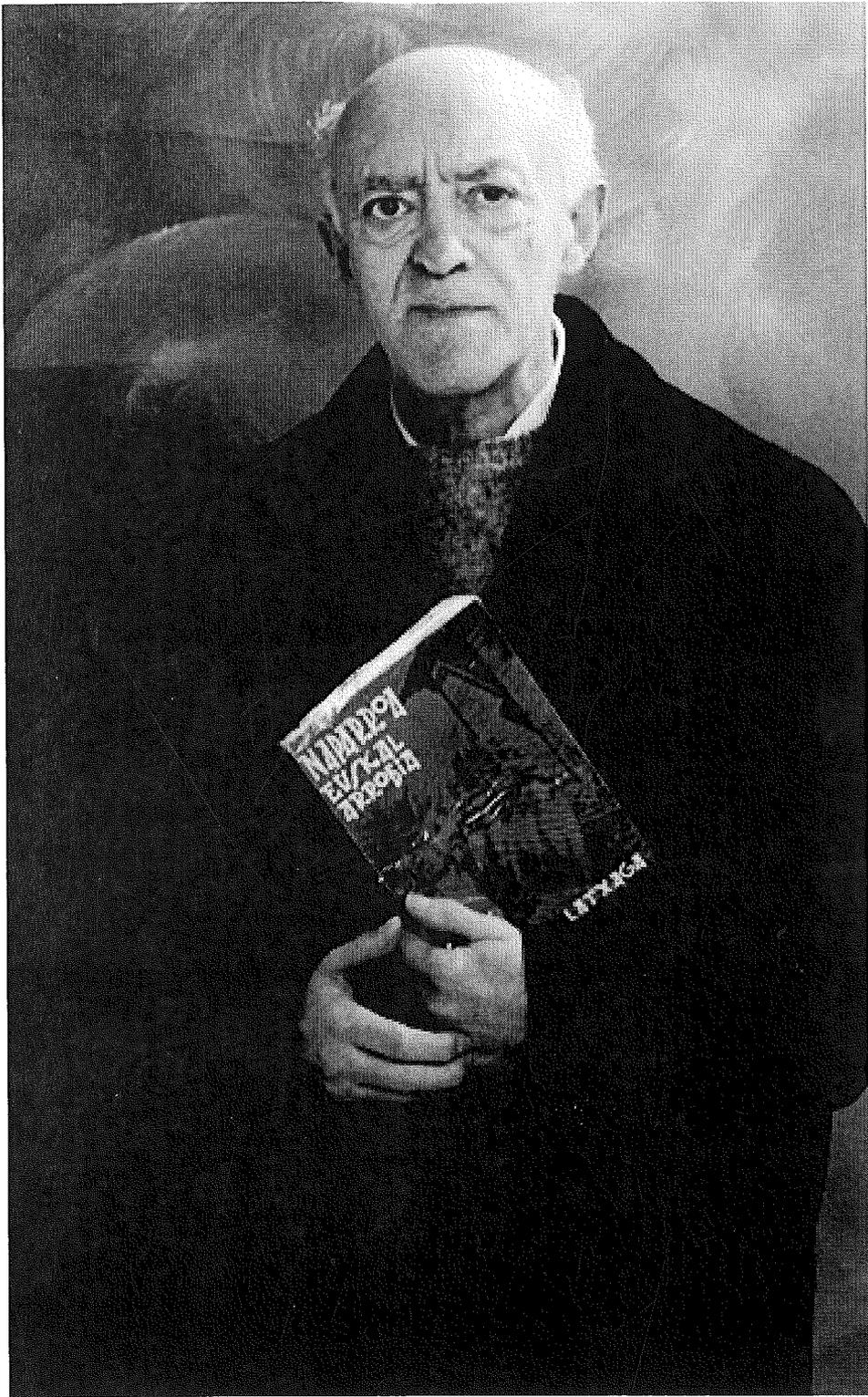


JOSE M^a SAN SEBASTIAN ZUBILLAGA
(1933 - 2008)
" LATXAGA "

**EL EVANGELIO DE
MARIA MAGDALENA**



JOSE M^a SAN SEBASTIAN ZUBILLAGA
(1933 - 2008)
" LATXAGA "

**EL EVANGELIO DE
MARIA MAGDALENA**

**EL EVANGELIO DE
MARIA MAGDALENA
(traducción del copto)**

**Jose Maria SAN SEBASTIAN ZUBILLAGA
(1933-2008)**

“ LATXAGA “

I N D I C E

<u>I N T R O D U C C I O N</u>	p.1
<u>P R I M E R A _ P A R T E:</u>	
ANALISIS DEL EVANGELIO DE MARIA	p.4
CAPITULO I-EL MANUSCRITO DE MARIA MAGDALENA	p.5
• CODICES	p.5
• EL TEXTO	p.7
CAPITULO II-EL CONTENIDO DEL EVANGELIO	p.16
• METODOLOGIA	p.16
• ESTRUCTURA CLARA DE LA OBRA	p.17
• PRIMERA PARTE	p.17
• SEGUNDA PARTE	p.20
• TRANSICION BREVE	p.26
• EPILOGO	p.28
• OBSERVACIONES GENERALES	p.30
CAPITULO III-NATURALEZA DEL DOCUMENTO	p.32
• OPINIONES ACERCA DE LA OBRA	p.32
• IDENTIFICACION DEL DOCUMENTO	p.33
• LA TESIS DEL AUTOR DEL EVANGELIO	p.33
• PRESENCIA DEL Gnosticismo en el Evangelio DE MARIA	p.39
• CARACTERISTICAS DEL FONDO EVANGELICO DE LA OBRA	p.46
• INTERPRETACION PERSONAL DE LA OBRA	p.63
• GENERO LITERARIO	p.65
• ANTIGUEDAD DE LA OBRA	p.67
• INTERES DE LA OBRA	p.70
<u>S E G U N D A _ P A R T E _ :</u>	
MARIA MAGDALENA EN LOS EVANGELIOS CANONICOS	p.72
CAPITULO IV-LOS EVANGELIOS Y MARIA MAGDALENA	p.73
• MARIA MAGDALENA EN EL PASADO:LA MUJER POSEIDA	p.73
• MARIA LA SEGUIDORA FIEL	p.77
• MARIA MAGDALENA JUNTO A LA CRUZ EN LA MUERTE DE JESUS	p.79
• MARIA LEJOS DE LA CRUZ DESPUES DE LA MUERTE DE JESUS	p.82

• MARIA MAGDALENA EN EL SEPELIO DE JESUS JUNTO AL SEPULCRO	p.89
• MARIA MAGDALENA DE CAMINO HACIA EL RITO MORTUORIO EN EL SEPULCRO	p.92
• VISITA DE MARIA MAGDALENA A PEDRO Y AL DISCIPULO AMADO	p.96
• EL ANUNCIO DE LA RESURRECCION A LAS MUJERES	p.100
• LAS MUJERES INFORMAN A LOS APOSTOLES	p.118
• JESUS SE APARECE A MARIA MAGDALENA Y ENTONCES A LAS OTRAS MUJERES	p.120
CAPITULO V -TRATAMIENTO DE LOS EVANGELISTAS A MARIA MAGDALENA	p.128
• PRIMER PUNTO: LOS EVANGELISTAS Y MARIA MAGDALENA	p.128
• SEGUNDO PUNTO: MARIA MAGDALENA CLAVE PARA EL ENTENDIMIENTO DE LOS TEXTOS	p.130
• INTENTO DE EXPLICACION DE LAS DIFERENCIAS	p.132
CAPITULO VI-MARIA MAGDALENA EN RELACION CON LAS DEMAS MUJERES	p.134
CAPITULO VII-SILENCIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO	p.138
• EXISTENCIA DE VARIOS SILENCIOS REVELADORES	p.138
• VIAS EXPLICATIVAS DEL SILENCIO	p.139
• EL TESTIMONIO DE LA RESURRECCION EN EL CONTEXTO DEL MANDATO	p.140
• SIGNIFICADO DEL SILENCIO	p.143
CAPITULO VIII-MARIA MAGDALENA ANTE LA EXEGESIS MODERNA	p.145
• RENAN REPRESENTANTE DEL MOVIMIENTO RACIONALISTA	p.146
• ALFRED LOISY INSPIRADOR DEL MODERNISMO	p.152
• BULTMANN PORTAESTANDARTE DE LA CORRIENTE LLAMADA "HISTORIA DE LAS FORMAS"	p.155
CAPITULO IX-LA FIGURA DE MARIA MAGDALENA EN LOS EVANGELIOS	p.157
• RECAPITULADORA DE UNA EXPERIENCIA EVANGELICA MULTIPLE	p.157
• REVELADOR DEL REALISMO DE LA RESURRECCION ANTE EL BLOQUEO DE LAS EMOCIONES	p.158
• ESTIMULANTE DE LA VERIFICACION	p.162
• RECONSTITUCION DE LA PERSONALIDAD DE MARIA MAGDALENA	p.163
• VALOR DOCUMENTAL DEL RELATO DE JUAN	p.164

CAPITULO X -DOS ACTITUDES ANTE LA RESURRECCION: MARIA LA MADRE DE JESUS Y MARIA MAGDALENA	p.166
• EL TRATO A MARIA LA MADRE EN LOS EVANGELIOS	p.166
• UN HECHO MAYUSCULO A EXPLICAR	p.168
• EL CONTRASTE DE MARIA MAGDALENA	p.169

T E R C E R A _ _ P A R T E:

APORTACION INEDITA DEL EVANGELIO DE MARIA MAGDALENA p.171

CAPITULO XI-DATOS NUEVOS EN EL EVANGELIO DE MARIA MAGDALENA	p.172
• REVALORIZACION DE MARIA MAGDALENA	p.172
• EL HECHO DE COMPARTIR	p.173
• UN MUNDO DE VERIFICACIONES	p.174
• INSISTENCIA EN LA AUTORIDAD	p.176
• AFIANZAMIENTO DE LOS CARISMAS	p.177
• EL CUMPLIMIENTO DE LA MISION	p.180
• LA COLERA SEPTIFORME	p.181

C O N C L U S I O N p.184

B I B L I O G R A F I A p.187

DOCUMENTACION GENERAL	p.188
DOCUMENTACION GNOTICA	p.189
DOCUMENTACION BIBLICA	p.190

I N T R O D U C C I O N

Desde hacía mucho me fascinaba la figura de María Magdalena. El punto que más me llamaba la atención fue el papel que juega en la Resurrección de Jesús, como testigo privilegiado del hecho. Debo reconocer que la idea que tenía yo no dejaba de ser general. Sin embargo la figura de María se agrandaba en mi mente, cada día más, y me parecía ser un tremendo personaje, como individuo, como creyente y como testigo privilegiado de la Resurrección de Jesús.

Con los años, terminé por consagrar al testimonio de María, el sermón de Pascua. El fondo del mensaje estaba centrado en un punto clave: Valor del testimonio de María Magdalena, crisol de emociones violentas, para un mejor conocimiento de la resurrección de Jesús.

Luego, después de meditar mucho el tema, pensé, que María no pudo quedarse muda, después de la Resurrección de Jesús y que tuvo que ser una comunicadora o transmisora excepcional del acontecimiento. En efecto, no podía quedarse callada, sino que daría cuenta constantemente de lo que vio, aún mucho más tarde del hecho.

Así surgió la idea, en mí, de María Magdalena, una especie de predicadora popular del signo mayúsculo del cristianismo, la Resurrección del Señor.

Luego puse la atención en otro dato: María no me pareció ser una mujer capaz de dejar indiferentes a sus compañeras y amistades. Aquellas matronas judías inteligentes tuvieron que interesarse mucho al suceso, le harían preguntas llenas de agudeza. Todo eso favorecería el testimonio y la actividad de María.

Así llegamos a un dato capital que lo entendí, gracias a mis estudios de lingüística y antropología en la Sorbona: las explica-

ciones de María Magdalena tuvieron que crear un fondo cultural consistente en la mente colectiva popular de su tiempo. Aquellas mujeres, niños, ancianas hablarían de trozos de narraciones que conocieron u oyeron a otros que las recibieron, porque el tema ofrecía interés y vida, y estaba en el ambiente colectivo. Para aquella gente, el mensaje de María Magdalena era una buena noticia siempre caminando.....

Mi mente se hacía siempre la misma pregunta: donde quedarían almacenados esos datos preciosos de la literatura popular?. No los recogería alguna persona sensible y delicada?. No quedarían escritas y olvidadas en algún sótano, bóveda o baúl ciego, desligados del tiempo?.

Con la intención de descubrir alguna pista, me metí de lleno a investigar la literatura de María Magdalena. En la documentación gnóstica encontré el "Evangelio de María". Mi sorpresa fue inmensa, al ver que partiendo de una pura hipótesis, que me parecía muy consistente, dí con el documento que nos hablaba, entre otras muchas cosas, del impacto de la figura de María Magdalena en la mente popular de tiempos sumamente remotos. Me apetecía mucho conocer lo que había en ese documento excepcional, tanto por el título como por el contenido.

La existencia del documento nos habla de la importancia que tiene la figura de María Magdalena y de la tremenda huella que dejó en la mente de su tiempo.

Después quise saber lo que el libro decía para tener un mejor conocimiento de María Magdalena y su época.

Todas estas preocupaciones legítimas me animaron a planear el trabajo y me empujaron a la acción. Así me decidí a analizar un documento de excepcional interés, debido al título, al contenido y a su antigüedad.

El objetivo primordial del estudio consiste en saber lo que el documento dice de María Magdalena. No es tanto el documento, como documento, que nos interesa, sino lo que el manuscrito nos habla y enseña de la persona y del mensaje de María Magdalena.

Al insistir en los términos, -saber, -conocer, nos referimos indudablemente al deseo de querer descubrir lo que este códice nos revela y que no existe en otros documentos conocidos anteriormente.

Hasta ahora María Magdalena nos era familiar, gracias a los Evangelios canónicos. Este dato fundamental nos obliga a hacer un balance cuidadoso de María Magdalena en la literatura neotestamentaria, para saber lo que se nos dice en detalle de ella y con ese dato claro en la mano poder conocer la aportación original del documento conocido con el título de "Evangelio de María".

En lo que sigue, se encuentra el fruto de nuestro esfuerzo, resultado de muchas horas de dedicación a una tarea que nos ha proporcionado muchos datos valiosos, muchas respuestas a nuestras legítimas curiosidades intelectuales y un sinfín de dicha. En lo que sigue damos también espacio a la apreciación del lector.

P R I M E R A P A R T E:

A N A L I S I S D E L

E V A N G E L I O D E M A R I

CAPITULO I. - EL MANUSCRITO DEL EVANGELIO DE MARIA MAGDALENA

Existen documentos antiguos acerca de María Magdalena que conviene analizar.

CODICES

Se conocen ,hasta la fecha,dos documentos mutilados que se refieren a la misma obra. Uno de ellos ofrece material consistente e información suficiente como para percibir la substancia de la obra.

El texto más completo lo encontramos en el Codex Berolinensis 8502 que consta de cuatro libros y el Evangelio de María ocupa el primer puesto, al comienzo del códice. Es el único texto que hace referencia a María Magdalena y lleva el título, en griego, a lo último. Consta de diecinueve páginas. Nueve páginas están conservadas y diez perdidas. Faltan las páginas I-6 y II-14. Se conserva el texto de las páginas 7-10 y de la 15 a la 19.

Este texto está escrito fundamentalmente en lengua cepta (sahídico). Contiene ciertas palabras en griego, así como el título, con lo que da a entender que el redactor se encuentra en contacto de un texto griego que trata de traducir al cepto. En algunos casos utiliza expresiones idiomáticas en lugar de la traducción literal, por falta de material lingüístico apropiado en lengua cepta.

El texto fue comprado en El Cairo (Egipto), el año 1896 por el egiptólogo alemán Dr C. Reinhard, para el museo de Berlín, donde se encuentra y lleva la siguiente referencia en el inventario; número 1602 del catálogo de Walter Belts. Fue descubierto en la región de Akhmim del Alto Egipto. Fue publicado por primera vez en la revista de la Academia de Berlín en 1896 (1).

(1) Carl Schmidt, Ein vorinaises : gnostisches originalwerk in keptischer sprache, Sitzungs Berichte Academie des Sciences, Berlin 1896, pp. 839-847.

En el Codex Oxyrhynchus, se conservan dos páginas escritas en griego y que corresponden a dos trozos del final del texto anteriormente mencionado (pp. 17/5-21 y 18/5-19). Estas páginas se encuentran en el papiro número 463 de la biblioteca de John Rylands en Manchester (Inglaterra). Fue adquirido el año 1917 y proviene de Oxyrhynchus (Egipto) (2).

Este último texto parece ser un trozo de una copia del original.

Se desconoce hasta la fecha un texto completo de la obra.

No se ha hallado ningún ejemplar del Evangelio de María Magdalena en la biblioteca gnóstica, descubierta en Nag Hamadi (Egipto) en 1945.

Transcribimos a continuación el texto completo del Codex Berolinensis 8502. En la misma página irán expuestos los dos textos, el copto y la traducción al español. Las indicaciones marginales corresponden a la catalogación del original.

En el lugar correspondiente del texto copto colocaremos los trozos del Codex Oxyrhynchus, traducidos ya al español.

El texto copto está tomado de la edición fotográfica del original, publicado por primera vez en el libro: *Die Gnostischen Schriften Des Koptischen Papyrus Berolinensis 8502 - Das Evangelium nach Maria* - Von Walter C. Till, Berlin 1955. Puede utilizarse un ejemplar guardado en la universidad de Fordham de Nueva York, con la siguiente referencia: BS 2850 C6 75.

Del texto griego reproducimos la reconstrucción del original tal y como se publicó en la primera edición del libro, -*Catalogue of The Greek and Latin Papyri, in The John Rylands Library, Manchester, Volume edited by C.H. Roberts M.A., 1938*. Además al final del texto reproducimos el segundo trozo del papiro, tal y como apareció en la lámina de las fotografías del citado libro que lleva el número 463. Trabajé con un volumen guardado en la universidad de Fordham de Nueva York y que lleva la siguiente referencia: PA3304 H8. Los trozos del papiro griego se encuentran en una situación sumamente precaria.

(2) Edgar Hennecke, *New Testament Apocrypha*, The Westminster Press Philadelphia 1963, p. 340

EL TEXTOFALTAN LAS PAGINAS I-6

[Z]

]***[.]Η ΘΕ ΝΑ
 ΟΥ[.]* ΧΗ ΜΜΟΗ ΠΕΧΕ ΠΣΩΡ ΧΕ
 ΦΥΣΙΣ ΝΙΜ ΠΛΑΣΜΑ ΝΙΜ ΚΤΙΣΙΣ
 ΝΙΜ ΕΥΩΟΠ ΞΗ ΝΕΥΕΡΗΥ ΜΗΜ
 ΜΑΥ ΛΥΩ ΟΝ ΕΥΝΑΒΩΛ ΕΒΟΛ Ε
 ΤΟΥΝΟΥΝΕ ΜΗΜΙΝ ΜΜΟΟΥ ΧΕ ΤΕ
 ΦΥΣΙΣ ΝΘΥΛΗ ΕΣΒΩΛ ΕΒΟΛ ΕΝΑ
 ΤΕΣΦΥΣΙΣ ΟΥΛΑΣ ΠΕΤΕ ΟΥΝ ΜΑΛ
 ΧΕ ΜΜΟΥ ΕΣΩΤΗ ΜΑΡΕΨΩΤΗ
 ΠΕΧΕ ΠΕΤΡΟΣ ΜΑΥ ΧΕ ΖΩΣ ΑΚΤΑ
 ΜΟΝ ΕΣΩΒ ΝΙΜ ΧΩ ΜΠΚΕΟΥΛ
 ΕΡΟΝ ΟΥ ΠΕ ΠΝΟΒΕ ΜΠΚΟΣΜΟΣ
 ΠΕΧΕ ΠΣΩΡ ΧΕ ΜΗ ΝΟΒΕ ΩΟΠ ΑΛ
 ΛΑ ΝΤΩΤΗ ΠΕΤΡΕ ΜΠΝΟΒΕ ΕΤΕ
 ΤΗΕΙΡΕ ΠΝΕΤΗΝΕ ΝΤΦΥΣΙΣ ΝΤΜΗΤ
 ΝΟΒΙΚ ΕΤΕΜΟΥΤΕ ΕΡΟΣ ΧΕ ΠΝΟ
 ΒΕ ΕΤΒΕ ΠΑΙ ΛΧΕΙ ΝΟΙ ΠΑΓΛΕΘ
 ΞΗ ΤΕΤΗΜΗΤΕ ΩΑ ΝΑ ΦΥΣΙΣ
 ΝΙΜ ΕΧΝΑΚΛΑΘΙΣΤΑ ΜΜΟΣ ΕΣΟΥ
 ΕΤΕΣΝΟΥΝΕ ΕΤΙ ΛΧΟΥΩΣ ΕΤΟΤΥ
 ΠΕΧΑΥ ΧΕ ΕΤΒΕ ΠΑΙ ΤΕΤΗΩΦ
 ΠΙΕ ΛΥΩ ΤΕΤΗΜΟΥ ΧΕ +[

B 7,I-9

"...La materia sería en ese caso destruida, ¿no?". El Salvador dijo: "Todas las naturalezas, todas las criaturas y todas las producciones están imbrincadas y unidas entre sí, pero serán disueltas en su propia raíz, porque la naturaleza de la materia está disuelta en su naturaleza única. El que tenga oídos que oiga!".

B 7,I0-22

Pedro le dijo: "Ya que nos has explicado todo, dínos todavía esto: "¿Qué es el pecado del mundo?" El Salvador dijo: "El pecado no existe pero vosotros sois los que hacéis el pecado, cuando actuáis según la naturaleza del adulterio que se llama el pecado. Por esto es por lo que vino el Bien en medio de vosotros hasta el fondo de lo que constituye toda la naturaleza, para restaurarla en su raíz". Prosiguió todavía y dijo: "Por todo eso os ponéis enfermos y moriréis porque vosotros (hacéis)

θ

ΚΑ ΛΑΥ ΠΙΣΤΟΡΟΣ ΕΣΤΑΙ ΠΑΡΑ ΠΕΝ
 ΤΑΥΤΩΦΗ ΗΝΤΗ ΟΥΔΕ ΠΙΠΤΗ ΗΟ
 ΜΟΣ ΗΘΕ ΜΠΗΟΜΟΘΕΤΗΣ ΜΠΟ
 ΤΕ ΗΣΕΛΜΑΖΤΕ ΠΜΩΤΗ ΗΣΗΤΗ
 ΗΤΑΡΕΧΧΕ ΝΑΪ ΛΥΒΩΚ ΗΤΟΟΥ ΔΕ
 ΗΕΥΡΛΥΠΕΙ ΛΥΡΙΜΕ ΠΠΩΔ ΕΥ
 ΧΩ ΜΜΟΣ ΧΕ ΗΝΑΩ ΗΣΕ ΘΝΝΑΒΩΚ
 ΦΔ ΝΣΕΘΝΟΣ ΗΤΗΤΑΦΕΘΕΙΩ Η
 ΠΕΥΑΓΓΕΛΙΟΝ ΗΤΜΗΤΕΡΟ ΜΠΩΗ
 ΡΕ ΜΠΡΩΜΕ ΕΩΧΕ ΠΕΤΗΜΑΥ Η
 ΠΟΥΤΣΟ ΕΡΟΧ ΝΑΩ ΗΣΕ ΛΑΝΟΝ ΕΥ
 ΝΑΤΣΟ ΕΡΟΝ ΤΟΤΕ ΔΜΑΡΙΣΑΜ ΤΩ
 ΟΥΝ ΔΣΑΠΑΖΕ ΜΜΟΟΥ ΤΗΡΟΥ
 ΠΕΧΑΣ ΝΝΕΣΣΗΥ ΧΕ ΜΠΕΡΙΜΕ
 ΛΥΩ ΜΠΡΡΛΥΠΕΙ ΟΥΔΕ ΜΠΡΡ ΣΗΤ
 ΣΝΑΥ ΤΕΧΧΑΡΙΣ ΓΑΡ ΝΑΩΠΕ
 ΝΗΜΗΤΗ ΤΗΡ* ΛΥΩ ΝΣΡΣΚΕΠΑ
 ΖΕ ΜΜΩΤΗ ΜΑΛΛΟΝ ΔΕ ΜΑΡΗ
 ΣΜΟΥ ΕΤΕΧΜΗΤΝΟΣ ΧΕ ΛΥΣΒ
 ΤΩΤΗ ΛΥΛΑΝ ΗΡΩΜΕ ΗΤΑΡΕΜΑ
 Ρ]ΣΑΜ ΧΕ ΝΑΪ ΑΣΚΤΕ ΠΕΥΣΗΤ
 ΕΣ]ΟΥΝ ΕΠΑΓΔΘΟΝ ΛΥΩ ΛΥΡΑΡΧΕ
 ΣΘΑΙ] ΗΡΓΑΥΜ[Ν]ΑΖΕ ΣΑ ΠΡΑ ΝΝΩΔ
 [Χ]ε Η[ΠΣΩΡ

B 9,1-12

regla fuera de la que os he fijado
 y no impongáis ninguna ley, como
 el Legislador, para no veros
 obligados por ella!"
 Dicho esto, se fue. Pero ellos
 estaban tristes, lloraron mucho,
 diciendo: "¿Cómo podremos ir donde
 los paganos y proclamar el evangelio
 del Hijo del hombre? Cuando no lo
 han protegido cómo nos van a respetar
 a nosotros?"

B 9,13-24

Entonces María se levantó y los
 abrazó, y dijo a sus hermanos:
 "No lloréis, no estéis tristes y
 en la duda, porque su gracia
 estará con vosotros completamente,
 y os protegerá. Proclamemos más
 bien su magnificencia por mantener-
 nos preparados y por habernos
 fortalecido!" Dicho esto, María
 cambió los ánimos hacia el Bien,
 y se pusieron a recordar las
 palabras del Salvador.

ΠΕΧΕ ΠΕΤΡΟΣ ΜΜΑΡΙΣΑΜ ΧΕ ΤΣΩ
 ΝΕ ΤΗΣΟΟΥΝ ΧΕ ΠΕΡΕΠΣΩΡ ΟΥΛΩΦ
 ΝΣΟΥΟ ΠΑΡΑ ΠΚΕΣΒΕΠΕ ΝΣΙΜΕ
 ΧΩ ΝΑΝ ΝΗΣΩΧΕ ΜΠΣΩΡ ΕΤΕΕΙΡΕ
 ΜΠΕΥΜΕΕΥΕ ΝΑΙ ΕΤΕΣΟΟΥΝ ΜΜΟ
 ΟΥ ΗΝΑΝΟΝ ΑΝ ΟΥΔΕ ΜΠΗΣΟΤΜΟΥ
 ΑΣΟΥΩΦΒ ΝΕΙ ΜΑΡΙΣΑΜ ΠΕΧΑΣ
 ΧΕ ΠΕΘΗΠ ΕΡΩΤΗ ΤΗΝΑΤΑΜΑ ΤΗΥ
 ΤΗ ΕΡΟΧ ΑΥΩ ΑΣΑΡΧΕΙ ΝΧΩ ΝΑΥ
 ΗΝΕΙΩΑΧΕ ΧΕ ΑΙΝΟΚ ΠΕΧΑΣ ΑΙ
 ΝΑΥ ΕΠΧΣ ΖΝ ΟΥΖΟΡΟΜΑ ΑΥΩ ΔΕΙ
 ΧΟΟΣ ΝΑΥ ΧΕ ΠΧΣ ΑΙΝΑΥ ΕΡΟΚ Μ
 ΠΟΟΥ ΖΝ ΟΥΖΟΡΟΜΑ ΑΧΟΥΩΦΒ ΠΕ
 ΧΑΥ ΝΑΙ ΧΕ ΝΑΙΛΤΕ ΧΕ ΝΤΕΚΙΜ ΑΝ
 ΕΡΕΝΑΥ ΕΡΟΕΙ ΠΜΑ ΓΑΡ ΕΤΕΡΕΠΝΟΥΣ
 ΜΜΑΥ ΕΧΜΜΑΥ ΝΕΙ ΠΕΣΟ ΠΕΧΑΙ
 ΝΑΥ ΧΕ ΠΧΣ ΠΝΟΥΣ ΠΕΤΝΑΥ ΕΦΟ
 ΡΟΜΑ ΕΧΝΑΥ ΕΡΟΧ Η ΤΕΨΥΧΗ ΖΜ
 ΠΕΠΝΑ ΑΧΟΥΩΦΒ ΝΕΙ ΠΣΩΡ ΠΕ
 ΧΑΥ ΧΕ ΕΧΝΑΥ ΑΝ ΖΝ ΤΕΨΥΧΗ ΟΥ
 ΔΕ ΖΜ ΠΕΠΝΑ ΔΑΛΛΑ ΠΝΟΥΣ ΕΤΩΦΟΝ
 ΖΝ ΤΕΥΜΗΤΕ ΜΠΕΥΣΝΑΥ ΝΤ[ΟΧ ΠΕΤ
 ΝΑΥ ΕΦΟΡΟΜΑ ΑΥ[Ω] ΝΤΟΧ Π[ΕΤ ...

B 10,1-10

Pedro dijo a María: "Hermana, sabemos que el Salvador te ha amado más que a todas las demás mujeres, dices las palabras del Salvador de las que tú te acuerdas, que tú conoces, pero que nosotros, no sabemos o no hemos oído!" María respondió y dijo: "Lo que está oculto para vosotros, es lo voy a anunciar" Y ella se puso a contarles este relato:

B 10,10-23

"Yo, dijo ella, vi al Señor en una visión y le hablé: Señor, te he visto hoy en una visión" -El me contestó y me dijo: "Dichosa tú de haber permanecido inquebrantable ante mi vista, porque donde está el intelecto, allá está el tesoro" Le dije: "Señor, el que ve ahora la visión la ve con el alma o con el espíritu?" El Salvador respondió y dijo: "No la ve ni con el alma ni con el espíritu sino que el intelecto que hace de intermediario es el que ve la visión y es el que...."

F A L T A N _ _ L A S _ _ P A G I N A S _ _ I I - I 4

16

ΜΜΟϞ ΛΥΩ ΠΕΧΕ ΤΕΠΘΥΜΙΑ
 ΧΕ ΜΠΙΝΑΥ ΕΡΟ ΕΡΕΒΗΚ ΕΠΙΤΗ
 ΤΕΝΟΥ ΔΕ ΤΗΝΑΥ ΕΡΟ ΕΡΕΒΗΚ Ε
 ΤΠΕ ΠΩΣ ΔΕ ΤΕΧΙ ΒΟΛ ΕΡΕΝΗ' Ε
 ΡΟΕΙ ΛΣΟΥΩΩΒ̄ ΝΕΙ ΤΕΨΥΧΗ ΠΕ
 ΧΑΣ ΧΕ ΛΙΝΑΥ ΕΡΟ ΜΠΕΝΑΥ ΕΡΟΙ
 ΟΥΔΕ ΜΠΕΣΙΜΕ ΕΡΟΕΙ ΝΕΒΙΩΟ
 ΟΠ ΝΕ Ν̄Σ̄ΕΩ ΛΥΩ ΜΠΕΣΟΥΩΝΤ
 ΝΤΑΡΕΣΧΕ ΝΑΙ ΛΣΒΩΚ ΕΣΤΕΛΗΛ
 ΝΣΟΥΟ > ΠΑΛΙΝ ΛΣΕΙ ΕΤΗ ΤΜΕΣ
 ΩΟΜΝΤΕ Ν̄ΝΕΣΟΥΣΙΑ ΤΕΤΟΥΜΟΥ
 ΤΕ ΕΡΟΣ ΧΕ ΤΜΝΤΑΤΣΟΟΥΝ [ΛΣ]Ρ̄
 ΕΧΕΤΑΖΕ Ν̄ΤΕΨΥΧΗ ΕΣΧ[Ω Μ
 ΜΟΣ ΧΕ ΕΡΕΒΗΚ ΕΤΩΝ Σ[Ν Ο]ΥΠΟ
 ΝΗΡΙΑ ΛΥΑΜΑΣΤΕ Μ̄ΜΟ ΛΥ[Α]ΜΑΣ
 ΤΕ ΔΕ Μ̄ΜΟ Μ̄Π̄ΚΡΙΝΕ ΛΥ[Ω] ΠΕ
 ΧΕ ΤΕΨΥΧΗ ΧΕ ΛΣΡΟ ΕΡΕΚ[Ρ]ΙΝΕ
 Μ̄ΜΟΙ ΕΜΠΙΚΡΙΝΕ ΛΥΕΜΑΣΤΕ
 Μ̄ΜΟΙ ΕΜΠΙΑΜΑΣΤΕ ΜΠΟΥΣΟΥ
 ΩΝΤ ΔΝΟΚ ΔΕ ΛΙΣΟΥΩΝ ΧΕ ΛΥ
 ΒΩΛ ΕΒΟΛ ΜΠΗΡΡΑ ΕΙΤΕ ΝΑ Π
 ΚΑ?

B 15, I-2I

Y la Codicia dijo: "No te he visto bajar, pero ahora te veo subir. Per que nientes ya que fernas parte de mí?" El alma respondió y dijo: "Te he visto - Tú no me has visto ni reconocido, Yo te servía a modo de un vestido y no me has reconocido" Dicho esto, prosiguió su ruta, regresándose grandemente.

De seguido el alma se presentó a la tercera autoridad, llamada Ignorancia. Esta última interrogó al alma diciendo: "Donde vas? La malignidad te ha agarrado. Estás agarrado y, jugado" -Y el alma dijo: "Per que haberme jugado si yo no he jugado? He sido agarrado sin serlo. No me lo han reconocido pero yo si que he reconocido que todo está destinado a la disolución, así en la tierra

[15]

εΙΤΕ ΝΑ ΤΗ[Ε] ΠΤΕΡΕΤΕΨΥΧΗ ΟΥ
 ΩΣΨ ΝΤΜΕΖΩΜΝΤΕ ΝΗΕΧΟΥΣΙ
 Α ΛΣΒΩΚ ΕΠΣΑ ΝΤΠΕ ΛΥΩ ΛΣΝΑΥ
 ΕΤΜΑΖΥΤΟΕ ΝΗΕΧΟΥΣΙΑ ΛΣΡ ΣΑ
 ΩΨΕ ΝΗΜΟΡΦΗ ΤΩΟΡΠ ΝΜΟΡ
 ΦΗ ΠΕ ΠΚΑΚΕ ΤΜΕΖΣΝΤΕ ΤΕΠΠ
 ΘΥΜΙΑ ΤΜΕΖΩΜΝΤΕ ΤΜΝΤΑΤ
 ΣΟΟΥΝ ΤΜΕΖΥΤΟΕ ΠΕ ΠΚΩΣ ΜΠ
 ΜΟΥ ΤΜΕΖΤΕ ΤΕ ΤΜΝΤΕΡΟ ΝΤΣΑΡΧ
 ΤΜΕΖΣΟΕ ΤΕ ΤΜΝΤΣΑΒΗ ΝΣΕΒΗ
 ΝΣΑΡΧ ΤΜΕΖΣΑΨΨΕ ΤΕ ΤΣΟΦΙ
 Α [.]ΕΧΝΟΥΣ ΝΑΪ ΝΕ ΤΣΑΨΨΕ Ν
 Α [.]ΟΥΣΙΑ ΝΤΕ ΤΟΡΓΗ ΕΥΨΙΝΕ
 ΝΤΕΨΥΧΗ ΧΕ ΕΡΕΝΗΥ ΧΙΝ ΤΩΝ
 ΤΣΑ[Τ]ΒΡΩΜΕ Η ΕΡΕΒΗΚ ΕΤΩΝ
 ΤΟΥΑΣΧΜΑ ΛΣΟΥΨΩΨΕ ΝΣΙ ΤΕ
 ΨΥΧΗ ΠΕΧΑΣ ΧΕ ΠΕΤΕΜΑΖΤΕ Μ
 ΜΟΪ ΛΥΚΟΝΣΨ ΛΥΩ ΠΕΤΚΤΟ Μ
 ΜΟΪ ΛΥΟΥΟΣΨ ΛΥΩ ΤΑΕΠΘΥΜΙΑ
 ΛΣΧΩΚ ΕΒΟΛ ΛΥΩ ΤΜΝΤΑΤΣΟΟΥ
 ΑΣΜΟΥ ΞΗ ΟΥ[ΚΟΣΜ]ΟΣ ΝΤΑΥΒΟΛΤ' Ε

B 16,1-16

como en el cielo" Después de
 haberse desprendido de la tercera
 autoridad, el alma se fue más
 arriba y vio la cuarta autoridad
 septiforme: la primera forma es
 Tiniebla, la segunda Codicia,
 la tercera Ignorancia, la cuarta
 Envidia mortal, la quinta Reinado
 carnal, la sexta Sabiduría loca
 de la carne, la séptima Engaño
 irascible. He aquí las siete
 compañeras de la Cólera. Todas
 ellas preguntaron al alma la
 cuestión: "De donde vienes, criminal
 A dónde vas, vagabunda?"

B 16,17-21

El alma respondió y dijo: "El que
 me agarra muere y el que me hace
 presa es liquidado; mi codicia
 ha desaparecido y la ignorancia
 ha fallecido. De un mundo he sido
 apartado

12

ΒΟΛ ΖΗΝ ΟΥΚΟΣΜΟΣ [ΛΥ]Ω ΖΗ ΟΥ
 ΤΥΠΟΣ ΕΒΟΛ ΖΗ ΟΥΤΥΠΟΣ ΕΤΗ
 ΠΣΑ ΗΤΗΣ ΛΥΩ ΤΜΡΕ ΗΤΒΩΕ ΕΤ
 ΦΡΟΠ ΠΡΟΣ ΟΥΟΪΩ ΧΗΝ ΗΠΗΛΥ
 ΕΒΗΛΑΧΙ ΗΤΑΝΑΠΛΥΣΙΣ ΜΠΕ
 ΧΡΟΝΟΣ ΜΠΚΑΙΡΟΣ ΜΠΑΩΝ ΖΗ
 ΝΟΥΚΑΡΩΥ ΝΤΕΡΕΜΑΡΙΣΑΜ ΧΕ
 ΝΑΪ ΑΣΚΑ ΡΩΣ ΖΩΣΤΕ ΗΤΑΠΣΩΡ
 ΦΑΧΕ ΝΗΜΑΣ ΦΑ ΠΕΒΙΜΑ
 ΛΧΟΥΩΦΒ ΔΕ ΝΒΙ ΑΝΔΡΕΑΣ ΠΕΧΛΑ
 ΗΝΕΣΗΝΥ ΧΕ ΛΧΙ ΠΕΤΕΤΗΧΩ
 ΜΜΟΥ ΖΑ ΠΡΑ ΗΝΕΝΤΑΣΧ[Ο]ΟΥ
 ΑΝΟΚ ΜΕΝ ΨΡΗΙΣΤΕΥΕ ΑΗ [Χ]Ε
 ΑΠΣΩΡ ΧΕ ΝΑΪ ΕΩΧΕ ΜΙΣΒΟΥΥ
 Ε ΓΑΡ ΖΗΚΕΜΕΒΕΥΕ ΝΕ ΛΧΟΥΩ
 ΦΒ ΝΒΙ ΠΕΤΡΟΣ ΠΕΧΛΑ ΖΑ ΠΡΑ
 ΝΝΕΒΙΣΒΗΥΕ ΝΤΕΒΙΜΙΝΕ ΛΧ
 ΧΝΟΥΟΥ ΕΤΒΕ ΗΣΩΡ ΧΕ ΜΗΤΙ
 ΛΧΩΛΧΕ ΜΗ ΟΥΣΖΙΜΕ ΝΧΙΟΥΕ
 ΕΡΟΝ ΖΗ ΟΥΩΝΣ ΕΒΟΛ ΑΝ ΕΝΝΑ
 ΚΤΟΝ ΖΩΩΝ ΗΤΗΣΩΤΗ ΤΗΡΗ
 ΝΣΩΣ ΝΤΟΧΟΤΗΣ ΝΣΟΥΟ ΕΡΟΝ

κα

το λοιπον δρομου καιρου χρονου
 αιφνης αναπαυσιν ξιν σιγη ταν
 τ[α] ε'ειπουσα η Μαριαμμη εσιωπη
 σε[ν] ως του σωτηρος μεχρι ωδε
 ειρηκοτος Ανδρεας λεγει αδελ
 φοι τι υμειν δοκει πε[ρ]ι των {πε
 ρι των} λαληθεντων εγω μεν
 γαρ ου πιστευω ταυτ[ε]σ[τα] σ[ο]ν σ[ω]
 τηρα ειρηκεναι εδοκει γαρ ετε
 ρογνωμονειν τη εκ[ε]μ[ου] εν
 νοια περι τοιουτ[ω]ν πρα[γμα]
 των εξεταζομενος ο σω[τηρ]
 λαθρα γυν[α]ικι ελαλει και (ου) φ[α]
 νερωσ ινα παντες ακουσα[μεν]
 [τι αξιολογωτερον α[μ]ωμ[α]. . .]

B I7,I-7

por otro mundo, de una huella
 por otra llegada de arriba.
 El lazo del olvido no dura
 más que un momento; en lo sucesivo
 voy a lograr el reposo del tiempo
 de la eternidad, en silencio"

B I7,7-22

Dicho esto, María se calló, ya que
 el Salvador no había hablado
 con ella hasta entonces.
 Pero Andrés respondió y dijo a los
 hermanos: "Hablad lo que tenéis
 que decir acerca de lo dicho por
 ella. En lo que me concierne, no
 creo que el Salvador haya dicho eso.
 Esas doctrinas son en efecto
 distintas" Pedro respondió y
 habló de lo mismo; les preguntó
 acerca del Salvador: "Ha pedido
 hablar a una mujer sin que lo
 supiéramos, no abiertamente?
 Tendremos que cambiar nuestras
 costumbres y escuchar todas a
 esta mujer? La ha preferido a
 nosotros?"

P. Rylands

Dicho esto, María se calló, ya que
 el Salvador no había hablado más
 que con ella hasta entonces.
 Andrés dijo: "Hermanos, qué os parece
 lo que se ha dicho? Yo, en efecto,
 no creo que el Señor haya dicho eso.
 Porque todo eso parece proceder de
 ideas distintas a las del pensamien-
 to de éste. Sobre estas cuestiones,
 mientras se veía cuestionado,
 el Salvador habló en secreto a una
 mujer y no abiertamente, para que
 oyéramos todos algo que mereciera
 más crédito?...

IH

ΤΟΤΕ Λ[Μ]ΑΡΙΣΑΜ ΡΙΜΕ ΠΕΧΑΣ Η
 ΠΕΤΡΟΣ ΠΑΣΟΝ ΠΕΤΡΕ ΖΙΕ ΕΚ
 ΜΕΕΥΕ ΒΟΥ ΕΚΜΕΕΥΕ ΧΕ ΝΤΑΙ
 ΜΕΕΥΕ ΕΡΟΥΥ ΜΑΥΛΑΤ ΖΗ ΠΑ
 ΖΗΤ Η ΒΕΙΧΙ ΒΟΛ ΕΠΣΩΡ ΛΧΟΥ
 ΩΦΒ ΗΟΙ ΛΕΥΕΙ ΠΕΧΑΧ ΜΠΕΤΡΟΣ
 ΧΕ ΠΕΤΡΕ ΧΙΝ ΕΝΕΣ ΚΩΟΠ ΝΡΕΧ
 ΝΟΥΒΣ †ΝΑΥ ΕΡΟΚ ΤΕΝΟΥ ΕΚΡ
 ΓΥΜΝΑΖΕ ΕΖΝ ΤΕΣΖΙΜΕ ΝΘΕ Η
 ΝΙΑΝΤΙΚΕΙΜΕΝΟΣ ΕΩΧΕ ΑΠ
 ΣΩΤΗΡ ΔΕ ΛΑΣ ΝΑΧΙΟΣ ΝΤΚ ΝΙΜ
 ΔΕ ΖΩΩΚ ΕΝΟΧΣ ΕΒΟΛ ΠΑΝΤΩΣ
 ΕΡΕΠΣΩΤΗΡ ΣΟΟΥΝ ΗΜΟΣ ΛΣ
 ΦΛΛΩΣ ΕΤΒΕ ΠΑΙ ΛΧΟΥΩΩΣ ΝΖΟΥ
 Ο ΕΡΟΝ ΜΑΛΛΟΝ ΜΑΡΗΩΠΙΕ ΝΤΝ
 † ΖΩΩΝ ΜΠΡΩΜΕ ΝΤΕΛΙΟΣ
 ΝΤΗ[.....ΚΑΤ]Α ΘΕ Η[Τ]ΑΧ
 ΖΩΝ ΕΤΟΟΤΗ ΝΤΗΤΑΦΘΕΟΕΙΩ
 ΜΠΕΥΑΓΓΕΛΙΟΝ ΕΝΚΩ ΛΗ ΕΖΡΑΙ
 ΝΚΕΖΟΡΟΣ ΟΥΔΕ ΚΕΝΟΜΟΣ ΠΑ
 ΡΑ ΠΕΝΤΑΠΕΩΡ ΧΟΟΧ ΗΤΕΡΕ

κβ

του σωτηρος Λενέ[ι]ς λεγει Πετρω
 Πετρε ά[ει] σο[ι] το οργιλον παρακει
 ται και αρτι ουτως συνζητε[ι]ς τη
 γυνάικι ως αντικειμενος αυτη
 ει ο σωτη[ρ] αξιαν αυτην ηγησατο
 ου τις ει εξουθενων αυτην παν
 τως γαρ εκεινος ειδως αυτην ασ
 φ[αλ]ω[ι]ς ηγαπησεν μαλλ[ο]ν αισχ[υ]ν[ι]
 θω[μ]ειν και ενδυσαμενο[ι] τον
 τ[ε]λειον ανθρωπον εκεινο το προστα[χ]
 θεν ημειν πο[λ]ησωμεν κηρυσ[ε]
 σ[ειν] το εναγγ[ε]λιον μηδεν ο[ρ]ιζον
 η[ι]ς μηδε νομοθε[ι]οντες ως ει
 π[εν] ο σωτηρ [ταν]τα ειπων ο Λευ

B 18, I-21

Entonces María lloró y dijo a Pedro:
 "Mi hermano Pedro, qué tienes puesto
 en la cabeza? Piensas que he inventado
 todo eso de mi imaginación, o que miento
 acerca del Salvador? Leví respondió y
 dijo a Pedro:
 "Pedro, tú has sido siempre violento.
 Ahora te veo enojado con la mujer como
 los adversarios. Puesto que el Señor la
 ha juzgado digna, qué tienes tú para
 descartarla? Ciertamente el Salvador la
 conoce muy bien. Pero ese mismo la ha
 amado más que a nosotros! Mas bien,
 avergüencémosnos! Y revestíos del hombre
 perfecto, y proclamemos el evangelio, sin
 buscar a establecer ninguna otra regla
 ni ley fuera de la que el Señor ha dicho"
 Este...

P. Rylands

Acerca del Salvador?"

Leví dijo a Pedro: "Pedro, tú has
 tenido siempre el carácter irascible
 y he aquí que ahora buscas pelear
 a la mujer como le haría su adver
 sario. Si el Señor, la ha juzgado
 digna, quién eres tú para despreci
 la? Ciertamente, en efecto el que
 la conoce muy bien la ha amado.
 Mas bien, sintámonos avergüenzados! Y
 revestíos del hombre perfecto, lo
 que nos ha encargado, hagámonos:
 proclamar el evangelio sin fijar
 regla ni ley, como lo ha dicho
 el Señor".

[10]

[ΛΕΥΕΙ ΔΕ ΧΕ Η]ΔΙ ΛΥΩ ΛΥΡΑΡΧΕΙ Η
 ΒΩΚ [ΕΤΡΕΥΤ]ΑΜΟ ΗΣΕΤΑΦΘΟΕΙΩ

Ξ [ΠΕΥ]ΑΓΓΕΛΙΟΝ

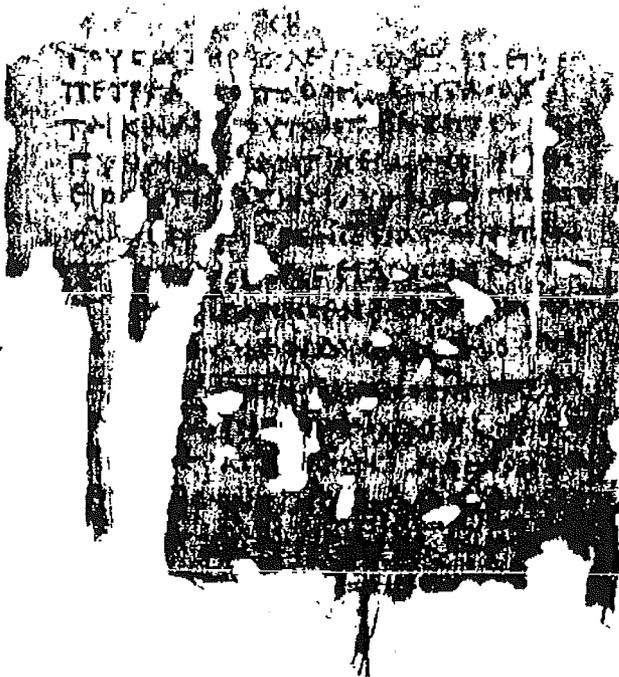
~ ΚΑΤΑ ~

ΜΑΡΙΣΑΜΜ

B 19,1-5

dicho, Levi se fue y se pusieron a
 caminar para anunciar y predicar

EL EVANGELIO SEGUN MARIA



C. II - CONTENIDO DEL EVANGELIO

Pasamos ahora a describir el contenido del documento. Trataremos ,por todos los medios, de indicar cada paso dado en nuestra búsqueda, para no perdernos y poder ganar en claridad.

METODOLOGIA

La obra ofrece grandes dificultades. Se trata de un tema nuevo. El texto pertenece a una cultura y mentalidad antigua muy distinta a la nuestra.

El punto de partida ha consistido en tomar en serio el documento, como medio de comunicación previsto, de su código y de mensaje.

La lectura repetida del texto ayuda a detectar los grandes temas expuestos y a descubrir los centros de interés del autor. Conviene observar de cerca lo que dice el autor y sirve mucho averiguar lo que no dice. De la lectura atenta surge el conocimiento de las preocupaciones profundas del escritor. Por lo que dice y omite podemos percibir el contenido del escrito y la naturaleza del mensaje.

Por estas pistas seguras de la investigación pretendemos seguir los pasos de la escuela estructuralista que trata de averiguar de inmediato, los puntos sólidos del pensamiento que sostienen todo el andamiaje del mensaje desarrollado.

Recogido el material almacenado en las lecturas repetidas, aparecen claramente, los factores fundamentales de la obra, acción y mensaje. Luego se destacan los agentes que motivan e manejan la acción, y más tarde se perfila el entorno que les rodea.

Es en ese cuadro general de la acción, el mensaje, los actores y el entorno, que analizaremos el contenido del Evangelio de María, para darnos perfectamente cuenta de la naturaleza del escrito.

Armados de este buen instrumento de trabajo pasamos ahora a describir la estructura interna de la obra.

ESTRUCTURA CLARA DE LA OBRA

En la lectura múltiple del texto se destaca claramente la estructura latente de la obra. No existen indicaciones formales del autor acerca de la organización, etapas o capítulos del trabajo.

Aparecen dos partes muy importantes en la acción.

En la primera parte Jesús ocupa el lugar destacado, en su calidad de actor principal, en medio de sus discípulos. Hasta que desaparece en la escena, toda la acción está centrada en Jesús. En el texto mutilado que poseemos no aparece María Magdalena, en esta primera parte de la acción.

En la segunda parte, María Magdalena actúa en calidad de actor principal, dialogando con los discípulos. Ella se refiere a una visión.

Encontramos una breve transición, mínima pero real, entre la primera parte y la segunda. Esta transición actúa a modo de llave de paso, entre dos bloques distintos.

A lo último tenemos un epílogo que consiste en una discusión entre varios discípulos y sirve de conclusión a la obra.

Revelada la estructura de fondo del documento, pasamos a describir en detalle cada una de las partes.

PRIMERA PARTE

De entrada conviene saber quienes están presentes actuando. Aparecen explícitamente mencionados Jesús, Pedro y "Todes". Jesús está nombrado cuatro veces: dos como Salvador, una como Bienaventurado y otra vez a la tercera persona (él). Pedro está citado explícitamente una vez y otra vez parece

que permanece supuesto. "Todos", en su calidad de término genérico se refiere a todos los presentes. Lo encontramos contabilizado 28 veces, de distinta manera: Vosotros (22 veces), Nosotros (3 veces), ellos (2 veces) y "ellos todos" (una vez).

Conviene ver también en qué consiste el marco ambiental del diálogo. No se dan detalles del lugar del encuentro. Ni se evoca un espacio concreto, ni tiempo definido. El autor da a entender que se trata del momento de la Ascensión, después de la Resurrección ("El se fue" - "Pero ellos estaban sumidos en el dolor, lleraban en abundancia").

Pasamos a describir lo que dice el texto. Nos encontramos de hecho ante un texto mutilado: faltan las primeras seis páginas. Está escrito en un estilo dialógico. La iniciativa nace de Pedro que introduce el tema de la conversación.

Por las indicaciones hechas por Pedro (-"Dinos todavía esta da la impresión de que la primera pregunta con la que se inicia el texto mutilado está también formulada por él.

Jesús actúa con tres cuestiones que siguen a las dos preguntas de Pedro, es decir que amplía la segunda. Además tenemos una despedida de Jesús y un mandato final.

La primera pregunta versa sobre la destrucción de la materia como tal.

La primera contestación declara la destructibilidad de la materia.

La segunda pregunta concierne la naturaleza del pecado.

La segunda contestación dice que el pecado no existe, en cuanto realidad propia: El adulterio es ^{la} raíz del pecado. La restauración de la naturaleza viene del Bien. El término "Bien" está referido al Salvador.

La extensión de la contestación segunda acentúa la idea de que la enfermedad y la muerte son consecuencia

del pecado. En este espacio vuelve al tema de la primera pregunta : encadena el tema de la materia con el pecado.

Se asegura de que la materia por su misma capacidad destructiva es fuente de la pasión desordenada.

El efecto destructivo se resiente en el desarreglo que se visualiza en la enfermedad y en la muerte. El remedio del pecado se encuentra condensado en el consejo del Señor referido en la idea del control.

El pecado aparece como un desarreglo que se origina en la naturaleza misma de la materia, por ser portadora de una potencialidad nefasta, capaz de acarrear la total destrucción.

La despedida de Jesús se centra en el signo evangélico de la paz. Les recomienda evitar la dispersión. El Hijo del hombre está dentro de ellos, basta con buscarlo.

El mandato final se refiere a la misión. Jesús acentúa la idea de la fidelidad al depósito recibido y les pide cuidarse de la confusión.

Jesús se ausenta definitivamente del lugar.

Conviene además inventariar algunos términos especiales que se encuentran destacados en el texto.

El léxico "Materia" es portador de la representación de la corruptibilidad. Se afirma la idea del "Pecado del mundo". El "Adulterio" aparece como fuente de pecado. El término substantivo "Bien" se refiere al Salvador. La "Antinaturalidad" se relaciona con el concepto de la corruptibilidad de la materia. El término "Control" parece afirmarse cara al descontrol. La "Paz" actualiza la presencia del Salvador.

El "Evangelio del Reino" es el Bien per excelencia que está dentro del hombre.

El término de "Legislador", en el contexto concreto de la frase sugiere el léxico opuesto al apropiado, es decir que se refiere al innovador(3).

Conviene ahora describir el mensaje de fondo de esta primera parte.

Queda manifiesto un interés evidente por querer hablar de las fuentes del mal.

Se palpa también la preocupación por la existencia del pecado y se establece una teoría general del mal: el pecado nace en la materia, se manifiesta en el adulterio, acarrea el desarreglo que se materializa en la enfermedad y la muerte. El desorden moral y físico es el reflejo de la vulnerabilidad de la materia, que el autor llama contra-naturalidad.

El Salvador restaura la materia por el Bien. Recomienda fidelidad al depósito recibido y sumisión firme ^{a modo de} defensa del desviacionismo.

Basado en un fondo maniqueo, el autor ofrece una soteriología cristiana.

SEGUNDA PARTE

Todos los personajes son familiares. En la narración se encuentran presentes Pedro, María Magdalena, ellos (los discípulos) y Jesús en la visión de María.

Jesús está mencionado 13 veces (Señor 4, Salvador 2, -te 4, -él 3). Pedro aparece una sola vez. María Magdalena 18 veces (María 2, Hermana 1, -Yo 7, -tú 5, -ella 3). Ellos (los discípulos) están nombrados 8 veces (Nosotros 5,

(3) Para Michel Tardieu, el término de "Legislador" está relacionado con el Canon de las Escrituras, problema éste muy candente de la comunidad cristiana en el siglo II: "On a là un écho de la résistance de certains milieux chrétiens a la décision ecclésiastique d'arrêter le canon de ses propres écritures". Michel Tardieu, *Ecrits Gnostiques-Codex de Berlin*. Les Editions du Cerf, Paris 1984, p:229.

Vesetros 2,Ellos 1).

En el marco del diálogo domina la intemperalidad. No se hace referencia a espacios particulares. No se encuentran tiempos e momentos concretos que ayuden a situar los hechos en un marco histórico.

Qué dice el texto?.La iniciativa del diálogo nace otra vez de Pedro.Hace una declaración e introduce a María.En su declaración reconoce la importancia de María entre las seguidoras de Jesús.Pedro dice:"El Señor le ha amado más que a las otras mujeres".Pedro es muy político en su declaración:reconoce a María un lugar privilegiado en el entorno del Señor y le encuasilla en el mundo femenino.

Debido al rango de María,gracias a su relación especial con el Señor,Pedro la introduce a los discípulos. Además impone la materia de la conversación.Trata de saber de María,algún secreto desconocido para ellos.María accede a la súplica con la narración de un secreto desconocido de los apóstoles y responde con la descripción de una visión perfectamente intemporal,desprevista de marco histórico y de un espacio concreto real.La visión de María está presentada en estilo dialogal con Jesús.

El texto aparece mutilado.La visión consta,de hecho, de dos temas distintos y separados por la ausencia de las páginas.Per esta misma razón vanes a analizarlos separadamente.

En el primer tema de la visión,María toma la iniciativa y le recuerda a Jesús haberle visto.Jesús reconoce el carácter inquebrantable de María Magdalena.Valoriza al intelecto como factor supremo del conocimiento y del entendimiento y le acepta como seperte de la fortaleza de María.

María Magdalena pregunta a Jesús si la visión es fruto del alma e del espíritu.Jesús contesta:"del Intelecto".

Aparece enunciada ,en la frase,una trilogía de conceptos dinámicos,actantes necesarios,en el proceso del conocimiento;espíritu(neuma),intelecto(neus) y alma(psiqué). El intelecto hace de intermediario entre el espíritu y el alma(4).

Sobresalen algunos términos especiales que describimos a continuación.

El término de "visión" se refiere a un acontecimiento particular marcado por la intemperalidad y experimentado en un contexto subjetivo. A título de ilustración conviene recordar que los Evangelios canónicos hablan de apariciones que se producen en un tiempo o un espacio bien definido.

Resalta el término "inquebrantable" como atribuido al intelecto.

La palabra "intelecto" ofrece un gran interés por estar relacionado con la visión.

La trilogía, "espíritu", "intelecto", "alma" se refiere a los factores presentes en el proceso del conocimiento. Pero la visión es fruto del intelecto.

El mensaje de fondo se refiere al reconocimiento por parte de Jesús de la solidez y firmeza de María y del poder del intelecto, como base y fundamento de la Gnosis (conocimiento).

En el segundo tema de la visión, se describe el proceso de liberación del alma de las potencias del mal. Se presenta al alma, en un mismo espacio, conviviendo con todas ellas. En la descripción de la acción aparecen nombradas varias de las potencias. Así tenemos un catálogo de las mismas.

(4) No describe el autor la naturaleza, ni la función del intelecto. El conocimiento del contenido de dicho concepto aparecerá en el estudio comparativo de la literatura gnóstica.

El alma se presenta ante las potencias del mal. Se les acerca como lo hiciera en un tribunal. El diálogo es iniciado por las potencias del mal que se caracterizan por la agresividad y la violencia verbal.

Dado que el texto está mutilado, el documento actual empieza con un diálogo del alma con la segunda potencia que aparece identificada con la "Codicia". En este encuentro la "Codicia" trata al alma de mentirosa, con tono ofensivo y posesivo. El alma se defiende, catalogando a la Codicia de ciega y manifiesta sutileza en su actuación.

En el siguiente encuentro, el alma es cuestionada por la tercera potencia, singularizada en la "Ignorancia". Esta potencia se ofrece insultante y atribuye al alma la malignidad. El alma se defiende con argumentos elegantes: "la juzga sin haber juzgado - está apresada sin estarlo". Se nos dice claramente que la ignorancia es irracional y por ello se ve condenada a la disolución universal (sobre tierra y cielo), por ^{de} carecer / ^{para} todo derecho / actuar.

Por fin el alma se presenta a la cuarta potencia y la reconoce con el nombre de "Célera". Es la única que parece ser pluriforme. En ella convive una comunidad de siete poderes del mal. El número siete representa una totalidad de poderes. Esta totalidad indica la tremenda importancia de la "Célera", como concentración masiva del mal. Recapitula en el fondo todas las pasiones. Se nos dan los nombres de las compañeras de la "Célera": Tiniebla (Ceguera), Codicia, Ignorancia, Envidia, Fuerza carnal, Sabiduría loca de la carne, Astucia irascible. La Célera que engloba a todas las compañeras enriquece su índole perversa, gracias a la concentración de las esencias de sus compañeras, representa el descontrol y el arrebató, la falta de equilibrio en las emociones,

lo descencertante en lo moral, que cunde en lo físico con la marca de la locura irracional y el desgarro violento.

Esta vez, todas las compañeras de la Cólera actúan a una, insultantes con el alma y le atribuyen algo muy negativo, su tendencia criminal.

El alma se defiende una vez más, reconoce a su mayor aliado, el Bien, como factor de liberación. Confiesa la realidad de la eternidad, como el premio del Bien. El tiempo está figurado, a su manera, en la preocupación constante, sin embargo la eternidad se ve identificada por la paz.

Conviene señalar que al hacer el recuento de las compañeras de la Cólera aparecen nombrados, en el mismo orden seguido anteriormente, en el texto que describe, a las potencias del mal. En efecto, siguiendo el mismo orden de la narración, hace su aparición la segunda potencia la Córdicia, la tercera potencia la Ignorancia. Observamos que en el inventario de las compañeras de la Cólera, tenemos mencionadas ya a todas ellas en el mismo orden y a la cabeza de la lista está la Ceguera. Parece razonable el pensar que esta primera compañera de la Cólera, es decir la Ceguera, es la primera potencia que no aparece en el escrito por estar mutilado el texto.

En esta visita del alma a las distintas potencias del mal, observamos unas constantes. El alma aparece libre y viajera, en un movimiento ascendente que significa seguramente la victoria y liberación del mal. Dialoga con las potencias del mal, goza de movilidad y visión (inteligencia y discernimiento). Posee la capacidad de apegarse o liberarse de las distintas potencias.

Las potencias del mal se manifiestan ,al contrario, como agresivas, acusadoras, medio-ciegas, estáticas, sin reversibilidad posible, ni capacidad de retorno. Le atribuyen al alma los mismos males que ellas poseen: la Codicia habla de la mentira, la Ignorancia de la malignidad (madre de todos los males), la Cólera de crimen.

El alma les atribuye los efectos más representativos de dichos males: la Codicia se ve carentada por la ceguera, la Ignorancia por la irracionalidad. A la Cólera le asigna como remedio el Bien.

Conviene hacerse una pregunta cara al texto mutilado. Este combate entre el alma y los poderes del mal, narrado en la visión de María Magdalena con el Señor resucitado, se refiere a un hecho general aplicable a todo ser espiritual o se trata de la descripción, en detalle bien concreto, de la liberación operada por Jesús en María Magdalena? La descripción misma de los poderes del mal nos induce a pensar que la lista de los tales poderes está relacionada con el mal de María Magdalena. Conviene volver sobre esta cuestión más tarde.

Por la descripción misma de los poderes del mal pensamos que estos están relacionados con la representación del mal de María Magdalena. En ese sentido únicamente tendría explicación la visión de María con la liberación del alma de los poderes del mal, ya que el hecho equivaldría a reconocer que María Magdalena fue modelo del combate de la liberación del mal para todos los seres humanos.

De todos modos encontremos elaborado un inventario de los poderes del mal y con ello se nos informa acerca de la cultura de la época en lo concerniente a los valores morales del espíritu humano. Se ve delimitado el lugar del mal al ámbito de la persona humana. Evidentemente se personifica al mal, concediéndole nombre y voz. La fuerza del mal aparece representada con la descripción del combate; se dan todos los detalles del mismo. El mal es desenmascarado.

Las pasiones y los defectos son personificados.

El alma se defiende con firmeza y seguridad. La liberación del alma depende del Bien (La gracia, el don de lo alto).

TRANSICION BREVE

Existe una transición mínima entre la primera y la segunda parte.

En esta transición se halla la llave que ayuda a pasar de la primera a la segunda parte.

La primera parte se termina con la despedida del Señor. En la segunda parte aparece actuando María Magdalena.

En la primera parte se siente un tremendo respeto por la relación Señor-discípulos. Esta relación se encuentra muy realizada, afianzada y puesta en claro. Por el hecho mismo de referirse a la relación Jesús-discípulos se ve el inmenso respeto que merece la jerarquía establecida por Jesús. El escritor la toma muy en serio. María Magdalena aparece activa solamente después.

La segunda parte se ve dominada por la figura de María y empieza con el interrogatorio de Pedro a María. Conviene preguntar por la razón de ser de ese cambio. Algún motivo tuvo que haber y se encuentra claramente explicado en el texto. Lo que se describe, es ciertamente la llave de paso de la primera a la segunda parte.

Al marcharse Jesús, se encuentran los discípulos dialogando y con ellos está María. No se nos da ninguna indicación del lugar del diálogo, ni de la despedida. Se hace mención de los discípulos en general. En ese preciso momento hace su aparición la llave de paso, el binomio, inseguridad-seguridad. Los discípulos se sienten inseguros, poseídos por la indecisión y dialogan acerca del mismo lance. Se ponen tristes y sienten miedo, acerca de su propio futuro. María actúa cuando fallan los apóstoles.

Ella ofrece seguridad, solides, fortaleza.

Ante el abatimiento de los apóstoles, María toma la iniciativa y se produce con resolución. María se presenta como agente de acción, no solo de diálogo: se pone de pie, los abraza y exhorta. Les quita el miedo y vuelve sus corasones hacia el bien. Les recuerda que la Gracia está en ellos y transforma la actitud interior. La disponibilidad y la fortaleza aparecen como frutos de la Gracia. Por fin los conduce a un terreno común de entendimiento y acción: el recuerdo colegial de las palabras del Salvador. La solides de María prevoca la reacción positiva de Pedro, el primero de los apóstoles. Así termina la transición y se abre la segunda parte, dominada por la figura de María Magdalena.

Conviene resaltar algunos términos especiales que aparecen en el texto.

La expresión "habernos hecho hombres" equivale a decir, decididos y convencidos, capaces de afirmarse con fortaleza.

En la expresión "cambié sus corasones hacia el bien", todo parece estar orientado hacia el término "Bien", que puede muy bien decir, tanto lo opuesto al mal, como el Bien por antonomasia que es el Salvador.

En el fondo mismo de esta transición breve, entre las dos partes del Evangelio de María, se encuentra realizada la realidad de los carismas cara a la Iglesia institucional. No puede existir la una sin la otra. La Iglesia carismática respeta a la Iglesia institucional y del mismo modo cuando actúa correctamente en el sentido de los valores expuestos por el Señor, la Iglesia oficial realza el papel de la Iglesia carismática. Una y otra son parte del mismo legado. María, por su parte, recibió una gracia muy especial, a título personal: la fortaleza.

EPILOGO

La última parte de la obra, es decir el epílogo, consiste en una discusión entre los discípulos con María Magdalena.

En la discusión actúan directamente, según el orden del texto, María, Andrés, Pedro, Leví y son mencionados los discípulos en general a la tercera persona del plural.

María Magdalena aparece en el texto diez veces (María 2, yo 2, ella 6). Andrés está nombrado cuatro veces. Pedro se encuentra mencionado once veces; una vez le llama María Magdalena "mi hermano Pedro". Leví (se trata de Mateo el colector de impuestos) se halla citado cuatro veces. Los discípulos en plural aparecen en el texto once veces; una sola vez se les llama Hermanos, seis veces "Nesotres", dos "Vosotres", dos "Ellos".

El cuadro de la conversación no ha cambiado. Es tan intemperal y anónimo como los anteriores.

Encontramos en el texto la reacción desfavorable de Andrés y Pedro al contenido del mensaje de la visión de María Magdalena. Ella se defiende. El texto termina con la reacción intermedia de Leví.

Veamos los puntos de vista de la discusión. Andrés se sitúa a nivel doctrinal y critica el contenido del mensaje de la narración de María Magdalena, reacciona utilizando el principio de la verificación de lo dicho. Va al fondo, al meollo. Proveca la intervención colegial ("decid") para establecer una verificación de los principios. La declaración se concreta en un punto: "Esas ideas no son del Señor".

Pedro se sitúa a nivel personal y pone en juego el principio de autoridad. La pregunta clave es: "Qué autoridad tiene María".

María Magdalena se defiende sirviéndose del argumento ad hominem: "¿Qué hay en la cabeza de Pedro?". Asegura, además, estar en sus cabales, es decir gozar de salud física y moral; no ha inventado nada ni miente.

Leví coge la vía intermedia. Llama la atención a Pedro y lo trata de exaltado. Ve las limitaciones de éste y los propios límites de los apóstoles en general. Defiende a María y reconoce la existencia de razones objetivas a su favor. Acentúa la importancia de María con frases de oro que además parecen estar aceptadas por todos:

"El Señor la ha juzgado digna",

"El Señor la conoce bien",

"El Señor la ha amado más que a nosotros".

Con estas declaraciones categóricas reconoce las razones que tenía Jesús para apreciar a María y para justificar la presencia de ésta en medio de ellos, los discípulos. Reconoce así la evidencia de los hechos. Además secundaría la declaración de Andrés, sobre la no objetividad de la doctrina expuesta en la visión del Señor y la completa.

Viene a lo último la lección final de la obra, en boca de Leví. Para éste, la acción colegial de los discípulos se funda en dos puntos: primero, fidelidad al depósito recibido del Señor y reconocido como tal por ellos; segundo, imperativo de la Misión. En efecto fueron elegidos para anunciar el Evangelio.

Con esta lección final y el título de la obra se termina el epísculo.

En esta última parte, llama la atención la emergencia de cierta competencia entre María y Pedro. María aparece como segura y sólida, sumamente carismática. Pedro ocupa el lugar del dirigente obsesionado por el principio de la autoridad, pero es violento al mismo tiempo. Por todos los medios quiere identificarse con la institución.

Emergen al final dos puntos básicos del cristianismo primitivo: convivencia y misión. Uno diría que existe una buena lección de eclesiología latente y de gran realismo. La lección es obvia: lo importante es la convivencia de los hermanos que gozan de la misma fe, aunque vengan de distintos horizontes, para alimentarse de la misma fuente del Señor.

Se palpa en la obra la preocupación honda por la convivencia fraterna y por el equilibrio en las relaciones entre los hermanos. Toda convivencia real depende de un elemento común a todos ellos: su propia relación con Jesús.

OBSERVACIONES GENERALES

Conviene hacer, ahora, un recuento de los aspectos sobresalientes del conjunto de la obra.

Son pocos los discípulos expresamente citados: Pedro, Andrés, Leví. Pedro aparece en casi todas las partes de la obra, Andrés y Leví solamente al final.

También se encuentra nombrado, en general, en todas partes de la obra, el paquete genérico de "todos". Cabe una duda: se trata del plural de los citados, como presentes o se refiere el término al conjunto de los discípulos?. Parece ser que el texto se refiere al conjunto de los discípulos, por el sentido general de la idea expresada en el conjunto de la obra. Pero el hecho es que actúan muy pocos y son muy pocos los mencionados con sus nombres respectivos.

En el conjunto de la obra no se nos dice nada en concreto sobre el lugar de los acontecimientos. Así mismo los datos sobre el tiempo histórico del encuentro son puramente anecdóticos y heteréneos. Los grandes acontecimientos históricos, conocidos por otros medios, están supuestos y no citados, en medio de cierta vaguedad en la apertación de los datos. Localizamos el acontecimiento por lo que sabemos de los Evangelios canónicos.

En lo que se refiere al cuerpo doctrinal del documento resaltan ,en general,dos puntos:primero la presencia del mal;segundo,el papel de la Gnosis.

En efecto,se hace una teoría del mal en general y además se ofrece una muestra del mal en concreto para que se vea cómo actúa en la persona.La soteriología aparece como la respuesta al mal:Jesús ofrece la Gracia,es decir la salvación.

Además resalta el acento puesto en la Gnosis.Encentramos puntos generales de una teoría del conocimiento.La visión se ofrece como fruto de la Gnosis.

Dos personajes ilustran los condicionamientos prácticos de la Gnosis.Pedro es descrito como irascible y la ira está considerada como enemiga de la visión y por consiguiente de la paz.Al lado opuesto María Magdalena figura como la expresión de la paz inquebrantable,condición ésta imperativa de la visión.

Un principio general de la acción apostólica sobresale a través de las líneas generales del texto,como un valor supremo:la verificación colegial de una experiencia común,como condicionamiento de la verdad.

También conviene resaltar otro dato general que encontramos en el texto y no el menor.Se nos revelan semblanzas de un ambiente familiar.Existen en efecto,unos detalles típicos de la opinión,cualidades,distintivos de cada personaje.Pedro es violento,María Magdalena fuerte, Andrés recio en sus categorías,Leví conciliador y entero. Se nos manifiestan como son ,tal y como actúan.Da una impresión de que se trata de fichas de identidad de cada personaje, tal y como fueron vistos por sus propios correligionarios. Los perfiles y detalles están magistralmente expuestos,sin titubeos y con perfecta seguridad.Las descripciones y retazos personales revelan claridad,dominio y conocimiento del origen de las evaluaciones.

C.III - NATURALEZA DEL DOCUMENTO

Llega el momento de establecer las características fundamentales del Evangelio de María, así como su origen, composición, mensaje e identificación. Todo ello constituye la tarea más difícil de nuestro análisis.

OPINIONES ACERCA DE LA OBRA

El Evangelio de María Magdalena no ha formado parte de los Evangelios canónicos. Ha sido considerado como un texto apócrifo.

Se destacan dos puntos de vista acerca de la identificación del documento.

Para Michel Tardieu, especialista del Codex de Berlín, "El Evangelio según María, que sirve de introducción al Codex, es un pequeño catecismo de creencias esenciales de los gnósticos, presentadas bajo la forma de una exégesis de las logias" (5).

R.MCL Wilson llega a unas conclusiones distintas: "El tratado, como un todo, es una composición cristiana-gnóstica".

Estas dos opiniones divergentes de dos grandes especialistas ayudan a entender el difícil problema de la interpretación de los textos. Hasta hoy no aparece un consenso claro, homogéneo y definitivo, acerca de su identificación exacta.

(5) Michel Tardieu, *Écrits gnostiques* (Codex de Berlin) Editions du Cerf, Paris 1984, p.10

(6) R.MCL Wilson, *The New Testament in the Gnostic Gospel of Mary*, NTS 1956-1957, p.240

IDENTIFICACION DEL DOCUMENTO:METODOLOGIA

El objetivo primordial de nuestro estudio consiste en dar con la identidad clara de la obra. Debemos de contestar para ello a una doble pregunta: Se trata de hecho de un documento cristiano o gnóstico?. Cómo lo identificamos?.

La primera tarea exige establecer una metodología apropiada para conseguir la información válida.

Los caminos por los que podemos identificar el documento nos parecen evidentes; debemos de utilizar criterios muy objetivos. El primero y más eficaz consiste en escuchar el mensaje del texto para conocer de cerca el pensamiento del autor. Tenemos que ver lo que dice el texto y hasta qué límites nos habla claramente de su proyección propia.

Un segundo criterio debe ser utilizado: consiste en hacer un estudio comparativo con los textos conocidos. Debemos de utilizar puntos de referencia familiares que nos ofrezcan una pista segura en la búsqueda. En este caso el punto de referencia claro lo tenemos en los datos de la documentación evangélica. Por ellos podemos saber a ciencia cierta lo que realmente aparece, en el Evangelio de María, con una base evangélica o lo que no se encuentra en el Nuevo Testamento.

Estos dos criterios ,nos pueden ayudar grandemente en la investigación de la naturaleza profunda del documento que tratamos de identificar.

LA TESIS DEL AUTOR DEL EVANGELIO

Podemos descubrir ,con claridad, la tesis del autor, tal y como aparece expuesta en el libro.

La obra revela su propia lógica y desarrollo, fundado en ideas nítidas, a través de las que aparecen unos cuantos puntos claros y objetivos bien perfilados.

Pasamos a la exposición de lo que dice el texto.
Primer hecho evidente: el texto habla y lo dice claramente.

¶ Tenemos, en efecto, algunos personajes claves que actúan, hablan y también se callan. Toda la primera parte está dominada por la figura de Jesús que habla, pero se va, desaparece. La segunda parte está centrada en el personaje de María Magdalena, que a lo último, se calla. Pero, al final, los apóstoles presentes permanecen en el escenario de la acción y actúan para dictaminar sobre todo lo que se ha dicho y estos sí que no se callan. Se establecen en jueces y dictaminan. He aquí lo que nos dicen.

Andrés invita a los presentes a emitir un juicio de valor sobre lo expuesto anteriormente y manifiesta su opinión: "En lo que me concierne, no creo que el Salvador haya dicho eso. Esas doctrinas son en efecto muy distintas".

Pedro participa en la discusión y accede a lo dicho por su hermano Andrés: "Pedro respondió y habló de lo mismo".

Leví habla el último, termina el libro y refuerza las ideas anteriores: "Revestidos del hombre perfecto vayamos como él (Jesús) nos lo ha pedido, y proclamemos el Evangelio, sin buscar a establecer otra regla ni ley fuera de lo que el Señor ha dicho". Lo que equivale a decir: "Sigamos al pie de la letra las enseñanzas de Jesús".

En la mente de los apóstoles aparece una voluntad decidida y unánime de rechazo. No identifican el repertorio que acaban de oír como algo recibido del Señor.

Situados en el contexto del documento, los Apóstoles dan la espalda a la doctrina expuesta e referida a Jesús en la obra.

El rechazo, por sí solo, nos descubre una abierta oposición en el conjunto del texto: por un lado aparece lo que es y debe ser reconocida como tal en la mente de los Apóstoles y por otro lado, lo que no pueden aceptar como recibido de Jesús. Por consiguiente sobresale, a primer golpe de vista, la primera y clara oposición: lo que es y lo que no puede ser.

¿En qué consiste la oposición y dónde radica su origen? La llave del problema nos lo revela la metodología utilizada por el autor.

En la mente del autor vemos que no existe ni la idea, ni el deseo de oponer frases a frases, ni palabras a palabras. Existe el rechazo de todo un bloque del pensamiento expuesto, que va desde el comienzo hasta el final, sin dejar nada reservado en medio.

Las afirmaciones del final del libro nos demuestran que existe la determinación radical de eliminar y distinguir una totalidad de otra totalidad. Esas diferencias nos descubren, en la realidad, dos mundos o maneras de pensar distintos.

Esta metodología utilizada por el autor nos sirve de modelo para seguir en el análisis con un instrumento de trabajo parecido. No se trata de utilizar los instrumentos de análisis del filólogo, que se fija en el origen de cada término o de las frases, sino más bien en la metodología del estructuralismo que busca a distinguir bloques de bloques, arquitecturas de arquitecturas, estilos de estilos, en su totalidad, poniendo el acento en ese todo más que en los detalles. Nuestra preferencia se inclina también por el análisis estructural, sin abandonar del todo el estudio del origen de los términos y pasajes más o menos puntuales.

Pasemos ahora al estudio de los detalles para ver cómo se opera el rechazo en concreto en las distintas partes del texto.

Como lo hemos dicho anteriormente conviene resaltar el hecho de que ^{los} dos bloques de doctrina comprendidos en la primera y segunda parte corresponden a las actuaciones de Jesús y María Magdalena respectivamente. En boca de los dos, el autor ha colocado el bloque de la doctrina.

Pero, además, de este hecho importante tenemos otro capital. Entre los actantes hay unos que exponen la doctrina, otros la evalúan. Jesús y María Magdalena ofrecen mensaje, los apóstoles la cuestionan y confrontan con sus propios principios. Además ofrecen criterios de valor para determinar la naturaleza de la doctrina. Veamos los criterios utilizados y el método seguido por estos, así como las razones del rechazo.

La llave la encontramos en la segunda parte, al final de la obra, donde las declaraciones de los apóstoles sirven de rechazo claro de toda la segunda parte. Habla el documento: "Pero Andrés respondió y dijo a los hermanos, -Decid lo que tengáis que decir sobre lo que ella ha dicho". La intervención de Andrés invita a emitir un juicio de valor sobre el mensaje de María Magdalena. La opinión emitida es clara: No lo reconocen. La razón es contundente: nunca lo escucharon de Jesús. Es interesante observar que hacen uso de un criterio fundamental, aceptado y claro: nunca lo escucharon.

Ahora bien, si se utiliza este mismo criterio, ^{aplicamos en la valoración} ~~ultimamente de~~ ^{de la natura-} ~~leza de la primera parte, donde se hace la referencia al~~ ^{discourse de Jesús, vemos que todo ese bloque también} ~~queda rechazado por la misma razón que sirvió para~~ ^{eliminar} ~~eliminar~~ ^{toda} ~~la segunda parte. Tal y como~~ ^{se nos ofrece el pensamiento de Jesús en la literatura} ~~se nos ofrece el pensamiento de Jesús en la literatura~~

canónica no le encontramos, ni parecida, en el Evangelio de María Magdalena. Todo el mensaje de la primera parte no se halla en la literatura neotestamentaria. Los apóstoles no la han podido reconocer como tal. La simple extensión del criterio utilizado en la segunda parte, a la primera, la reduce también a la misma categoría, de doctrina no reconocida oficialmente por los Apóstoles.

Pero, además, el mismo criterio es aplicable al estilo del documento para destinarlo a su vez al rechazo.

Por consiguiente vemos que prácticamente el criterio implicado y determinante para los Apóstoles elimina de lo reconocido como oficial, tanto a los dos mensajes fundamentales de la primera y segunda parte, como al estilo mismo utilizado en la composición, donde aparecen los personajes evangélicos, como agentes publicitarios de una doctrina presentada como no oficial.

El rechazo abarca por lo tanto, a la doctrina y al estilo mismo del documento.

El no reconocimiento del pensamiento fundamental de la obra nos facilita una información valiosísima. Revela la oposición de dos mundos distintos en la mente del autor.

El rechazo irreversible proclamado por los Apóstoles nos ofrece una información de peso sobre la obra: nos descubre dos tradiciones opuestas que se eliminan mutuamente. Está lo que pertenece realmente a Jesús y lo que le atribuyen sin pruebas objetivas y ante la protesta oficial de los Apóstoles, seguidores reconocidos del Señor.

Pero en el fondo el rechazo manifiesta la existencia de la representación de dos Cristos: uno el que reconocen como interviniente en la vida personal de cada uno de ellos y el otro que no coincide con la experiencia de los Apóstoles. Uno es legítimo y el otro completamente

adulterado y usado por motivaciones más o menos ajenas a la auténtica fuente.

Existe además en los discípulos el deseo evidente de querer verificar las diferencias fundamentales observadas en el texto. Establecen criterios claros de discernimiento. Reconocen los valores colegiales. Además identifican su propio mundo como establecido sobre dos pilares: recta enseñanza y misión. La prioridad está otorgada a lo que enseña Jesús y a lo que fue entendido por ellos como tal. Ese cuerpo de doctrina no es un legado muerto. Lo guardan en depósito para ser transmitido.

Además el rechazo de la doctrina expuesta implica, por sí sola, una oposición al grupo o movimiento que lo ha proyectado. Se enfrentan implícitamente con ellos porque enseñan doctrinas que no son de Jesús.

Por todo lo que venimos de decir se deduce que en el texto final de la obra se revela la necesidad que sienten los Apóstoles de salvaguardar los fundamentos del mensaje, la búsqueda de los valores que los motivan y el reconocimiento práctico de varios puntos de apoyo irreversibles y en constante acción: la verificación colegial, la fidelidad a la enseñanza de Jesús y la misión. Todos estos elementos de hecho nos hablan de un tiempo y de un momento en el que se estaba formando la necesidad de establecer el canon de las fuentes de la revelación de Cristo. Van a lo seguro y tratan de establecer las bases de la recta doctrina. Momento éste que ocupa un espacio muy concreto en la historia de la primitiva comunidad de los creyentes.

El autor de la obra, además, trata de hacer una distinción, en la persona de Levi, entre lo que se le atribuye a María y lo que ellos conocen de la verdadera

María Magdalena. María encuentra un defensor, que basado en el principio de la verificación colegial consigue restablecer la imagen que los discípulos conocen de ella y que no pueden menos de aceptar. Se le reconoce a María un lugar entre los discípulos que ellos no se atreven a cambiar porque tiene su fundamento y razón de ser, enraizada en la autoridad de Jesús.

Así los discípulos tratan de reforzar la imagen cristiana de María Magdalena: Ella es el testigo privilegiado del Señor resucitado.

PRESENCIA DEL Gnosticismo EN EL EVANGELIO DE MARÍA

Pensamos que tenemos en las páginas del Evangelio de María unos cuantos elementos muy particulares, con características propias. Se trata de materiales no reconocidos por el cristianismo oficial.

En efecto, estos bloques de doctrina referidos anteriormente, nunca fueron reconocidos como tales bloques por el cristianismo oficial, por ello mismo no los encontramos en sus fuentes escriturarias o en su tradición.

El marco escogido para desarrollar las ideas es cristiano pero el mensaje como tal es distinto a lo conocido en las fuentes del cristianismo oficial.

Los temas envueltos en esos bloques son claves para entender las preocupaciones de sus autores. Denina el problema del mal, como tal y sus componentes: materia, desorden, pecado. Penen de relieve además el funcionamiento del conocimiento en acción: visión, conocimiento, alma, espíritu.

Existe un real intento para hacer una teoría ontológica del mal. Les interesa el proceso natural del mal. Se fundan en principios que se asemejan más a la filosofía que a la teología. Tratan de elaborar una teosofía.

Se esfuerzan por desarrollar una sistematización de los poderes del mal. Conviene recalcar el hecho de la sistematización como tal.

Todos estos datos observados por nosotros no los encontramos en las fuentes reconocidas del cristianismo oficial. Por eso mismo, Andrés se deja decir: "Son ideas muy otras!"

Pero también conviene fijarse en el dato de que, no solo habla por si solo lo que nos dice el texto, sino que conviene fijarse en lo que no dice y por ello sabemos lo que no constituye un centro de interés para la corriente que lo genera. En la visión de María Magdalena y en el diálogo con Jesús llama la atención, tanto en las preguntas como en las contestaciones, el hecho de que no existe ninguna alusión al acontecimiento fundamental de la muerte y resurrección de Jesús. Todo el texto se desenvuelve al margen del dato aludido y se desarrolla por senderos muy otros y secundarios con respecto a los actos salvíficos de Cristo.

Conviene fijarse también en otro dato revelador: Cuestionan a Jesús, tanto sus palabras como sus obras. Le preguntan cosas partiendo siempre de sus propios centros de interés, movidos por sus propias preocupaciones filosóficas. No se interesan a lo que enseña Jesús sino que lo usan para desarrollar sus propios temas. Realizan un auténtico desplazamiento de enfoque en el fondo mismo del mensaje de Jesús. Lo vacían y lo suplen con sus centros de interés. No parten tanto del contenido de la revelación como de algunas preocupaciones metafísicas y filosóficas relacionadas con el conocimiento humano. Utilizan el conocimiento para cuestionar sus propias preocupaciones de índole metafísica. Tratan además de

averiguar secretos que no están acordes con los puntos centrales de la enseñanza oficial de Jesús. Los puntos cuestionados distraen la atención de los grandes principios y objetivos por el que se desenvuelve el mensaje cristiano, orientando la substancia de los textos por los linderos mismos de la vanalidad.

Además, vemos que los personajes del mundo evangélico son utilizados de un modo muy distinto al empleado en los textos oficiales. Actúan con ellos como si fuesen miembros de la misma corriente filosófica, por ejemplo Jesús y María Magdalena.

Estas constantes generales y ambientales en los textos y en la metodología de los bloques referidos nos ayudan a ver por qué les interesa el tema de María Magdalena. En efecto, ellos cuestionan con el objeto de indagar en el terreno de los secretos. María es muy cuestionable por ser la preferida. Por ello le preguntan si tiene secretos. María Magdalena es terreno privilegiado para sus indagaciones y para usarla como vehículo de divagaciones de tipo especulativo.

Todos estos elementos dominantes descritos aquí sirven para catalogar estas doctrinas dentro de la corriente de la literatura gnóstica, con todos sus puntales más finos: elaboración del tema del mal, revalorización del conocimiento, cuestionamiento continuo, utilización de secretos prefabricados para expresar un pensamiento no oficial del cristianismo.

Fundados en estos datos podemos decir que en el Evangelio de María Magdalena existen materiales que pertenecen al catecismo de creencias gnósticas. El Evangelio de María Magdalena no es un catecismo gnóstico, pero sí contiene bloques de doctrina gnóstica, perfectamente visible en los textos aludidos y que no los encontramos en las fuentes oficiales del cristianismo.

Una vez clasificadas como gnósticos los bloques de los textos del Evangelio de María, conviene reconstruir el ambiente que los engendró para conocer cómo surgieron y se desarrollaron.

Pensamos que el conocimiento del mundo gnóstico nos puede ayudar a entender el origen y proceso de la elaboración de la literatura que estudiamos.

Conviene dar un primer paso para reconocer que el mundo gnóstico envuelve un aluvión de materiales. Más vale desacerse del mito que consiste en creer que el mundo gnóstico representa un bloque homogéneo y uniforme de componentes y doctrina.

La doctrina gnóstica abarca más bien una pluralidad de elementos, representa un mundo de materiales más que un movimiento perfectamente uniforme.

En general, responde a la expresión de la otra vertiente de la mente humana donde prevalece, no la imagen del cristianismo oficial, sino todo lo contrario. Se trata de la reacción de distintas corrientes que resisten el choque del cristianismo y no lo reciben como prosélitos, sino que dan rienda suelta a planteamientos reacios al mismo. Utilizan el cuadro del mundo cristiano, se sirven de él, de sus personajes y temas, disfrutan cuestionando y expresan sus propias preocupaciones e inquietudes de índole especulativa y no necesariamente los temas de los Evangelios oficiales. La confrontación de pareceres se manifiesta en la voluntad de no interesarse a los principios claves de los Evangelios canónicos. Los planteamientos esotéricos reflejan el deseo de reacción ante un bloque oficial no aceptado como tal bloque.

En concreto se refleja, en los textos gnósticos la influencia de los grandes medios culturales activos que tuvieron que estar muy presentes en aquel entonces, instalados en las entrañas del mundo antiguo.

Además conviene tener presentes a todos aquellos medios culturales que existieron en la misma época y que tuvieron que reaccionar de algún modo ante el agresivo avance del cristianismo oficial.

Las particularidades de cada gran familia cultural no pueden menos de aparecer y de dejar una huella profunda en la confrontación que mantuvieron con el cristianismo. Toda la literatura gnóstica es la prueba existencial de esta reacción.

Son, además, estos medios activos culturales los que justifican plenamente las particularidades de la literatura gnóstica.

En la literatura neotestamentaria ocurre algo parecido, con la interacción de grupos ideológicos. Muchos de los pasajes serían ininteligibles sin la referencia a los dos movimientos que tienden a hacerse cargo del cristianismo oficial: el partido sinagoga y el partido abierto a las naciones. Los dos grupos se encuentran a la base misma de muchos textos oficiales. El partido sinagoga quiere establecer un cristianismo fundado en la letra de la ley. El partido abierto a las naciones trata de instaurar un cristianismo enraizado únicamente en la fe en Cristo Jesús.

En la misma perspectiva conviene tener muy presente a la influencia de tres grandes grupos culturales en la literatura gnóstica.

Así tenemos una gran corriente cultural y filosófica dominada por la influencia platónica y neoplatónica. Forma parte del ambiente general. Aquí es donde surge el tipo del filósofo, que ante el fenómeno cristiano, se interesa, más que a la revelación propia de Dios, a una serie de conceptos envueltos en la misma y a algunos desarrollos cognoscitivos implicados.

Existe también en todo el Medio Oriente, el mundo cultural judío muy preocupado por el avance dramático del cristianismo oficial. Es justamente en este ambiente que se sitúa el judío que trata de defenderse del cristianismo, atacando con sutileza sus principios, buscando el léxico blando para ridiculizarlo, ofreciendo toda clase de barreras ideológicas a su expansión.

Tratan de utilizar el material evangélico para desprestigiarlo. Ponen de relieve lo contrario de lo que dicen los textos oficiales. Entre sus trases mayúsculas se distinguen: la inclusión de elementos antropomórficos en la representación única e incomprensible de Dios, para poner mejor de relieve que con el concepto de Dios no se juega, ni se le somete a innovaciones. Junto al concepto de DIOS-Padre, sugieren otro construido sobre el binomio de Dios-Madre. Además de este modo alteran el concepto cristiano de la Trinidad.

Pero además encontramos el medio pagano libertino, influenciado por la corriente cínico-epicúrea, tan abundante en el mundo antiguo. En esta corriente encontramos el tipo de hombre que defiende su estilo de vida sofisticado y cínico. Fácilmente pone en duda las buenas intenciones del Evangelio, sospecha que hay en la realidad más de lo que se dice y quiere averiguar con ironía lo que calla el texto. Trata de suscitar cuestiones que surgen de los traumas de la época.

Nada extraño tiene que se interesen a María Magdalena y al tipo de relaciones que mantuvo con Jesús, sospechando más bien debilidades que accediendo a la eficacia de la virtud. En esta línea se sitúa una parte de la literatura gnóstica referente a María Magdalena que surge algunos siglos más tarde. Existen en efecto, textos tardíos referentes a María Magdalena que son perfectamente eróticos. Se le presenta a María como a la compañera cómplice sexual de Jesús. Estos textos están considerados como escritos el siglo III (7). En estos textos María Magdalena revela los secretos de sus relaciones sexuales con Jesús.

De la interacción de todos estos grupos nace la literatura gnóstica, inclinándose del lado que más le interesa, según la tendencia que refleja.

Nuestro texto parece pertenecer a un medio muy próximo de la corriente de caris filosófico y humanístico cultivado. La preocupación más honda se manifiesta en la exposición de cuestiones cognoscitivas y morales.

(7) Epifanio, Questiones de María, Panarion XXVI 8, I-2
TEL QUEL, Número 88, pp. 70-71 / pp. 85-86.

Epifanio, Nacimiento de María, Panarion XXVI 12, I-4
TEL QUEL, número 88, p. 75/p. 88.

CARACTERISTICAS DEL FONDO EVANGELICO DE LA OBRA

A la simple lectura del texto, salta la atención sobre una serie de frases que parecen estar recogidas e inspiradas por pasajes del Nuevo Testamento.

Pretendemos recoger todo aquello que se asemeja a los Evangelios reconocidos como oficiales.

Vamos a exponer todo aquello, también, que se nos hace familiar a la cultura cristiana.

Seguiremos, en el inventario de las frases, el orden mismo existente en el texto del Evangelio de María Magdalena, sin establecer por ahora clasificaciones por materias:

B7 -La materia sería en ese caso destruida o no?

Mt 24,2 - Lc 21,6

"No quedará piedra sobre
piedra que no sea destruída"

En los Evangelios, Jesús se refiere al Templo. En el texto del Evangelio de María, el autor amplía el tema, en general, y lo desarrolla en el campo filosófico.

B7 -Qué es el pecado del mundo?

Jn 1,29

"He aquí el Cordero de
Dios que quita el pecado
del mundo"

El autor del Evangelio de María realiza un desplazamiento de la substancia del tema cuestionado. Lo desliza del terreno personal y lo lleva al conceptual puro, para seguir luego su desarrollo por su cuenta.

B7 -Comprenda el que pueda

Mat 24,15 - Mc 13,14

"El que lea que lo entienda"

Es una fórmula escatológica presente en los Evangelios.

B7 -El que tenga oídos para entender que entienda

Mt 11,15 - 13,9 -13,43

"El que tenga oídos que oiga"

Se trata de una fórmula de tipo profético.

B8-El Bienaventurado

I Tim.1,11

"Dios Bienaventurado"

I Tim.6,15

"El Bienaventurado y Único Soberano"

En las epístolas paulinas, el atributo está dedicado a Dios, En el Evangelio de María a Jesús.

B 8 - Se despidió de ellos

Act.20,1

" Pablo ...se despidió de ellos"

Act.2,6

"Nos despedimos unos de otros"

En el Nuevo Testamento la referencia de la despedida no está atribuida a Jesús. Las únicas referencias conocidas están relacionadas con Pablo.

B 8 - La Pas con Vesetres

Jn 20,19

"La pas con vesetres"

Jn 20,21

"Jesùs repitiò,-La pas
con vesetres"

Jn 20,26

"Ocho dias después...

Jesùs en medio dijo,

-La pas con vesetres"

Lc 24,36

" y les dijo -La pas con
vesetres"

Tenemos aquí una cita textual del Evangelio
atribuida directamente a Jesùs.

B 8 - Mi pas (hacedla en vesotres)

JN 14,27

"Os doy mi pas"

No corresponde exactamente al sentido del
contexto evangélico. La pas aparece como el fruto
de la liberación aportada por el Mesías.

B 8 - Hacedla en vesotres

Efes.2,15

"Haciendo la pas"

Tampoco se trata de una cita propiamente dicha,
sino más bien de una variante de la misma.

B 8 - Velad para que nadie os engañe

Mt 24,4 - Mc 13,5

"Jesùs les respondiò: Mirad
que no os engañe nadie"

Lc 21,8

"Mirad, no os dejèis engañar"

Es una variación de la misma idea situada en un contexto apocalíptico.

B 8 - Per estas palabras : Hele aquí, o hele allà

Mt 24,23

"Mirad el Cristo està aquí
o allí"

Mc 13,21

"Mira, el Cristo aquí; Mirale,
allí"

Tiene un sentido cercano sin ser una cita literal, pero describe el ambiente apocalíptico.

B 8 - El Hijo del Hombre està dentro de vosotros

Lc 17,21

"Porque el Reino de Dios
ya està entre vosotros"

En el Evangelio de María se sustituye "El Hijo del Hombre" al "Reino de Dios" evangélico.

El título "Hijo del Hombre", por otro lado, lo encontramos ampliamente utilizado en los Evangelios (Mt 24,30 - Mc 13,26 - Lc 17,22 - Lc 21,27)

B 8 - Seguidle

Mt 8,2 - Mt 9,9 - Mt 19,21
 Mc 2,14 - Lc 5,27

"Sígueme"

Mateo es personal y directo. El Evangelio de María utiliza la misma idea pero de modo indirecto.

B 8 - Los que lo buscan lo encontrarán

Mt 7,8 Lc 11,10

"El que busca, halla"

En los Evangelios oficiales la fórmula está al singular.

B 8 - Id y proclamad el evangelio del reino

Mc 16,15

"Id por el mundo y proclamad la Buena nueva"

La idea es la misma pero la cita no es literal.

B 8 - Los discípulos estaban tristes, vertieron muchas lágrimas

Mc 16,10

"Estaban tristes y llorosos"

La idea es perfectamente la misma, sin ser una cita propiamente dicha.

B 8 - Cómo dirigimos a los gentiles

Hech. Apost. 22,21

"Yo te enviaré lejos a los gentiles"

La frase del Evangelio de María se asemeja a la de San Pablo, quien abunda tanto en el tema de los gentiles.

De hecho refleja el marco del mandato de la misión de Jesús en el Evangelio de Marcos 16,15: "Id por el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación".

B 8 - Cómo proclamar el evangelio del reino del Hijo del Hombre

Lc 4,43

"Tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios"

Lc 8,1

"proclamando y anunciando el Reino de Dios"

La cita escogida aquí del Evangelio de María se encuentra en el contexto de los Evangelios sin ser una cita literal.

B 8 - No lo han salvado a El: cómo nos van a proteger a nosotros?

Mt 27,40

"Sálvate a tí mismo"

Mt 27,41

"A otros salvé y así mismo no puede salvarse"

Mt 27,43

"Que le salve ahora"

Jn 15,20

"Si a mí me han perseguido,
también os perseguirán a
vosotros"

La frase del Evangelio de María, sin ser una cita literal, está en el contexto amplio de la memoria de la literatura evangélica.

B 9 - No lloréis

Lc 8,52

"No lloréis (Referido al texto
de la hija de Jairo)

Jn 20,13

"¿por qué lloras?" (Junto al
sepulcro vacío)

Mt 16,10

"Que estaban tristes y llorosos"

La misma frase está utilizada en los Evangelios, aunque en un contexto distinto.

B 9 - Su gracia estará con vosotros

Rm 16,20 - I Cor. 16,23 -

2 Cor. 13,13 - Gal. 6,18 -

Fil. 4,23 - Col. 4,18
"La gracia de nuestro Señor
Jesucristo sea con vosotros"

La constante utilización del saludo evangélico por Pablo ha hecho que forme parte del lenguaje vivo de la primitiva comunidad cristiana.

B 9 - Estad preparados

Lc 12,40

"Vosotros estad preparados"

Se trata de una fórmula mesiánica de carácter escatológico.

B 9 - hacerse hombres

I Cor.16,13

"Sed hombres, sed fuertes"

San Pablo utiliza una expresión bastante próxima a la del Evangelio de María.

B 9 - María transformó sus cerceones

My 28,8

"Ellas corrieron a dar la noticia a sus discípulos"

Jn 20,18

"Fue María Magdalena y dijo a los discípulos,- He visto al Señor-"

Aunque nada tiene que ver la cita de los Evangelios con lo analizado aquí, desde un punto de vista literal, esta frase está, en el contexto de los hechos narrados, por textos neotestamentarios.

B 9 - Ellos se pusieron a hacer comentarios acerca de las palabras del Salvador

Esta frase refleja de lleno el espíritu del período post-evangélico.

B 9 - El Salvador te ha amado

Jn II,5

"Jesús amaba a María , a su hermana y a Lázaro"

El texto del Evangelio de María refleja el ambiente de las relaciones de Jesús con sus amigos.

B 9 - más que a todas las demás mujeres

Lc I,42

"Bendita entre las mujeres"

Esta frase equivale a decir a María Magdalena que ha sido la preferida de Jesús.

La cita del Evangelio de Lucas indica un entorno distinto :habla de María la madre de Jesús.

B 10 - Vi al Señor en una visión

Jn 20,18

"Fue María Magdalena y dijo a los discípulos, - Me vi al Señor -, y que le había dicho estas palabras"

Los dos textos están muy alejados el uno del otro. En el Evangelio de María se trata de una visión intemporal en el Evangelio de Juan ,de un encuentro directo.

B 17 - No cree que el Señor haya dicho eso. Esas ideas son distintas

No pensamos de que esta frase sea la repetición de ninguna otra del Nuevo Testamento pero refleja el pensamiento de muchos pasajes de San Pablo. En muchas ocasiones, éste trata de guardar el depósito de la fe y de mantener íntegro el mensaje del Evangelio. Véase en Gal. 1,8: "Pero aun cuando nosotros mismos o un ángel del cielo os anunciara un Evangelio distinto sea anatema". El mismo estilo se palpa en Gal. 2,5: "Salvaguardar el Evangelio". La misma postura se mantiene en Heb. 2,1: "Es preciso que prestemos mayor atención a lo que hemos oído para que no nos extraviemos"

Los apóstoles se sienten impulsados a guardar intacto el mensaje que recibieron.

Tenemos otro ejemplo clásico en el que vemos cómo Pablo disiente con planteamientos que no corresponden a los que pudieran hacer los discípulos: "Pero dirá alguno, -cómo resucitan los muertos?, necio-" (I Cor. 15,35)

B 18 - María lloré

Jn 20,11 - 20,15

"Mujer por qué lloras?"

Ambos pasajes coinciden en el reconocimiento de la riqueza emotiva de María Magdalena.

B 18 - Pedro ,tu has sido siempre precipitado

El texto del Evangelio de María sin ser una cita propiamente dicha de los Evangelios canónicos perpetúa el mismo espíritu. Pedro, en efecto, se produce en los Evangelios oficiales con reacciones muy impulsivas en distintos pasajes. Vamos a fijarnos en unos cuantos ejemplos concretos:

Mt 26,74-"Entonces él se puso a echar imprecaciones y a jurar"

Mt 14,28-"Respondióle Pedro, -Señor, si eres tú, nándame ir donde tú sobre las aguas-"

El carácter impetuoso de Pedro está claro en el texto del lavatorio de los pies en Jn 13,8:"Le dice Pedro, -jamás me lavarás los pies-".

B 18 - Revestias del hombre perfecto

Rm 13,14

"Revestias más bien del Señor Jesucristo"

Gal.3,27

"Os habéis revestido de Cristo"

Efes.4,24

"Revestias del hombre nuevo"

Efes.4,13

"al estado del hombre perfecto"

Sin ser una cita literal, la frase recogida en el Evangelio de María está dentro del ambiente del lenguaje de Pablo.

B 18 - Preclamemos el Evangelio

Mc 16,15

"Preclamad el Evangelio"

Se trata de una adaptación a la primera persona de una fórmula evangélica y paulina.

B 18 - sin buscar a establecer una regla fuera de la que el Señor ha dicho

La misma preocupación se palpa en Pablo, cuando el Apóstel recuerda ,entre otros documentos, en I Tim. 1,3: "No enseñasen doctrinas extrañas". Los Apóstoles en el Evangelio de María están animados del mismo espíritu.

B 19 - salieron a anunciar y a predicar

Mc 16,30

"Elles salieron a predicar
per todas partes"

Sin ser una cita literal, se trata de una variante más del mismo tema.

.....

Después de la presentación del inventario de las frases del Evangelio de María que tienen un parentesco con las citas de los Evangelios canónicos, conviene clasificarlas para explorar más a fondo la interacción existente entre las mismas.

Las citas se encuadran en tres temas generales, ampliamente considerados.

Aparecen los temas apocalípticos:

"La materia será destruida o no?"

"¿Qué es el pecado del mundo?"

"Comprenda el que pueda,..."

"el que tenga oídos para entender que entienda,..."

"El Bienaventurado,..."

"Velas para que nadie os engañe,..."

"Por estas palabras: he lo aquí, o he lo allá..."

"Estad preparados,..."

También encontramos frases fáciles de clasificar en el apartado de los saludos familiares:

"Se despidió de ellos,..."

"La paz con vosotros,..."

"Mi paz, hacéda en vosotros,..."

"Los discípulos estaban tristes, vertieron muchas lágrimas,..."

La mayor parte de las citas restantes podría ser clasificada bajo el tema de la Misión:

"Seguidle,..."

"Los que lo buscan lo encontrarán,..."

"Id y proclamad el evangelio del Reino"

"Cómo dirigirse a los gentiles"

"Cómo proclamar el evangelio del reino del Hijo del Hombre"

"No le han salvado a El: cómo nos van a proteger a nosotros?"

"Su gracia estará con nosotros,..."

"hacerse hombres..."

"María transformó sus cerasenas,..."

"Ellos se pusieron a hacer comentarios acerca de las palabras del Salvador,..."

"No cree que el Señor haya dicho eso. Esas ideas son distintas,..."

"Padre, tú has sido siempre precipitado,..."

"Revestíos del hombre perfecto,..."

"Proclamemos el Evangelio,.."

"sin establecer una regla fuera de lo que el Señor ha dicho,.."

"salieron a anunciar y a predicar,.."

Todos los mensajes y escenas se encuadran en un marco muy definido.

Dentro de este cuadro se dan escenas alrededor del Cristo histórico. Llamaremos Cristo histórico al personaje familiar para sus discípulos, verificable por todos ellos y que tiene un impacto efectivo en sus vidas.

Pero, además, existe una referencia clara a un Jesús meta-histórico, espiritual e invisible, aunque considerado como real. La indicación es clara: "Porque el Hijo del hombre está dentro de vosotros. Seguidle, los que lo buscan lo encontrarán".

Encontramos, por otra parte, escenas que se desarrollan entre los discípulos, dialogando en un ambiente familiar.

Conviene precisar el número de citas propiamente dichas del Nuevo Testamento que se encuentran en el Evangelio de María. Un investigador de la talla de Wilson nos da una contestación satisfactoria (8): "Pocas citas completas, más bien ecos de citas...".

Las únicas frases que podrían parecer citas textuales son las siguientes:

"Se despidió de ellos"

"La paz con vosotros"

"No lleréis"

"Estad preparados"

Se trata de hecho de fórmulas de despedida y de salud.

(8) R.M.C.L. Wilson, N.T.S. 1956-1957, p.240

Fuera de estas pocas frases en las que la coincidencia es literal, no encontramos más que la utilización de la memorización amplia del lenguaje evangélico. Por lo tanto lo que presenciamos es más bien un léxico y ambiente evangélico que la lista textual de citas propiamente dichas.

Pero además descubrimos lo que pudiera ser llamado el material post-evangélico, que se refiere a la vida de los apóstoles después de la Ascensión de Jesús. Comprende cuatro temas distintos.

El primero se refiere al hecho de compartir el mensaje recibido. En este apartado damos con frases tan claras como: "Se pusieron a comentar las palabras del Salvador".

El segundo punto se refiere al hecho de que se esfuerzan en verificar en común lo que cada uno de los discípulos cree haber percibido de la experiencia tenida con Jesús. El espíritu de verificación es palpable en frases como la siguiente: "No creo que el Señor haya dicho eso. Esas ideas son distintas"

Otros aspectos se refieren a la vida misionera que se ofrece para todos ellos como un imperativo. Tenemos unos cuantos ejemplos fáciles de recoger: "Proclamemos el Evangelio", "Salieron a anunciar y a predicar"

A lo último se nos da información acerca de la presencia directa de María Magdalena en medio de los apóstoles. El material es abundante: "María orientó sus corasones hacia el Bien", "El Salvador te ha amado más que a otras mujeres", "Las palabras del Salvador que tu recuerdas, que tu conoces".

Ahora conviene estudiar de cerca las diferencias existentes entre los evangelios oficiales y el gnosticismo del Evangelio de María.

En efecto, surge un punto que requiere una contestación adecuada: ¿existen diferencias notables entre los Evangelios oficiales y la doctrina gnóstica ofrecida en el Evangelio de María?

El estudio comparativo de esos dos mundos nos puede ayudar a comprender mejor la naturaleza del documento que analizamos. El trabajo se basa en los rasgos más sobresalientes que descuellan en los dos grupos de textos comparados.

Primera observación: en el Nuevo Testamento, en general, tenemos una cristología, que surge como el fundamento mismo de la economía de Salvación. La iniciativa parte de Dios y se realiza en Jesús, eje y motor del plan redentor.

En el cuerpo gnóstico del Evangelio de María, el centro de interés del texto radica en el conocimiento humano cuestionando principios filosóficos latentes en el mundo evangélico. Resalta la capacidad ilimitada del cuestionamiento.

Segunda observación: los Evangelios canónicos nos ofrecen temas encuadrados en una historia real, palpable, relacionada con Jesús.

El fondo gnóstico de nuestro documento está marcado por la intemporalidad de las distintas escenas. Los distintos episodios se desarrollan fuera del tiempo y de todo lugar reconocible.

Tercera observación : En los Evangelios oficiales se concede la primacía a la soteriología sobre la filosofía o desarrollo de temas articulados y sistemáticos. Se nos presenta un Jesús vivo, lleno de ternura y misericordia, trata de comunicarse con los más necesitados y sencillos. El mensaje ofrecido es práctico, claro, centrado en la realidad del Dios amor.

En el documento gnóstico, el acento está puesto en la sistematización de los temas. Se trata de una elaboración propia de iniciados, más interesados en el desarrollo de ciertos temas específicos existenciales que en el mensaje de Jesús propiamente dicho.

Para que aparezca más clara la diferencia, entre esos dos mundos, vamos a representarlos con una imagen visual y evocativa. El espíritu del Nuevo Testamento se especifica con fuerza en la imagen del Buen Pastor. El gnosticismo del Evangelio de María revela su fuerza expresiva hasta el último extremo en la escena de los poderes del mal dialogando agresivamente con el alma. Esas dos imágenes revelan toda la diferencia. En efecto, no expresan la misma experiencia, ni la misma mentalidad.

INTERPRETACION PERSONAL DE LA OBRA

Nos queda por contestar a una pregunta decisiva: en el fondo cuál es la tesis del Evangelio de María?.-Cuál es su objetivo último?.

Hasta ahora hemos contabilizado varias teorías sobre la naturaleza del documento. Para Michel Tardieu se trata de un catecismo gnóstico. Por nuestra parte pensamos que tenemos algo más que una presentación doctrinal del gnosticismo.

Para Wilson, nos encontramos ante un documento gnóstico escrito por un cristiano. Opinamos que el contenido revela algo más que una referencia a la ideología del escritor del documento.

Nuestra opinión es clara: se trata de una obra apologetica en defensa del cristianismo y en contra del gnosticismo.

La clave de nuestra interpretación la descubrimos en la metodología utilizada por el autor anónimo de la obra. En la ordenación del material se revela la intención del escritor. En efecto, incluye primero la doctrina gnóstica, en la parte más extensa del libro y a lo último deja caer la evaluación de los personajes más importantes que quedan solos en la escena y emiten un juicio global de valoración de lo dicho en la obra: no reconocen como auténtico el cuerpo de la doctrina. El hecho es contundente y claro.

De lo descubierto en esos dos puntos claves sacamos varias conclusiones de peso. Vemos el deseo que manifiesta el autor de escribir para los gnósticos. Usa un terreno familiar para ellos: lenguaje, léxico, cuestionamiento en cadena, etc. La plataforma que utiliza es gnóstica. Los elementos descritos hablan del deseo del autor de dirigirse al medio cultural gnóstico.

Además, como lo hemos sugerido anteriormente, se establece un rechazo en bloque, de todo el gnosticismo expuesto en la obra.

La actitud final sirve de rechazo y cuestionamiento de todo lo gnóstico por lo más representativo del espíritu cristiano, es decir, los Apóstoles. Existe una reversibilidad de la técnica del cuestionamiento. A los planteamientos gnósticos sigue el rechazo de los cristianos para hacerles volver al espíritu del Evangelio oficial. Este tratamiento del final de la obra expresa el deseo de identificar al gnosticismo como algo no cristiano.

Además en el fondo de la cuestión aparece, con fuerza, la confrontación latente de dos Marías Magdalenas. El autor se sirve de un modelo muy respetado, tanto por las fuentes apostólicas como por la tradición popular.

En efecto, existen en la obra dos Marías Magdalenas latentes: una la María real que reconocen y aceptan, otra la María irreal que desechan.

Este hecho revela dos memorias de María, una la mantenida y otra la no identificada como ^{algo} real. En el fondo reconocen como familiar a la María que habló del Resucitado. Por otro lado rechazan las explicaciones de una revelación en la que el Resucitado se comporta como ajeno e indiferente a la resurrección, para ponerse a divagar sobre temas muy otros. Es clara la existencia de esas dos Marías en la obra y la decisión de los Apóstoles: reconocen a una, desestiman a la otra.

Pero además existe una tesis en la obra y esta es cristiana. Revaloriza, por la actuación misma de los Apóstoles, un principio claro: el derecho a verificar y por consiguiente a ejercer el proceso de la verificación. Con ello defienden un gran principio: la existencia de una revelación que debe ser protegida de toda contaminación. Consideran los cuestionamientos e interpretaciones gnósticas como ajenas a la revelación.

Encontramos en el estilo del autor, un fondo apologetico latente, movido por el deseo de defender el cristianismo, tal y como lo recibieron y lo reconocieron los Apóstoles, en su totalidad. De hecho van a decirles estos a los gnósticos: vuélvanse a las fuentes y no vaguen por sus propias veredas.

Permanece pendiente un problema importante: los materiales utilizados son inéditos o fueron extraídos de otro texto, esta vez completamente gnóstico que desconocemos y que ha desaparecido?. Existió anteriormente un Evangelio de María Magdalena completamente gnóstico?. Somos incapaces de contestar a estas preguntas claves. Hoy por hoy, no podemos dar una contestación adecuada a esas hipótesis. El futuro nos puede ofrecer algunas sorpresas.

GENERO LITERARIO

Por su fondo y por su forma, el Evangelio de María pertenece a la literatura religiosa.

El fondo del escrito habla de unos temas doctrinales y filosóficos enraizados en la religión.

La forma se encuentra enmarcada en un ambiente convencional, en el que aparecen reproducidos personajes neotestamentarios conversando.

El mensaje profundo de la obra es perfectamente religioso: ofrece lo gnóstico como ficticio y lo peregrino como evangélico.

En la arquitectura de la obra, el volumen más importante de la doctrina pertenece al género gnóstico, ya que, tanto el tema como el marco de la presentación son gnósticos.

Sin embargo se trata de una pieza anti-gnóstica en un montaje gnóstico.

Por otro lado, nos inclinamos a pensar que el escrito se asemeja a un libreto de teatro. Se alinea en el ámbito del mundo dramático.

Las escenas están presentadas muy cerca de la vida. Los tiempos de la obra están marcados por la acción. Los diálogos son continuos y relativamente cortos, aun los más largos. La actuación de los personajes se destaca con decisión y firmeza. Existe un dramatismo evidente. Surgen las emociones y aun los conflictos. Se destacan las posturas opuestas. El lenguaje de los personajes se afirma, gracias a lo que pudieramos llamar el desafío y el reto. A lo último se desvela el desenlace sorprendente, una muerte simbólica, el rechazo del mundo gnóstico.

Cree sinceramente que este escrito del Evangelio de María sería muy fácil de llevarlo al tablado y de representarlo en el teatro.

No se trata de una serie de escenas enganchadas, sino de una acción que se desencadena con unidad, continuidad y lógica.

Uno diría, al leer la obra, que el autor de la misma, vive muy de cerca el mundo del teatro. La afición al teatro estaba en el alma del hombre cultivado del mundo greco-romano. Quién sabe?, quizá se trata de un autor aficionado a la literatura dramática.

Pensamos sinceramente que esta pieza de la literatura religiosa revela una obrita pequeña por su extensión, pero maestra por el estilo y por la calidad de su contenido.

El fondo habla de ideas densas, con doctrina clara, donde la substancia es evidente. Existe una importante contribución didáctica, a través de la cual se revela el mundo mental gnóstico.

La forma está bien martillada a base de frases ciertas, con profusión de léxico variado, ausencia de repeticiones y menos todavía de redundancias. Las ideas se encuentran perfectamente encadenadas. Llana la atención la arquitectura del escrito, por sus proporciones y su vigor. Todo se sostiene perfectamente. Resalta la unidad entre las dos partes. En la primera surge el tema del mal en general y en la segunda se vislumbra el mal en acción en la esfera del alma. Existe una transición suave y firme de la primera parte a la segunda, para revelarnos dos escenas sorprendentes y distintas.

Las imágenes visuales son llamativas. La entrada en acción de los personajes es inesperada y suscita curiosidad. La actuación de los actores se ofrece substancialmente encadenada. El desenlace choca y se destaca con fuerza titánica. La marca de lo clásico aparece en ese momento más que en ningún otro. Las emociones vibran ante dos mundos que se afrontan con decisión. Uno prevalece en la obra. La elección es clara.

ANTIGUEDAD DE LA OBRA

El documento no contiene fecha. No está datado. Conviene hacerle. El problema es cómo conseguirlo. Ante la ausencia de todo indicio concreto de año o tiempo cronológico parece oportuno buscar una datación amplia.

La metodología utilizada para lograrlo va a ser personal. Una buena oportunidad nos la ofrece el análisis cronológico basado en la relación existente entre la formación del contenido del documento, como reacción al hecho cristiano, y el proceso de generaciones correspondiente implicado. La base de nuestro análisis estará fundada en la antropología.

Como vemos tenemos varios factores envueltos. En primer lugar conviene prestar atención a la génesis operada en el proceso de la formación del cuerpo gnóstico de la obra, todo ello tejido en un proceso de generaciones.

Creemos vislumbrar las siguientes etapas en la formación de la oposición cultural al movimiento oficial cristiano. Ya en la literatura neotestamentaria observamos que la primera generación enfrentada con Jesús gasta sus energías condenándolo y persiguiéndolo.

La segunda generación, después de Cristo, contempla atónita el avance cristiano y no lo acepta, siente necesidad de atacar los criterios y principios del movimiento, considerado controversial, ineficiente o sencillamente inadecuado. El inicio real de la reacción ^{intelectual} es obra de la segunda generación.

La tercera generación de la oposición se apoya en el esfuerzo de la segunda y trata de sistematizar el movimiento de ideas y de darles un cuerpo. El fondo doctrinal gnóstico de la obra, escueto, sencillo y consistente es fruto de esta tercera generación que produce ya algo sistemático. No solo lo gnóstico, también los elementos cristianos existentes en el Evangelio merecen la pena de ser observados en un proceso generacional.

Existen unos rasgos generales característicos que se desarrollan en el sucesivo proceso de las generaciones. En esta línea mucho nos ayuda a progresar en nuestro esfuerzo el observar cómo se forman los tresos importantes del testimonio evangélico en la historia.

La primera generación cristiana funda su testimonio en el mensaje directo recibido. Al hablar de mensaje, nos referimos a la palabra ^{recibida} como tal y a su proyección en la vida. En los distintos testimonios que tenemos se refleja una multitud de detalles que observan y recuerdan. El acento está puesto en la multitud de detalles.

La segunda generación pierde la noción del detalle personal y se fija mucho más en los trazos gruesos del testimonio. Realmente asimilan lo que creen no poder perder de vista para mantener su identidad y substancia cristiana.

La tercera generación trata de guardar los trazos fundamentales pero animándolos, dando a esos aspectos primordiales la forma de la vida, es decir, actualizándolos. De este modo quieren dar realismo a lo que creen y viven.

Los testimonios evangélicos fundamentales del Evangelio de María revelan ^{también} estos mismos rasgos comunes de la vida de la comunidad cristiana, donde la animación parece tan importante, y además ^{están} ofrecidos en un cuadro actualizado concreto, por consiguiente se sitúan en el espacio temporal de la tercera generación, poco más o menos.

Por lo tanto existe una coincidencia en el espacio histórico ocupado por las generaciones que fueron capaces de producir esos dos cuerpos culturales distintos en la misma obra: lo gnóstico y lo cristiano. Nos situamos en el ámbito de las ciencias humanas y no en el de las matemáticas. Es decir que los desarrollos son concordantes en cuanto al tiempo.

Ahora debemos de pensar en una nueva generación capaz de criticar el cuerpo gnóstico, desde un prisma cristiano y esto nos lleva ya a una generación nueva, es decir la cuarta.

Todo esto se sitúa en el orden de una misma tradición lingüística. Todas estas etapas serían aplicables al documento de María Magdalena escrito en griego, texto que parece ser anterior al copto, ^{puesto} que este último documento depende de un escrito existente ya en lengua griega. La traducción copta nos sitúa en la cuarta e quinta generación cristiana.

Las generaciones traducidas a tiempos nos conducen a la segunda mitad del siglo segundo, para el texto griego y quizá a principios del siglo tercero para la traducción copta, es decir el texto que poseemos y único disponible en la actualidad.

Con este andamiaje fundado en la antropología llegamos a encontrar un espacio temporal en la historia al Evangelio de María Magdalena y que lo hace situar como obra fraguada en los primeros siglos del cristianismo, obra muy antigua por consiguiente.

INTERES DE LA OBRA

Por todo lo dicho se desprende que el Evangelio de María ofrece un gran interés.

Nos encontramos ante un testimonio vivo de la confrontación del mundo cristiano con el mundo gnóstico, todo ello visto desde una perspectiva cristiana y puramente ideológica. Es una obra reducida que nos facilita una información substancial sobre el ambiente de las relaciones que existen entre los Apóstoles, después de la Ascensión, tal y como han perdurado, vivas en la mente colectiva del pueblo. A ese nivel y ese tipo de información nos adelanta unos datos ricos, nada despreciables. Sobre María Magdalena nos descubre rasgos monumentales que tendremos que analizar en un apartado exclusivo dedicado al tema porque no alberga desperdicios: María ocupa un lugar muy destacado en medio de los Apóstoles. Existen además razones poderosas que justifican su presencia y el texto nos revela, por otra parte, la naturaleza de su misión después de la Ascensión de Jesús. Las características más marcadas de su misión son incuestionables: María es el testigo que congrega e infunde fortaleza. Conviene desarrollar ampliamente estos rasgos fundamentales de la misión de María Magdalena. Ella fue puntal de una empresa importante. Por todos estos datos, la obra merece un inmenso respeto.

.....

Después de analizar el valioso documento del Evangelio de María, conviene ver, ahora, el lugar que ocupa el mismo personaje en el Nuevo Testamento, con el objeto de comparar el contenido de las dos tradiciones.

Daremos, ahora, el próximo paso para ver lo que dice la literatura neotestamentaria. Este paseo por los Evangelios nos permite percibir la importancia que María Magdalena adquiere para los evangelistas.

Haremos una lectura sistemática de los textos, tratando de vincular el texto con lo que el mismo significa en la mente del escritor.

Después debemos conocer también la opinión de los grandes nombres de la crítica neotestamentaria acerca de María Magdalena. Nos conviene saber cómo la ven a través de sus estudios de los Evangelios.

Después de esos pasos preliminares, pensamos ofrecer nuestra contribución personal sobre el conocimiento de la persona y la misión de María Magdalena en el Nuevo Testamento. Dejamos para el final de este apartado el análisis comparativo del lugar que ocupan en la Resurrección de Jesús, su madre María y María Magdalena. La necesidad de este estudio surge por sí solo.

SEGUNDA PARTE:

MARIA MAGDALENA EN LOS EVANGELIO

CANONICOS

C. IV - LOS EVANGELIOS Y MARIA MAGDALENA

Concentraremos el análisis en tres puntos claves.

Primero: seguiremos, punto por punto, las etapas de la presencia de María Magdalena en los Evangelios canónicos. Segundo: Veremos el tratamiento que le dedica cada uno de los evangelistas por su lado. Tercero: Estudiaremos el lugar que ocupa María Magdalena en relación a las otras mujeres que aparecen en los textos neotestamentarios.

Seguiremos las etapas tal y como están ordenadas en los Evangelios. Además nos fijaremos en las concordancias de los distintos autores.

MARIA MAGDALENA EN EL PASADO: LA MUJER POSEIDA

Los textos de los Evangelios están referidos a momentos distintos de la vida de María Magdalena en situaciones muy diferentes pero nos dan una información importante acerca de su pasado.

Transferimos los textos siguiendo el orden de los capítulos.

Lc 8,2-3 : "Le acompañaban los doce y algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades: María, llamada Magdalena de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes, Susana y otras muchas que le servían con sus bienes"

Mc 16,9 : "...Jesús ..., y se apareció a María Magdalena de la que había echado siete demonios".

El evangelista Lucas señala la presencia de algunas mujeres que asisten a Jesús. Por lo que nos dice, todas ellas

fueron beneficiadas por su acción bienhechora. Se trata de un grupo de mujeres poseídas o enfermas.

Ofrece varios nombres específicos y la lista de las mismas sugiere el deseo de que los puedan verificar sus discípulos en todo momento. La lista de los nombres por su composición detallada y personal, es decir por el hecho mismo de revelarnos la identidad de algunos individuos, da la impresión de ser el indicio de la proximidad de esas personas a la memoria colectiva del grupo de Lucas. El dato sirve de contraste, referencia y verificación.

Observamos en el texto, como lo hemos indicado, que existe una lista, pero además hay un orden en los ^{nombres}. El evangelista inaugura con ello cierta jerarquía en el mundo de las curaciones realizadas por Jesús.

La primera nombrada y referida en la cumbre de la lista es una persona poseída en grado sumo, nada menos que por siete demonios. El dato de los siete demonios expresa la posesión en su mayor grado. Este dato de los siete demonios referidos a personas no lo encontramos en ningún otro pasaje de los libros del Nuevo Testamento. María Magdalena es la expresión viva de un mal de dimensiones excepcionalmente destructoras. Debió de ser, en lo referente a las curaciones de las poseídas, uno de los casos más difíciles y sonados tratados por Jesús. El hecho crea tal impacto en la mente colectiva de la compañía de Jesús que en la descripción de las personas tratadas por el Maestro, María Magdalena precede a otra persona de rango social importante. Pasa por delante de Juana, la mujer de Cusa, un administrador de Herodes. Por lo visto el caso de María Magdalena fue uno de los mayores éxitos de Jesús.

La información adquiere un valor excepcional, si realizamos que viene certificada por un médico, el evangelista Lucas, con experiencia profesional y conocimiento seguido de los enfermos.

Para Lucas, el dato que nos ofrece quiere decir que María Magdalena es un testimonio viviente del poder de sanación de Jesús, uno de sus mejores éxitos apostólicos.

Pasamos al segundo texto, es decir, al evangelista Marcos, que refiriéndose a la resurrección de Jesús hace mención clara del pasado de María Magdalena.

El texto, como tal texto, ofrece dificultades. Toda la crítica literaria moderna considera el pasaje que va, desde el capítulo 16,9 hasta el final, como un añadido al cuerpo del Evangelio de Marcos. Todos lo consideran como muy antiguo.

Pensamos muy objetivamente que el hecho de que el pasaje mencionado se encuentre en un texto o añadido posterior, incluido en el Evangelio, indica cuán vivo estaba en la mente de los discípulos del evangelista, el relato de la posesión diabólica de María Magdalena.

En este texto posterior, aparece María Magdalena, como un personaje importantísimo. De su pasado nos dice que fue universalmente conocida como una mujer que experimentó la posesión de los demonios en su globalidad. La reconoce el texto como beneficiada por una actuación personal del poder muy especial de Jesús.

El dato de Marcos concentrado en la posesión de los siete demonios nos habla del grado sumo del mal actuando en María Magdalena y de la acción más destacada de Jesús en la curación de los poseídos.

Del análisis de los dos pasajes en su conjunto se desprende una información valiosa. En los dos textos aparece María Magdalena, en su pasado, como poseída de los demonios en Plural.

También la destacan como la figura más distinguida en la jerarquía de las liberadas. Ella representa el mejor botón de muestra del poder salvífico de Jesús.

No encontramos especificado, en ningún pasaje de la Biblia el significado de los siete demonios.

Para el exégeta Osty, la posesión septiforme quiere decir algo muy general: "Esta cifra de plenitud indica una fuerte posesión" (9).

El tema de la posesión por siete demonios está abierto a la investigación. Pensamos que el Evangelio de María Magdalena nos ofrece un dato positivo y valioso sobre el tema concreto del que hablaremos en el último capítulo.

(9) Chanoine E. Osty PSS, L'Évangile selon Saint Luc, La Sainte Bible, Les Éditions du Cerf, Paris 1954, p. 72, note.

MARIA LA SEGUIDORA FIEL

Lc 8,2-3 "Le acompañaban los doce y algunas mujeres...."
(TEXTO TRANSCRITO ANTERIORMENTE)

Mt 27,55-56 "Había allí muchas mujeres, mirando desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle. Entre ellas estaban María Magdalena, María la Madre de Santiago y de José, la madre de los hijos de Zebedeo".

Mc 15,40-41 "Había también unas mujeres mirando desde lejos: entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé, que le seguían y le servían cuando estaba en Galilea..."

Lucas establece una clara jerarquía entre los seguidores de Jesús. Distingue voluntariamente a los Apóstoles directamente asociados a su obra misionera, de la compañía femenina compuesta de auxiliares dedicadas a su servicio. Esta compañía femenina le sigue a Jesús en agradecimiento por el alivio que experimentaron en la curación de sus peores males. Además le ayudan para que Jesús siga multiplicando en otros el beneficio que ellas recibieron. Esta compañía femenina es pudiente: cuenta con medios materiales y además con influencias. Entre los pudientes incluye los nombres citados, por consiguiente, también, el de María Magdalena. Por el dato de Lucas sabemos que María Magdalena pertenece a una clase económicamente desahogada.

María de hecho ocupa el lugar más destacado en la lista de las seguidoras de Jesús.

Los textos de Mateo y Marcos se refieren a una época tardía de la vida de Jesús, donde se nos indica, también el papel que desempeñan las mujeres seguidoras de Jesús en su campaña misionera. Los dos textos son bastante parecidos. Todo el acento está puesto en la idea de una

compañía femenina de mujeres seguidoras, dedicadas al servicio de Jesús durante su ministerio apostólico.

Los dos señalan la idea del servicio prestado a Jesús para aliviarlo en sus menesteres materiales, cuando no quedaban cubiertos de algún otro modo. María Magdalena aparece encabezando la lista en todos ellos.

Tenemos que mencionar una pequeña variante entre los textos de Mateo y Marcos.

Para Mateo el grupo de mujeres seguidoras le servía, a Jesús, desde Galilea hasta la cruz.

Para Marcos, esas mujeres le ayudaban en sus menesteres materiales en Galilea. Acentúa con el dato geográfico la importancia del lugar en el que Jesús desempeñó predominantemente su misión evangelizadora.

Pasamos ahora al comentario del conjunto de los textos. En todos ellos, María aparece como la seguidora fiel y eficaz servidora de Jesús.

Ocupa el lugar más destacado entre las auxiliares de Jesús. Es la más conocida y distinguida de todas.

Existe una diferencia entre el texto de Lucas y los otros dos en la información que nos dan de las mujeres servidoras fieles y compañeras de Jesús. Lucas nos ofrece una lista de las curadas por Jesús. Los otros dos evangelistas ponen el acento exclusivamente en el hecho del servicio, como tal, que ofrecieron a Jesús.

No cabe la menor duda de que tuvieron que serle de gran utilidad, cuando les permitía acompañarle durante todo el tiempo de su vida pública.

Ellas le seguían porque se beneficiaban de la constante enseñanza del Señor y podían presenciar y admirar el bien que realizaba. Pero también le favorecían grandemente al asegurarle toda una serie de servicios materiales. El beneficio era constante para ambas partes.

Todo nos hace pensar que el grupo de mujeres seguidoras de Jesús tomó muy en serio su misión y que constituía un gran apoyo logístico para su obra evangelizadora. Esas mujeres forman parte del equipo de la Misión, aunque en la escala de los servicios. María aparece como la más distinguida de todas.

MARIA MAGDALENA JUNTO A LA CRUZ EN LA MUERTE DE JESUS

Jn 19,25 "Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, mujer de Clepas, y María Magdalena"

Este pasaje describe el acto culminante de la vida de Jesús. Da relieve a un hecho de dimensiones colosales, la muerte contada como un ritual de sacrificio, en un proceso amplio, expuesto en todo detalle.

Conviene destacar un dato de tipo comparativo. Mientras los otros tres evangelistas acentúan, en el escenario del Calvario el tema del rechazo de Jesús, centrado en la idea global del abandono, por parte del templo, pueblo, discípulos, delincuentes, Juan añade una vivencia personal, un testimonio vivo. Él podía hablar. Se trata de un testimonio de primera mano. Además es el último en hablar. Conoce los límites de los evangelistas anteriores.

El testimonio de Juan se refiere a actores testigos vivos de los hechos. Añade dos datos muy personales: ofrece una nota humana de gran calidad junto a la cruz y además la sitúa en dos tiempos muy significativos.

Ante el abandono general destaca la presencia de los íntimos en testimonio de fidelidad total e incuestionable. De los apóstoles, solo queda uno con Jesús, el discípulo amado. También están junto a Él, varias mujeres, siendo la primera su madre.

Esta presencia se extiende en dos momentos muy precisos junto a la cruz: antes de la muerte de Jesús están todos ellos y también en la muerte. No fallan en esos dos momentos tan trascendentales. Siguen los acontecimientos en el escenario mismo.

Entre las mujeres presentes encontramos establecida una jerarquía bien definida. La primera nombrada es María, la madre de Jesús. Después, cita a la hermana de su madre, que se llama María y el texto parece decir que es la mujer de Clopas. Los exégetas coinciden en reconocer que no se trata de una hermana, en primera línea, ya que las mismas hermanas, nunca llevan el mismo nombre. Por lo tanto parece tratarse de una prima. La tercera nombrada es María Magdalena.

Encontramos tres Marías, descritas en un orden establecido por los lazos de familia. Por delante pasa la familia de Jesús. Pero asociada a lo más cercano en la familia se encuentra María Magdalena.

Razones muy poderosas tuvo que tener Juan para nombrar a María Magdalena en el hecho cumbre de la muerte de Jesús y dejarla asociada a la compañía familiar que presencia su agonía junto a la cruz. Algún motivo muy poderoso le impulsó a dejar escrito el dato.

A continuación habla de la entrega que le hace Jesús de su madre al discípulo amado, y añade, que le acogió en su compañía.

La explicación más probable del hecho parece decir que el discípulo amado estando viviendo con María la madre de Jesús, tuvo que hacer referencia constante a lo que pasó en la cruz, por no poder silenciar el dato, debido a que esa misma presencia de María se le recordaba y renovaba, tanto a él, como a las personas de su entorno.

Viviendo en la compañía de María, la madre de Jesús, tenía que hablar de ello. María era un estimulante en su conciencia, así como un maravilloso elemento de verificación. No podemos decir otro tanto de María Magdalena?.

La presencia de María Magdalena asociada a lo más grande de Jesús, a su madre, en el momento más importante de su vida, implica necesariamente la proximidad de ésta, que estaría muy cerca del discípulo amado para recordarle el hecho, más de dos veces, en caso de que tuviese algún descuido en su enseñanza e predicación.

Por otro lado hemos visto que María Magdalena, desde su curación, vivió asociada al servicio de Jesús. Todo parece darnos a entender que María Magdalena, ahora, al irse Jesús, queda asociada al servicio de su madre. Formaba parte de la misma compañía. En la cruz se juntan y a continuación quedan asociadas para siempre. Forman parte de la misma comunidad de carácter muy familiar.

Nada nos hace pensar que María Magdalena tomara después de la Resurrección de Jesús, sus propios derroteros, sino que continuó asociada al mismo núcleo de la comunidad de Jesús. El texto de Juan sugiere la presencia y cercanía de María Magdalena, junto a lo más querido de Jesús, su madre. Sabemos que María, la madre, se queda con el discípulo amado y el texto de la cruz, según parece darnos a entender, recapitula la memoria de la compañía del evangelista. Por lo tanto, el texto nos da a conocer, no solo lo que pasó en la cruz, sino también la comunidad que surge de la cruz, asociada al discípulo amado y a María la madre. Conociendo bien a los miembros de la comunidad, el discípulo amado tenía que mencionar a María Magdalena, ya que ésta pertenece a la comunidad, es un miembro muy destacado de la misma y una figura clave para verificar los hechos narrados, con tanto detalle. María Magdalena forma parte del mismo equipo.

Lo que nos quiere decir el evangelista, con este texto, es que los muy fieles le acompañaron a Jesús hasta su muerte y que quedaron asociados en la misma comunidad y sus nombres aseguran la verificación de los datos aportados.

MARIA LEJOS DE LA CRUZ DESPUES DE LA MUERTE DE JESUS

Mt 27,55-56 "Había allí muchas mujeres mirando desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para servirle. Entre ellas estaban María Magaalena, María la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo".

Mc 15,40-41 "Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset, y Salomé, que le seguían y le servían cuando estaba en Galilea, y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén".

Lc 23,49 " Estaban a distancia, viendo estas cosas todos sus conocidos y las mujeres que le habían seguido desde Galilea"

El texto de Mateo señala hechos acontecidos después de la muerte de Jesús. Se refiere a un grupo de expectadores que siguen los acontecimientos, desde cierta distancia. El término "desde lejos" indica su calidad de observadores.

Sin embargo se ve forzado a acentuar la nota humana de la presencia, en particular, con la referencia de "muchas mujeres". No podía omitir el hecho porque se refiere a ciertas personas muy cercanas y fieles a Jesús. Según dice la cita, ellas iniciaron su ministerio en Galilea, tierra ésta que les recuerda el espacio de lanzamiento y desarrollo de la obra evangelizadora de Jesús. Se trata de las seguidoras de la primera hora, de las que continuaron en la brecha hasta lo último. Son signo objetivo de fidelidad y dedicación. Galilea, para los más cercanos, es el punto de arranque, el lugar de referencia y de verificación constante de la época heroica del ministerio apostólico de Jesús.

Dentro del grupo establece una jerarquía, utilizando para ello la referencia personal. Cita a la primera a María Magdalena, por encima de los otros dos nombres que se refieren a madres de personas familiares de los discípulos. El nombre de María Magdalena aparece solo, como tal nombre sirve de punto de referencia absoluto. No necesita de ningún acompañamiento. No se destaca por ser madre de nadie, ni esposa de ningún hombre conocido. Ella, por sí sola, sirve de punto de arranque para identificar a todo el grupo.

Ciertamente no fue conocida ni por sus hijos, ni por su marido.

Quiénes son las otras dos? No aparecen identificadas con precisión para nosotros.

María la madre de Santiago y de José parece ser conocida por los hijos. Aparecen estos con nombres familiares para el evangelista Mateo. Lo más seguro se trata de discípulos de Jesús y no parece apropiada la identificación de los mismos con ninguno de los miembros del grupo de los doce.

La madre de los hijos de Zebedeo se destaca por el nombre del esposo, que sirve para identificar a los hijos. Puede tratarse de la madre de los apóstoles, Santiago y Juan, que son conocidos como los hijos del Zebedeo en otro texto, en Mt 20,20-24. Sin embargo no parece probable que nombrara por delante a la madre de unos discípulos y por detrás a la madre de unos miembros del grupo de los doce. Probablemente se trata también de la madre de otros discípulos de Jesús.

La distinción que hace Mateo con María Magdalena revela la consideración que recibía ^{esta} en el grupo de los Apóstoles.

El pasaje de Marcos se refiere al tiempo transcurrido después de la muerte de Jesús. Describe a las espectadoras, que son reconocidas, como tales, por el término "desde lejos".

Establece dos clasificaciones dentro del grupo de las espectadoras. Por delante menciona al grupito más destacado y distinguido, a los primeros testigos de la época heroica de Galilea. Dentro de este grupo menciona por su nombre a unas pocas personas. Establece una jerarquía en la lista. María Magdalena recibe el primer lugar. La segunda parece referirse, aunque lleve la variante de Joset, adosado al segundo de los hijos, a la misma persona citada por Mateo. Salomé, podría muy bien ser el nombre de la tercera mujer citada también por Mateo.

Dentro del segundo grupo coloca a otras mujeres que subieron a Jerusalén desde Galilea pero no son de la primera hora. Con ello distingue los dos grupos de las seguidoras y de las servidoras. Esta distinción ocupa seguramente un lugar destacado en el grupo del evangelista. No podemos olvidar que Marcos actúa y escribe en la compañía de Pedro. El lugar destacado concedido a María Magdalena, dentro del grupo de las mujeres, ha tenido que recibir el refrendo de Pedro y representa su opinión, sin lugar a dudas.

Lucas también se refiere al momento después de la muerte de Jesús. Describe a los expectadores que siguen el desarrollo de los hechos a distancia. Entre estos hace varias distinciones que conviene señalar.

Menciona primero a todos los conocidos de Jesús por igual. Hace pasar a segundo término a las mujeres que le siguieron desde Galilea. Se siente obligado a recordar al grupo de Galilea. No puede omitir el término Galilea por lo mucho que representa en la mente de los seguidores de Jesús. La presión en el ambiente es todavía fuerte. No adelanta ningún nombre dentro del grupo de Galilea. Este silencio es muy significativo y no tenemos por qué pensar de que se trate de un olvido.

Lucas escribe su texto después de Mateo y Marcos. En ese lapso de tiempo habían sucedido muchas cosas. Lucas, además, trabaja y escribe en el círculo de Pablo. Este dato parece ser significativo. Pablo ha puesto mucho orden en la Iglesia. Lucas destaca y funda la acción de los Apóstoles como fundamento de la evangelización.

La época de Lucas no es la época de Mateo, o de Marcos. Se trata de una época posterior. El silencio obedece ya a una separación y clasificación de funciones en la Iglesia. Lucas representa el período posterior.

En el comentario al conjunto de estos textos, resaltan con fuerza, en los tres pasajes, ciertos elementos comunes. Los tres describen los acontecimientos del mismo momento, el espacio temporal que se sitúa después de la muerte de Jesús. Muchas cosas habían pasado ya en la cruz. Juan da cuenta de ello. Muerto Jesús era el momento de actuar para los soldados. La gente que estaba junto a Jesús tuvo que evacuar el lugar.

Los tres textos acentúan la nota de los espectadores que contemplan los acontecimientos de la cruz, desde lejos. Los soldados necesitaban actuar, y disponer de un espacio libre junto a la cruz. Las circunstancias eran favorables en esos momentos a ^{las} emociones fuertes, a la explosión de sentimientos incontrolados. Nada podía ser más desagradable para los agentes del orden. Todo ello explica la lejanía de los acompañantes de Jesús.

Llama la atención en los tres, la referencia a las mujeres de Galilea. Con la referencia de ese lugar geográfico, respetan un dato demasiado importante, que no podían omitir por representar un testimonio humano de gran densidad espiritual: servicio, apoyo logístico sin condiciones, fidelidad de ciertas personas excepcionales, de unas mujeres muy especiales, totalmente consagradas a la obra de Jesús.

María Magdalena ocupa un lugar destacado para los dos evangelistas Mateo y Marcos. Sienten la necesidad de nombrarla porque se ven obligados a hacerle. En el círculo de los Doce, todos ellos tienen demasiado que agradecerle y sobre todo por lo que se ve reconocen una dedicación ejemplar a Jesús. Todo ello, además, está demasiado presente en sus mentes.

El lugar de preferencia que ocupa María Magdalena, en la lista, indica el favor que recibe en la mente de los Apóstoles, debido al papel irremplazable, útil y providencial que desempeñó al servicio de Jesús y en beneficio de todos. Esa mención expresa agradecimiento, homenaje y asociación a algo muy importante, que tuvieron que reconocer y no podían omitir, sin ofender al consenso general, por lo menos en el medio ambiente de los Doce Apóstoles.

Las otras mujeres, mencionadas a continuación, también reciben un régimen de favor. Vamos a transcribir sus nombres. El paradigma expresa y recuerda el homenaje de los Apóstoles:

Mateo

María Magdalena
 María la madre de
 Santiago y José
 La Madre de los hijos del
 Zebedeo

Marcos

María Magdalena
 María la Madre de
 Santiago el menor y José
 Salomé

El hecho de que sitúen a estas mujeres lejos de la cruz, donde se desenvuelven los acontecimientos centrales de la redención humana, da a entender que estos evangelistas cuentan con informantes directos, pasivos y distantes de los acontecimientos cruciales narrados. La distancia, la falta de datos concretos sobre las personas denota alejamiento de las fuentes de información.

Las diferencias en los nombres de los paradigmas indican el tipo de relación familiar o espacial que unía a esos testigos de primera mano con los círculos de los evangelistas. Denotan todos ellos, más que el nombre oficial, el lugar que ocupaban en los distintos círculos de amigos o familiares de los evangelistas.

Como lo hemos mencionado ya, Lucas se distancia de las listas y el dato merece especial atención y conviene tratarlo con cuidado. La única explicación válida es que Lucas se encuentra a cierta distancia mental de dichas mujeres por dos razones. Primera razón: escribe después de los otros dos evangelistas. Segundo: ya han puesto mucho orden en la comunidad cristiana. Lucas se mueve a la sombra de Pablo y éste ha agudizado la jerarquización de la comunidad. La base de la Iglesia está fundada sobre los Apóstoles, elegidos por Jesús personalmente o por el Espíritu Santo, en el caso de Matías, y todos ellos fueron testigos de la Resurrección del Maestro. Ponen una distancia entre ellos y las mujeres más sobresalientes en la compañía de Jesús. La distancia mantenida con respecto a esos nombres indica una separación mental entre el círculo del evangelista y esas mismas mujeres.

El silencio de Lucas es el mejor indicio de que impera ya un nuevo orden en la Iglesia.

MARIA MAGDALENA EN EL SEPULCRO DE JESUS JUNTO AL SEPULCRO

Mt 27,61 "José hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se fue. Estaban allí María Magdalena y la otra María sentadas frente al sepulcro"

Mc 15,47 "Luego hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro, María Magdalena y María la de Joset se fijaban dónde era puesto".

Lc 23,55-56 "Las mujeres que habían vivido con él desde Galilea, fueron detrás y vieron el sepulcro y cómo era colocado su cuerpo. Y regresando prepararon aromas y mirra. Y el sábado descansaron según la ley".

Mateo señala en un texto anterior al utilizado aquí, que toda la escena se desarrolla ya de noche.

Se destacan clara y exclusivamente dos mujeres. Siguen firmes y decididas (sentadas) en la realización de su misión. Se distingue y sobresale María Magdalena, reconocida por su propio nombre. La segunda viene mencionada después de la primera. María Magdalena lleva la rienda de las operaciones. No quitan el ojo de la marcha de las operaciones del sepelio de Jesús. Han logrado un lugar estratégico para él. Las intenciones que llevan son claras: quieren informarse del sitio exacto de la sepultura.

Marcos, también sitúa la escena de noche. El detalle aparece en un pasaje anterior.

Se destacan dos agentes activos en el seguimiento de las operaciones del sepelio. María Magdalena es la primera citada. La segunda mencionada es conocida por referencias a uno de sus hijos. Por consiguiente sobresale María Magdalena conocida por su propio nombre.

El acento está puesto en la actitud de vigilancia de las dos mujeres que persiguen una misión muy precisa: observar el lugar de deposición del cuerpo de Jesús. La dinámica del texto sugiere una actividad bien concreta que está en la marcha de los acontecimientos y que sigue normalmente a la muerte de una persona.

Lucas señala el ritmo precipitado de los acontecimientos, con el término expresado en el texto anterior, de que está anocheciendo.

Refuerza la idea de la operación del equipo de las mujeres de Galilea que persiste en su actitud de servicio. Se mantienen activas al cuidado del Señor. Vienen detrás del cuerpo de Jesús a familiarizarse con la tumba.

No cita nombres en particular. El evangelista revela detalles que hacen pensar en la profesión del que informa sobre las intenciones de las mujeres con vistas al cuidado del cuerpo de Jesús y al control de la higiene. Lucas es médico y revela claramente el contenido de las intenciones de las mujeres que actúan en función de objetivos muy concretos.

Conviene pasar, ahora al comentario del conjunto de los textos. Vemos, así, que dos evangelistas aparecen muy cercanos en su redacción: son Mateo y Marcos. Disminuye en estos la lista de los nombres citados. Ahora son dos:

Mateo

María Magdalena

La otra María

Marcos

María Magdalena

María la de Joset

Un nombre es constante. Varía el segundo, aunque muy bien puede tratarse de la misma persona. La variación se debe al tipo de relación existente entre la segunda persona y el círculo del evangelista. La lista de los nombres se refiere al realismo de los acontecimientos. Los nombres notarían los hechos.

Existe un lazo común a los tres textos. Las mujeres de la compañía de Jesús hacen de lazo de continuidad en el desarrollo de los acontecimientos y son testigos de primera mano de los sucesos. El hilo de la información se mantiene a través de ellas.

Conviene también buscar una razón al silencio mantenido por Lucas acerca de los nombres de las mujeres. Omita los nombres propios y resalta el término de Galilea como el nombre que representa la actividad de todo un grupo, en un tiempo pasado glorioso, pero que aconteció en el pasado. Al distinguir a todo el grupo en relación al pasado quiere decir que, en el presente en el que se escribe el libro, ese grupo terminó ya su actuación en la marcha de los acontecimientos, de la vida apostólica. Todo ello es indicativo de que, en el momento en que Lucas escribe su evangelio prescribe otro orden, en la comunidad cristiana, regulado por otras reglas. De hecho viene a reconocer la falta de predominio de esas mismas mujeres en el presente. En la mente de Lucas, el hecho de concederles lugar en el pasado equivale a reconocerles ^{como} ausentes de la dirección de la marcha de las actividades oficiales de la comunidad eclesial.

MARIA MAGDALENA DE CAMINO HACIA EL RITO MORTUORIO EN EL SEPULCRO

Mt 28,1 "Pasado el Sábado, al alborear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro".

Mc 16,1-4 "Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle y muy temprano, el primer día de la semana, a la salida del sol, llegan al sepulcro. Se decían unas a otras: "¿Quién nos retirará la piedra de la entrada del sepulcro?. Levantan la mirada y ven que la piedra estaba ya retirada; y eso que era muy grande".

Lc 24,1 "El primer día de la semana, muy de mañana, llegaron al sepulcro llevando las aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, y entraron pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús".

Jn 20,1 "El primer día de la semana va María Magdalena al sepulcro de madrugada, cuando todavía estaba oscuro y ve que la piedra estaba quitada del sepulcro".

Por la referencia al sábado, Mateo señala la interrupción de la acción de las mujeres. Acentúa el dato de la fecha para realzar la importancia de la información que viene, para revestirla de realismo.

Cita dos nombres: María Magdalena y la otra María. María Magdalena aparece la primera en la lista. Lleva la iniciativa en la acción.

La otra María es descrita por segundas referencias y por ello es menos destacada, aunque está muy presente en la operación.

Esos dos nombres parecen estar bien reconocidos en el círculo del evangelista. Las dos están directamente

envueltas, en lo que pudiéramos llamar, operación sepultura.

El evangelista es muy parco en los detalles. Se conforma con dar el trazo gordo de la operación.

Marcos menciona el descanso sabático. Presenta tres mujeres en la acción: María Magdalena, María de Santiago, y Salomé, las mismas citadas ^{antes} /contemplando, desde lejos, a Jesús muerto en la cruz.

Proyectan según Marcos dos operaciones. Primera: la compra de aromas al terminarse el sábado y luego, el embalsamamiento del cuerpo de Jesús.

Salomé aparece de nuevo citada y podía ser muy bien una mujer muy cercana del círculo de Marcos. Da datos muy precisos del tiempo de la operación. Señala tres elementos: "muy temprano, el primer día de la semana, a la salida del sol". Con ello notaría la realidad de la operación, que culmina con la llegada al sepulcro. Se revelan las intenciones de las mujeres; van decididas a embalsamar el cuerpo de Jesús. Se describe hasta el tema de las conversaciones, donde se manifiesta la preocupación que les atormenta: cómo remover la puerta para abrir la sepultura y poder entrar.

En la narración impresiona el derroche de detalles: precisión acerca de la hora, descripción del cargamento, datos sobre la conversación, preocupaciones mentales, noticias de movimientos y dimensiones de la piedra de la entrada del sepulcro.

Todo ello nos hace pensar que el informante está muy cerca del evangelista, vive en el círculo de Marcos.

Las mujeres de hecho constatan un dato sorprendente, que la sepultura estaba abierta. Los detalles de la descripción son vivos y abundantes en trazos realistas.

Lucas justifica ya en el texto inmediatamente anterior, el descanso sabático.

Acentúa con fuerza el tiempo para resaltar la importancia de la operación. Mantiene activas a las mismas mujeres del grupo de Galilea, sin mencionar nombres en particular. Revela las intenciones de las mismas, al ofrecer el detalle de los aromas.

Descubre, además, los detalles de la operación fallida: piedra removida, ausencia del cuerpo de Jesús.

Juan pone de relieve la importancia de la acción de las mujeres, precisando el dato del tiempo, al referirse al primer día de la semana. Toda la acción está centrada en María Magdalena. No menciona a ninguna persona más. Le basta con la referencia de María Magdalena por la magnitud de la persona, como testigo agente y con ello nos da a entender que es ella el origen directo de la información. María por lo visto está cercana a Juan. La categoría de la fuente de información le permite olvidarse de los otros testigos.

El detalle que nos ofrece, "todavía estaba obscuro" y todo ello referido a una sola persona, nos revela la fuente de información. Se trata de la misma María Magdalena.

El mensaje de esa primera operación es clarividente: la visión de la piedra retirada y a continuación se nos da el segundo detalle fundamental, María Magdalena vio que el cuerpo de Jesús no estaba allí.

Pasamos al comentario del conjunto de los pasajes. En las cuatro citas encontramos descrito con fuerza, el tiempo de la operación para resaltar más el hecho de los acontecimientos acaecidos: todo ello centrado en el descubrimiento del sepulcro vacío.

En esta operación hay varias personas envueltas que actúan con decisión. Les mueve el cumplimiento de un rito sagrado ofrecido a los difuntos. Pero se encuentran inesperadamente con algo muy distinto, con realidades sorprendentes.

En los textos observamos, también, la narración de acontecimientos contados con información recogida de testigos de primera mano. Marcos y Juan nos dan esa impresión.

Los otros dos evangelistas, Mateo y Lucas van al trazo grueso de la operación con ausencia de datos personales. Mateo omite lo que sigue a la llegada al sepulcro. Lucas da la información sustancial, sin detalles personales, ni referencias al ambiente de los descubrimientos de ese día único. Da la impresión de que los dos tienen a los informadores lejos.

En tres de los evangelistas sobresale, en primera fila, la persona de María Magdalena que actúa como el gran eje de toda la operación.

VISITA DE MARIA MAGDALENA A PEDRO Y AL DISCIPULO AMADO

Jn 20,20 "Ella(María Magdalena) echa a correr,llega donde Simón Pedro y donde el otro discípulo a quien Jesús quería y les dice:'Se han llevado del sepulcro al Señor,y no sabemos donde lo han puesto".

El texto nos habla de un mensaje muy especial y personal de María Magdalena a dos de los Apóstoles. María Magdalena es el único agente de las noticias.

El destinatario del mensaje se refiere a dos Apóstoles en concreto:Simón Pedro y el otro discípulo a quien Jesús quería,el mismo al que se le atribuye la información. El evangelista transmite un testimonio muy personal en el que actúa como testigo.Esta es la impresión que nos da. Los hechos referidos son claros,recientes.La noticia es muy fresca y viene de primera mano:"el cuerpo de Jesús no está en el sepulcro y no saben dónde lo han llevado". El agente de la noticia piensa y dice que la operación es fruto de manos extrañas.Ni siquiera piensa que hayan podido ser los discípulos de Jesús los autores del hecho o mejor dicho,sabe muy bien de que no son ellos.

El texto nos informa sobre la situación psicológica de María Magdalena.Se la ve excitada.Está confundida por un gran choque emotivo,al constatar la ausencia del cuerpo de Jesús.Refleja desasosiego,fruto de una gran inquietud. Ve lo que pasa y reacciona al momento,echando a correr. María Magdalena actúa como una persona sumamente inquieta. La naturaleza del texto denuncia a las claras,por su espontaneidad,testimonio directo y lenguaje vivo que la fuente de la información esta muy cercana del evangelista.

Sin embargo no podemos silenciar los problemas que plantea este texto de Juan, si tratamos de establecer una cronología articulada y objetiva de los acontecimientos referentes al proceso de la resurrección de Jesús, contando con los textos sinópticos.

Existen, en primer lugar, unas dificultades muy grandes inherentes a los factores envueltos en conexión con los hechos como tales. En efecto, los evangelistas trabajan con fuentes de información más o menos directas. La marcha de los acontecimientos en el proceso de la resurrección es rápida y sorprendente. Surgen factores de confusión en las mentes, producidos por las circunstancias dramáticas. Los testigos directos viven una experiencia intensa y única, envuelta en emociones muy fuertes. Todos estos factores actúan poderosamente en el terreno de los acontecimientos descritos por el pasaje evangélico.

Todos estos elementos se reflejan en los textos que tenemos y crean grandes dificultades para la interpretación objetiva de los hechos. En efecto los textos sinópticos nos informan de que las mujeres reciben globalmente la noticia de la Resurrección de Jesús, incluida María Magdalena y luego todas ellas van a dar el mensaje a los Apóstoles en bloque. En Mateo, el agente de la información es un ángel (Mt 28,5), en Marcos un joven (Mc 16,5), en Lucas dos hombres (Lc 24,4). En Juan se nos indica que dos ángeles saludan a María Magdalena estando sola en la tumba (Jn 20,12).

Ahora se nos presenta con fuerza la cuestión que nos interesa: en qué momento de la cronología de los acontecimientos, se sitúa el texto analizado en este párrafo del Evangelio de Juan?

Detrás de este planteamiento de carácter técnico se esconde otro de aspecto histórico: fue María Magdalena una o dos veces a donde los Apóstoles?, una sola con un

mensaje inquietante para Pedro y Juan, y la otra con todas las mujeres con una información más directa de los hechos?.

En la línea de la búsqueda de la cronología articulada de los acontecimientos, un dato parece claro. Según el texto de Juan, María Magdalena actúa justo después de entrar en el sepulcro y antes de la presencia de los ángeles a las mujeres con el anuncio de la resurrección. Todo da a entender que María entra la primera y vuela a darles su primera impresión a los apóstoles: la desaparición del cuerpo de Jesús.

El texto de Juan representa, en términos lingüísticos, un tiempo antes del momento en el que se desenvuelve la escena de los sinópticos, por dos razones. En primer lugar en el pasaje de Juan, María Magdalena les anuncia que el cuerpo de Jesús no está en la tumba. No les anuncia la resurrección de Jesús como en los sinópticos. En segundo lugar, aquí, en el evangelio de Juan se habla de la visita a dos de los apóstoles, mientras que en los sinópticos se trata de una noticia ^{transmitida} al conjunto de los Apóstoles.

En el texto de Juan, María Magdalena aparece como el personaje central de la empresa, sin embargo si nos fijamos en el hecho de que el texto está en plural, en especial el verbo, "no sabemos donde le han puesto", todo ello indica que ella está asociada, en la acción, a más de una persona. En esa expresión, otras personas están supuestas en la acción, aunque protagonizados en un único personaje de dimensiones monumentales para el evangelista. Así, Juan quiso decir que María Magdalena llegó a la tumba con otras mujeres, aunque tomó la iniciativa personal de dar la noticia a los apóstoles, sola.

El texto de Juan, de hecho, añade una nueva información, además de la que habíamos recibido de los Sinópticos: la visita de María Magdalena a los dos discípulos, antes del anuncio de la resurrección de Jesús a las mujeres por los ángeles.

Con esta anécdota personal tan significativa, Juan completa el empleo del tiempo en el proceso de la narración de la resurrección de Jesús.

Por el hecho de que la fuente directa de la información proviene del propio evangelista, colocamos este pasaje por delante de los textos de los evangelios sinópticos. Con ello damos crédito al evangelio de Juan. Esta anécdota escapa a los demás evangelistas porque no poseen en su entorno, la información de primera mano.

El relieve que adquiere María Magdalena, en este texto, es colosal. Ella aparece como fuente directa de la información en el primer momento de los acontecimientos. Para el evangelista Juan, la figura de María Magdalena y su testimonio basta, sus detalles son suficientes. Con ello nos quiere decir que María Magdalena era la más importante de las que andaban por allí y además, por los detalles personales de las anécdotas, nos dice que está cerca de su círculo de relaciones. Los detalles ofrecidos hablan de verificaciones directas y muy precisas.

EL ANUNCIO DE LA RESURRECCION A LAS MUJERES

Mt 28,2-7 "De pronto se produjo un gran terremoto, pues el Angel del Señor bajò del cielo y, acercándose hizo rodar la piedra y se sentò encima de ella. Su aspecto era como el de relámpago y su vestido blanco como la nieve. Los guardias aterrorizados ante èl, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. El angel se dirigió a las mujeres y les dijo: "Vosotras no temáis, sè que buscáis a Jesús, el Crucificado; no està aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba y ahora id a decir a sus discípulos; Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de Vosotros a Galilea; allí lo veréis. Ya os lo he dicho".

Mc 16,5-8 "Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. Pero èl les dice: "No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazareth el Crucificado; ha resucitado, no està aquí: Ved el lugar donde le pusieron: Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea, allí lo veréis como os dijo". Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas, y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo...."

Lc 24,3-8 "y entraron pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos varones con vestidos resplandecientes. Como ellas temiesen e inclinasen el rostro a tierra, les dijeron: 'Por qué buscáis entre los muertos al que està vivo? Ne està aquí, ha resucitado. Recordad como os habló cuando estaba todavía en Galilea diciendo: 'Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, y al tercer día resucite', y ellas recordaron sus palabras".

El pasaje de Mateo ofrece grandes dificultades y para analizarlo mejor, vamos a utilizar un método de trabajo apropiado.

Daremos un primer paso, realizando una descripción del contenido del texto.

En este pasaje encontramos una auténtica angelofanía. El relato está realmente centrado en la actuación del ángel. En el marco del acontecimiento se sitúa un terremoto, es decir, una sacudida telúrica.

El agente del hecho es un ángel bajado del cielo. Actúa a imagen de otros anuncios evangélicos operados por ángeles. Se trata, ante todo, de un ángel activo: mueve la piedra del sepulcro, se sienta en ella en actitud de ejecutor eficaz, manifestando autoridad y además transmite un mensaje capital: la resurrección de Jesús.

Los pacientes reales del acontecimiento son los guardias custodios del sepulcro. Estos quedan paralizados y neutralizados por la actuación sorprendente del ángel.

Los destinatarios del mensaje quedan perfectamente identificados. Se trata de las mujeres ya mencionadas y que siguen presentes en el citado texto: María Magdalena y la otra María. El hecho de recibir el mensaje antes que ninguna otra persona, varón o hembra, nos revela la importancia extraordinaria de esas dos mujeres. Son las agraciadas oficiales del primer anuncio de la resurrección de Jesús. Además se nos adelanta la razón del favor otorgado. Estas dos mujeres estaban buscando el cuerpo de Jesús, se encontraban en primera fila en el proceso del desenlace de la sepultura del Maestro. Es normal que recibieran el premio final de sus esfuerzos. Una de ellas aparece solamente con su nombre completo. Para Mateo se trata de la campeona en el servicio, por su tenacidad y dedicación hasta el último momento. El ángel les sale al paso con la gran nueva.

tenemos en el relato el marco de la narración y también la substancia. La angelofanía descrita hasta ahora aparece como una introducción al corazón del tema, es decir la buena noticia de la resurrección de Jesús. El objeto del mensaje se centra en el anuncio oficial de la resurrección y en la verificación del hecho como tal hecho.

En primer lugar el ángel trata de apaciguar a las mujeres con el saludo amistoso: "No temáis". El dato revela el miedo de las videntes. Después les recuerda la muerte de Jesús y la promesa hecha en vida de la resurrección y les anuncia su victoria final en señal del cumplimiento de su palabra. Después de todo esto verifican los hechos: constatan la desaparición del cadáver. Les ordena, al final, transmitan la buena nueva a los discípulos en bloque, sin referencia a ninguno de ellos en especial. En la orden se incluye una contraseña familiar para los discípulos, la mención de Galilea, como signo incontestable de verificación del acontecimiento de la resurrección. Con este detalle de Galilea les quiere decir: el resucitado es el mismo que conocieron allí, en ese lugar concreto por primera vez, ningún otro. En ese término geográfico, bien preciso, se convencerán de lo acontecido. Galilea aparece como la llave maestra de la verificación del hecho en la mente del evangelista.

Pasamos ahora a la segunda parte de nuestro análisis del texto de Mateo: el comentario sobre el contenido del mensaje.

En esta descripción de los hechos, además del armazón tenemos el corazón del kerigma, claramente establecido y fuertemente acentuado: referencia a la muerte y resurrección en cumplimiento de su palabra y la proclamación consecuente de la Buena Noticia a todos. En el fondo encontramos en este pasaje, en sus grandes líneas, el esquema de la predicación evangélica después de Pentecostés.

En este pasaje, da la impresión de que el evangelista, une en la misma narración acontecimientos distintos. Uno puede ser la angelofanía y la reacción de los soldados custodios.

del sepulcro, otro parece referirse al anuncio hecho a las mujeres. Los relatos están unidos en la narración de Mateo pero conviene preguntarse, cómo se atravesarían las mujeres a acercarse junto a la guardia que custodia el sepulcro? Desde dónde y cómo pudieron ver los acontecimientos?. Quienes pudieron ser los transmisores de dichas noticias?.

Sin embargo, bien pudieron haber dos fuentes de información: los soldados y las mujeres. Luego el evangelista pudo componer el relato siguiendo su propia lógica, sin perderse en la descripción de los hechos, es decir, evitando verificar los más mínimos detalles. En el fondo los informadores han podido ser distintos y el evangelista los ha recogido en el mismo relato.

El otro hecho que conviene resaltar es la importancia que adquiere este pasaje que tratamos aquí, si nos fijamos en el dato de que está construido como si estuviese trazando el esbozo o plan resumido del resto del capítulo hasta el final del libro. Todos los temas que aparecen después están ya comprendidos aquí.

En efecto, la confirmación del mensaje del anuncio a las mujeres, se realiza en la aparición de Jesús a las mismas personas. El tema del colapso de la guardia del sepulcro recibe una explicación lógica, en la compra de los soldados por los sacerdotes del templo, para que dijeran que el cuerpo de Jesús había sido robado. Todo ello era difícilmente justificable ante ningún tribunal a no ser de que estuviese comprado también el juez.

Se establece la verificación de la contraseña de Galilea: Jesús se les aparece a todos los discípulos, allí mismo, donde se les dijo y donde le conocieron y vivieron con él lo mejor de su vida.

Se termina el libro con la orden de Jesús de la proclamación del hecho a todas las gentes y con la mención de los consabidos poderes que recibirán para dedicarse a su nueva tarea.

Este pasaje de Mateo constituye la llave de funcionamiento del resto del capítulo. Aquí está en germen el plan del mismo. Este dato nos revela la mano del evangelista en la composición del pasaje.

El texto de Marcos refiere un relato centrado principalmente en los movimientos de los testigos. De hecho ofrece datos observados y contados por los testigos, considerados actuando directamente en el texto y mencionados, ya anteriormente, es decir, María Magdalena, María la Madre de Santiago, Salomé.

Se describen los movimientos concretos realizados, es decir, la actividad desempeñada: entran en el sepulcro y tratan de encontrar el cuerpo de Jesús. Ven un joven sentado a la derecha, describe la impresión del choque, los sentimientos experimentados: se asustaron.

El texto da detalles del mensajero: Es joven. Recuerdan lo que hacía: estaba sentado. Guardan muy viva todavía la impresión que producían sus vestiduras: una túnica blanca.

El mensajero se presenta en actitud amistosa: les dice, "No os asustéis". Adivina las intenciones de estas: la búsqueda del cuerpo de Jesús. El cuestionamiento del mensajero responde a un plan premeditado y llevado a cabo como si se tratase de una orden estricta.

El mensajero les anuncia la resurrección del crucificado. Prueba su anuncio con el dato de la ausencia del cuerpo. Les ordena transmitan la Buena Noticia a los Apóstoles, les menciona además el nombre de Pedro. Este detalle revela el carácter personal del mensaje. Les da la contraseña del Resucitado, es decir, la referencia de Galilea. El término geográfico sirve de verificación de la identidad del Resucitado y del cumplimiento de su palabra. Trata de asentar las bases de la Misión futura y del cumplimiento de la obra de Jesús.

El texto revela la convulsión de las emociones de las mujeres. Sienten confusión: "salieron huyendo". Padecen el efecto del miedo, es decir, que se quedaron paralizadas. Eso quiere decir: "No dijeron nada a nadie porque tenían miedo". Todos estos elementos revelan los síntomas del terror, experiencia muy apropiada en situaciones parecidas.

Conviene hacer una observación general, sobre el conjunto de este texto. De hecho se nos transmite una información que tiene todas las características de una noticia recogida de fuentes vivas directas: experiencias concretas, impresiones frescas, referencias personales individualizadas. La mención del nombre de Pedro indica que la redacción se ha hecho muy cerca del círculo del apóstol Pedro. No olvidemos que Marcos es discípulo de Pedro. Nos encontramos ante un texto muy primitivo y muy cercano de las fuentes. La descripción es viva, directa y personal.

El pasaje de Lucas se caracteriza por un dato peculiar. Trata de los agentes de la operación en bloque. Están supuestos en la frase y son las mismas mujeres de la narración general del hecho. Se da referencia de ellas, más tarde. Se trata de las activas operadoras que visitan la tumba y buscan el cuerpo de Jesús. Constatan su ausencia y padecen el consabido desconcierto.

Elas son los testigos de la visita inesperada de unos mensajeros especiales. Encontramos descritas algunas características particulares de los mismos. Son dos varones, con vestiduras resplandecientes. Estos revelan las intenciones de las visitantes: la búsqueda del cuerpo de Jesús. Por consiguiente no se trata de un encuentro casual. Por el contexto se ve que forman parte del plan de Dios: tratan de cumplir una misión importante. De hecho revelan un gran signo de Dios. Provocan en las mujeres la consabida sorpresa y su consecuencia inmediata, susto.

Los mensajeros dan la noticia de la resurrección de Jesús. Recuerdan el binomio, muerte-vida. Tratan de presentar el hecho de la resurrección como una confirmación de lo dicho en su ministerio en Galilea. Mencionan la promesa del gran signo, corazón del mensaje de salvación de Jesús: pasión, muerte, resurrección.

El dato recibe la confirmación de las mujeres seguidoras fieles de Jesús.

Pretendemos hacer ahora una observación general al conjunto del pasaje de Lucas.

En el diálogo predomina el trazo general de la información. La narración aparece despersonalizada. La descripción se destaca por estar desprovista de datos o referencias personales. Desaparecen los nombres en la conversación, tanto de los presentes, como de terceras personas.

La fuente de información no parece estar muy cerca de los acontecimientos o se trata de un informante no considerado como figura destacada o central del hecho narrado.

Todos los textos referentes a la narración del anuncio de los mensajeros a las mujeres en el sepulcro, han sido ya analizados individualmente, pero merecen un estudio comparativo. En efecto existen notables diferencias en los textos.

Nos interesa conocer el valor del mensaje del hecho narrado como tal. Para llegar a esta meta, conviene ver lo que hay de común en el conjunto de los textos. Los puntos comunes más acentuados nos revelan la substancia del acontecimiento. Toda nuestra atención se centrará en la descripción de esos elementos comunes, así como en el análisis de las discrepancias. Sin duda alguna la fuerza del mensaje aparecerá en esa tensión ^{mantenida} entre los puntos comunes y las diferencias.

Todos estos elementos comparativos tendrán que ser evaluados siguiendo la lógica interna de cada evangelio.

Ahora vamos a resaltar los elementos comunes en los distintos evangelistas.

Los tres evangelistas tienen un tema común concentrado en el hecho de la entrada de las mujeres en el sepulcro. Para Marcos y Lucas, la acción es directa.

Los tres, también, tienen de común el tema del mensajero dando la buena noticia de la resurrección. En Mateo y Marcos la vestidura es blanca, en Lucas resplandeciente. En Mateo y Lucas, las seguidoras de Jesús se asustan. En Mateo, son los guardias los que se sienten aterrORIZADOS. El estado de ánimo de las mujeres se refleja en el saludo del ángel: "No temáis".

En los tres evangelistas aparece perfecta y claramente expresado el contenido del anuncio de los mensajeros: les dan la noticia de la resurrección de Jesús. Les recuerdan su muerte y les señalan su ausencia del sepulcro, todo ello en cumplimiento de la profecía pronunciada en vida. Las ideas expresadas en los textos son prácticamente las mismas.

En los textos de Mateo y Marcos, el mensajero les da el mandato del anuncio de la resurrección de Jesús, a los discípulos, mencionando los dos la referencia a Galilea. Toda la fuerza del texto aparece concentrada en el mensaje de la resurrección, a las mujeres seguidoras de Jesús. Además es el tema en el que coinciden los tres textos.

También resalta el dato de que el anuncio está ofrecido en circunstancias muy especiales: junto al lugar de la deposición del cadáver.

Muy claro aparece, también, el hecho de la confusión y preocupación de las seguidoras de Jesús.

Todos estos elementos hacen resaltar el dato de la resurrección de Jesús en circunstancias muy especiales,

es decir, por medio de mensajeros excepcionales, como ocurre en otros pasajes capitales de la vida de Jesús. Las seguidoras de Jesús padecen un gran descontrol en su estado de ánimo, como conviene al caso.

Ahora, pasamos a describir las divergencias existentes en los textos.

En la entrada al tema, Mateo es el único que habla del terremoto. Marcos describe escuetamente una doble operación: la de entrar y ver. Lucas ofrece algunas variantes: reconoce la operación frustrada de la búsqueda del cadáver y revela el estado de sorpresa de las mujeres ante el hecho de la ausencia del cadáver.

En el tema del mensajero, Mateo habla de un ángel. Marcos le llama joven. Para Lucas se trata de dos varones. El ángel de Mateo viene del cielo y actúa como el agente principal de la operación. Rueda la piedra del sepulcro y se sienta ~~en~~ la misma, **en señal** de victoria. El joven de Marcos está sentado en el lado derecho. El ángel de Mateo tiene el aspecto del relámpago.

Mateo es el único que habla del suceso de los guardias del sepulcro.

Con respecto al contenido del tema del mensaje, vemos que siendo el más homogéneo de la narración de los tres evangelistas, ofrece la variante de Lucas, que añade en boca de los mensajeros, la profecía de Jesús acerca de su resurrección, pronunciada ya en Galilea.

El tema del mandato de los mensajeros a las mujeres, para que den la buena noticia de la resurrección a los Apóstoles, está omitido en Lucas. Este evangelista pasa en silencio el mandato. Esta omisión es tremendamente significativa y conviene hablar de ello, en un apartado especial, más tarde.

Marcos es el único que da detalles del estado de ánimo de las mujeres. Aparecen dominadas por el choque de las emociones. De hecho, el texto nos habla de un dato contrario al referido en los otros evangelios. En Marcos el descontrol descomunal de las mujeres les impide el cumplimiento del mandato de anunciar

la resurrección a los Apóstoles. Además el texto mismo del evangelio en su totalidad parece terminar aquí. El dato merece un comentario apropiado más tarde.

Conviene, ahora, explicar la razón del por qué de esas diferencias. La llave de la explicación la podemos encontrar en el análisis de la naturaleza de cada uno de los textos. Es evidente de que cada uno de ellos está compuesto siguiendo su propia lógica, explicativa ésta del conjunto y dependiente constantemente de la proximidad o lejanía de las fuentes, así como de los imperativos y niveles en los cuales se sitúa el escritor, sabiendo que al hablar de varios testigos, tenemos distintas fuentes de información, aunque muy bien puede darse el caso de un testigo ofreciendo la misma narración con distintas variantes. Los testigos ofrecen siempre variantes porque se refieren a sus puntos de vista que generalmente se sitúan desde prismas distintos, naciendo con ello la variedad de la información o las divergencias.

Luego el escritor se encarga de contar a su manera, la información recibida, siguiendo las prioridades establecidas o impulsado por sus propias impresiones. No cabe duda de que las emociones fuertes orientan el sentido del texto en una dirección determinada. Conviene ser prácticos y tratar de resolver las dificultades según se presentan descritas en los textos. Nos vamos a interesar, en su conjunto, tanto a las dificultades en los detalles, como a la integración de los mismos en el conjunto de la narración global.

Pasamos al primer texto, el de Mateo.

No cabe la menor duda de que el texto que más dificultades ofrece es el de Mateo. Las variantes más notables las encontramos en este evangelio.

Para entrar en el tema, conviene establecer un plan inicial de trabajo. En este sentido, pensamos que ante el cúmulo de dificultades, surgen dos planteamientos. Existen dos pistas a seguir en la observación de los datos. Surge la primera que se ve marcada por la lógica del lector, pero también debe considerarse la lógica seguida por el redactor, es decir, en nuestro caso, el evangelista. A menudo pueden originarse conflictos entre esas dos lógicas. En efecto, el lector puede seguir postulados muy claros y rigurosos de su mente y puede obligar al escritor a aceptar ciertos imperativos idénticos a los de su propia especulación. Un ejemplo claro lo tenemos aquí mismo, con el texto de Mateo. El asunto se refiere al hecho de que Mateo fue un apóstol de Jesús, testigo personal de la resurrección de su maestro y el lector puede preguntarse cómo pudo Mateo escribir un texto acerca de la resurrección sin transmitirnos el fondo mismo de su experiencia personal, tanto más cuanto que fue ésta la razón única y decisiva que le ayudó a cambiar el futuro de su vida. Es fácil preguntarse, cómo pudo Mateo omitir en su evangelio la descripción de una de sus experiencias religiosas más vitales, la resurrección de Jesús? En efecto, no encontramos ninguna descripción de la misma en el evangelio de Mateo.

Por otra parte, pudo muy ^{bien} tener el escritor sus propias razones y lógica, para actuar en la dirección seguida en su obra.

Sin embargo, se establece cierto conflicto entre las dos lógicas. En la realidad la lógica racional del analista o lector diligente sería coherente si estuviese hablando con el escritor, pero no podemos olvidar que el lector no está conversando con el evangelista sino con ^{este} un texto, que tiene su propia razón de ser, dependiendo siempre de una multitud de avatares acaecidos en su composición.

Este último planteamiento realista y objetivo nos permite situarnos en el terreno mismo de la investigación que consiste en centrarse en el análisis del texto, como tal texto.

En efecto, el texto debe darnos la razón de su propia lógica. Sin embargo no podemos separarlo de la mente del escritor. Por ello mismo conviene hacerse una pregunta consistente: ¿cuál es la lógica del texto en la mente del escritor?

Conviene recordar también que el texto transcrito, aquí, de Mateo, pudo sufrir muchos percances en su redacción definitiva. Pudo estar escrito por el Apóstol o por un miembro de su círculo. El Apóstol pudo hasta estar impedido de redactarlo personalmente por su avanzada edad o por razones de enfermedad. Pudo escribir casi todo el libro y terminarlo otro al llegar a este capítulo. Bien pudieron encontrarse en su confección mil problemas y dificultades que tuvieron que resolver para darnos el escrito que contemplamos hoy. Por todo ello conviene volver sobre la pregunta fundamental: ¿dónde está la razón del texto, la llave explicativa de todos los detalles?

El texto ofrece dos particularidades muy claras: el meollo y el marco que envuelve la sustancia de la narración. El meollo está centrado en un hecho capital: la génesis de la primera articulación de la fe en la resurrección de Jesús. El corazón del mensaje del texto de Mateo, así como en los otros textos, está centrado en ese primer anuncio de la resurrección de Jesús a las mujeres, en ese primer día de la semana, a la mañana muy temprano.

Como lo hemos señalado anteriormente, se nos da prácticamente el mismo relato de este hecho capital, en los tres textos, como signo evidente de su importancia y del respeto que les mereció el dato a los tres evangelistas.

Ahora convenría identificar lo que llamaríamos marco del relato, es decir, la descripción del entorno del acontecimiento. En efecto, todos los otros detalles, terremoto, ángel triunfante, soldados, actúan de marco de la narración del dato principal.

del mensaje como algo muy profundo, para realzar la importancia. Sirven de marco a la escena del primer anuncio de la Resurrección.

Conviene señalar que los temas del marco ^{como tales temas,} son distintos; terremoto, soldados, ángel heroico y pueden ser aspectos de hechos diferentes que han sido unidos, articulados, aquí, para dar coherencia descriptiva y marco apropiado al cuerpo central del mensaje.

Todas las diferencias y divergencias comprendidas en los distintos textos aparecen en lo que llamaríamos el marco de la narración. El análisis del marco nos ofrece varias informaciones importantes.

Así, en el marco de la descripción descubrimos la existencia de un estilo que se revela en el orden, colocación o estructuración de la narración.

Este ~~orden es patente~~ ^{orden es patente} en la descripción de los temas: terremoto, ángel, guardias, la piedra movida, el anuncio. Ese mismo orden va a servir de plan para todo el capítulo final de Mateo: los temas de las mujeres, los soldados y las apariciones de Galilea. En esto que llamamos forma, es decir, la estructuración del capítulo, vemos la mano del escritor, que sigue su propio plan en la narración de los hechos.

La existencia misma de ^{esta} forma revela la presencia de la huella del escritor, al actuar ~~este a su aire~~ ^{esta}, por encima mismo de los testigos directos o en ausencia de estos. Nos hace pensar en ello el término impersonal, "de pronto", sin relacionarlo a ningún testigo concreto. Luego sigue el texto, ~~en el mismo~~ ^{en el mismo} "pues el ángel del Señor". De nuevo la narración es descriptiva, desligada del testimonio vivo y directo de los testigos. Mas tarde, sigue en el mismo ^{estilo}, "los guardias aterrorizados",

La narración continua ^{así} en la misma línea de la lógica descriptiva despersonalizada.

En lo que hemos llamado contenido del marco de la narración, es decir, en los distintos temas ^{mencionados}, el hecho mismo de que sean tan ^{diferentes}, los hace depender originalmente de una pluralidad de testigos, soldados y mujeres, ocupando espacios materiales y temporales distintos. Ese dato hace pensar también, que el texto como tal, sin referencia directa a los testigos principales y desligado de estos, está muy cercano del escritor. En efecto, la narración de los distintos temas da la impresión de que el escritor va hilvanando hechos desligados del testimonio de los testigos principales. Los testimonios de los ^{distintos} testigos aparecen íntimamente ^{articulados} en la redacción para acomodarse a las necesidades del escritor. Una vez más el texto está muy cerca del mundo de la composición del escritor, y por ello mismo aparece alejado de los testigos directos.

Llegamos a un punto del análisis, en el que conviene hacerse la pregunta clave: como surgió el marco de la narración?. Conviene dar una interpretación aproximada del origen de la composición del texto.

En el caso concreto de ^{la narración de} lo que sucedió en el sepulcro con las mujeres, la información depende para el redactor de Mateo de sus informantes, que según lo hemos dicho, se trata de testigos de segunda mano ^{con relación a los textos} y probablemente depende de fuentes distintas. Los materiales que recibe son abundantes y copiosos, fruto de la profusión de los testigos y de la confusión de las mentes. Se encuentra con temas abundantes y fuentes variadas. El redactor busca la coherencia en la redacción y para dar importancia al mensaje de la resurrección, en lo que todos coinciden, crea el marco de la narración. Así nace el texto de Mateo, como un elemento coherente, estable para superar las dificultades ofrecidas por la multiplicidad de descripciones de los testigos, más o menos lejanos. El texto de Mateo es fruto de una segunda lectura de las informaciones recibidas.

Detrás del cúmulo de relatos e informaciones lee el significado de los acontecimientos, trata de poner orden y dar relieve a lo que realmente tenía. La descripción del entorno del acontecimiento no hace sino ambientar las circunstancias en las que se desarrolla un hecho insólito y extraordinario. De la lectura global y final de los acontecimientos ha surgido la redacción del texto capital del autor, ya que describe de manera gloriosa, el hecho misterioso de la resurrección de Jesús, basado en fuentes surgidas en circunstancias precarias. De la tempestuosa literatura oral que abundaría en los medios cristianos proto-apostólicos, referentes al tema del sepulcro y las mujeres, parece más que normal que surja la necesidad de poner orden, crear el marco al acontecimiento ^{para realzar} realmente el único hecho de valor de la narración, es decir, el anuncio de la resurrección a las mujeres, en condiciones ^{reales y} muy misteriosas.

Resumiendo las razones explicativas de las divergencias del texto de Mateo, diríamos que la causa de las mismas se encuentra en la lejanía de las fuentes directas ^{de la información que} ocasiona como consecuencia ^{la} amplificación del marco del mensaje de la resurrección por parte del redactor final.

En lo que se refiere al marco de la narración de Mateo diríamos que el texto está más cerca del escritor que de los testigos directos.

Las divergencias más notables del texto de Marcos las encontramos en el capítulo dieciséis, versículo octavo, cuando dice: "y no dijeron a nadie porque tenían miedo...". Ahí mismo termina el texto y desconocemos la razón de ser de la decisión tomada por el escritor.

El indicio de la intervención de algún acontecimiento desconocido en la composición ~~actual~~ del texto parece estar indicado en el hecho de que el autor omite el anuncio de la buena nueva a los discípulos, e incluye en la secuencia del

libro, un apéndice de confección distinta.

Por otra parte conviene saber que en muy importantes manuscritos griegos (Vaticanus, Sinaiticus) y en manuscritos muy antiguos de otras lenguas (armenio, sirio, copto), el Evangelio de Marcos termina, aquí mismo. No transcriben el apéndice siguiente. El contenido aparente del texto ^{original} parece darnos a entender que las mujeres realmente no fueron a dar la Buena Nueva a los Apóstoles.

Sin embargo conviene conocer de cerca ^{sentido} el / real del escrito y lo podemos hallar por el análisis del contenido del mismo.

El texto revela las impresiones del primer momento, hecho que debe ser considerado como anterior al que relata el escritor, pertenece al pasado y solo tiene sentido situado en el tiempo-antes. Se ve que los testigos están todavía dominados por el miedo y es lo que realmente tratan de comunicarnos. El acento de la información recae sobre lo que aconteció: quedaron perfectamente bloqueados en sus movimientos. El texto no se refiere a lo que pudieron hacer una vez que pasó el miedo. Nos encontramos ante un caso típico de descripción de una primera lectura del hecho. El informador ha unido el corazón del mensaje, es decir, el anuncio de la Resurrección con el espanto que produjo, en ellas, dicho acontecimiento, y los paralizó completamente hasta cortarles el habla. Eso es lo que quiere decir el texto.

De hecho, en el texto evangélico, están consignadas como muy presentes las primeras impresiones del acontecimiento sucedido en el sepulcro. La ^{huella} de la primera lectura del hecho está presente en el dato siguiente perfectamente revelador del momento al que nos referimos: la ausencia de todo indicio que ^{revelar} pueda una segunda lectura del acontecimiento. Una segunda lectura hubiese amortiguado las

impresiones del primer momento o las hubiese pasado de largo. Hubiese ido derecho al trazo fundamental sin permanecer bloqueado por el condicionamiento opresivo de las primeras impresiones.

El texto que tenemos revela de hecho un estado de ánimo muy primitivo, en los testigos directos, próximo a los acontecimientos.

Solamente dos datos sobresalen en la narración, la espontaneidad, realismo y fuerza del relato del acontecimiento central, es decir, el mensaje de la Resurrección y la consecuencia del mismo, el sobresalto y reacción del momento, una completa parálisis de los movimientos normales de las personas envueltas.

Todos estos datos nos ayudan a descubrir en el texto de Marcos, la relación más antigua de todos los conocidos en los distintos evangelios, referente a los acontecimientos acaecidos en el sepulcro con el grupo de las mujeres.

En el texto de Lucas, la divergencia se hace sentir clara en la presencia de los dos mensajeros, en lugar de uno, en los otros dos evangelios.

Debemos de encontrar el sentido y la razón de ser del hecho en el montaje del contexto de la narración.

Tenemos muchos datos para pensar que se trata de un texto que pertenece a una segunda lectura del escritor acerca de los testimonios recibidos. La mano del escritor está demasiado presente. Se destaca el deseo de escribir con elegancia. Las frases son bonitas. Encontramos elementos propios de la retórica. Escribe frases muy acabadas. Existe una intelectualización de los términos con la aparición de palabras como, -pensar, -recordar. Cada frase y cada descripción está perfectamente estudiada. y trata de reforzar siempre la redacción de los hechos en cada paso de la narración.

Todas estas observaciones de nuestro análisis, nos hacen ver que la redacción está lejos del hecho/^{original,} tal y como lo pudieron contar los primeros testigos.

En una primera fase los testigos hubiesen transmitido un testimonio de confusión y sorpresa. En una segunda etapa hubiesen reflejado, después de las emociones, un mensaje sintetizado y escueto. En una tercera fase, existe un espacio para la mano del escritor que trata de adornar los datos o persiste en reforzarlos a su manera.

El texto de Lucas obedece de hecho a la tercera etapa en la que el escritor refleja una segunda lectura del hecho. Como prueba de ello tenemos los términos, -recordar, -pensar, que obedecen a un tiempo después. A un segundo tiempo, también obedece ese deseo de querer reforzar los datos, la intelectualización de los movimientos y ese deseo de querer hacer frases bonitas.

Todas estas observaciones nos ayudan a ver que en el momento de la redacción, los testigos de los hechos están lejos en el tiempo o en el espacio y que prácticamente el testimonio expresado se debe a una pluralidad de testigos. A este nivel debe ser enfocado el tema de los dos varones.

Ese término -dos, puede ser muy bien el signo de la confusión del momento y, al mismo tiempo la prueba de la seguridad del hecho/^{de la presencia} del mensajero. Muy bien pudo llegar la información del varón por distintos testigos y en una tercera mente quedó contabilizado el número de los testigos en el número de los varones, como signo de seguridad de la fuente y reforzamiento del hecho, como prueba de que hubo mensajero seguro. El mismo término de -varón, sirve para reforzar el hecho, distinguiéndolo así perfectamente con el de los testigos, que en ese caso eran mujeres. En la mente del escritor, el número dos indica la seguridad de la existencia del mensajero.

Además, no olvidemos otro dato muy positivo en la misma línea. El estilo de Lucas, a lo largo de toda la narración consiste en ir siempre reforzando la idea de cada acontecimiento.

LAS MUJERES INFORMAN A LOS APOSTOLES

Mt 28,8 "Ellas partieron a toda prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos".

Lc 24,9-II "Regresando del sepulcro anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás. Las que decían estas cosas a los Apóstoles eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ellas. Pero todas estas palabras les parecían como desatinos y no las creían".

Mateo nos ofrece dos líneas escuetas de información. Describe con firmeza el cambio de escenario. Da por terminado el acontecimiento del sepulcro. Describe el ánimo de las mujeres con una nota esperanzadora. Alternan los sentimientos de miedo con un gran gozo. Según el evangelista Mateo, las mujeres van decididas a cumplir con la misión encomendada.

Lucas da como cumplida la misión en el sepulcro. Presenta a las mujeres, en calidad de voceros de la gran noticia de la resurrección. Estas extienden la noticia fuera del ámbito de los Apóstoles. La distinción que hace entre los Once y los demás es significativa. De hecho destaca con ello dos realidades que van diferenciándose en su tiempo, los Apóstoles, es decir los ejecutivos de

de Jesús y los asociados de estos.

Aquí, ^{en este pasaje} revela los nombres de las mujeres testigos, mantenidas en el anonimato hasta ahora. Unas están presentadas con sus nombres familiares y otras siguen citadas en bloque guardando su anonimato. La lista corresponde a la ya mencionada en Lc 8,3, al hablar de los discípulos que seguían a Jesús en Galilea. Enumera la primera a María Magdalena, como en la lista anterior. La enumeración de unas cuantas no sirve para realzar la importancia de estas sino que las utiliza para dar credibilidad al testimonio, como tal, y como referencia para la verificación.

El evangelista Lucas describe el rechazo del testimonio de las mujeres por los apóstoles. El término "desatinos" quiere decir que no encontraron articulada la noticia de las mujeres debido a las excesivas emociones y a la excitación que les domina. Reaccionan negativamente ante las emociones y ante informaciones sorprendentes. Bien pudieron presenciar testimonios divergentes.

Conviene hacer un comentario general sobre el conjunto del pasaje de Lucas. Las mujeres aparecen distantes mentalmente de los Apóstoles. Este dato manifiesta que el evangelista no tiene cerca de su entorno a estas.

El rechazo de los Apóstoles indica la poca confianza que les inspiraban las mujeres y la seguridad puesta en sus propias convicciones. Con la descripción de este rechazo el redactor está presajian/lo que viene, la necesidad de la verificación del hecho de la resurrección por los Apóstoles.

Quieren fundar su credo en su propia experiencia. Con ello se distancian de las mujeres, al negarse a depender de ellas únicamente. Sin embargo, se ven obligados a reconocer que las mujeres recibieron las primeras la noticia del resucitado. El dato fundamental es claro: las mujeres regaron las primeras la noticia de la resurrección de Jesús y Lucas tiene que respetar el dato.

JESUS SE APARECE A MARIA MAGDALENA Y ENTONCES A LAS OTRAS MUJERES

Mc 16,9-II "Jesús resucitó en la madrugada, el primer día de la semana, y se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado siete demonios. Ella fue a comunicar la noticia a los que habían vivido con Él, que estaban tristes y llorosos. Ellos, al oír que vivía y había sido visto por ella, no creyeron".

Jn 20,II-18 "Estaba María llorando fuera, junto al sepulcro. Y mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro, y ve dos ángeles de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies de donde había estado el cuerpo de Jesús. Dícenle ellos: "Mujer, Por qué lloras?". Ella les responde: "Porque se han llevado a mi Señor, y no se donde le han puesto". Dicho esto, se volvió y vio que Jesús estaba allí, pero no sabía que era Jesús. Le dice Jesús: "Mujer, Por qué lloras? A quien buscas?". Ella, pensando que era el encargado del huerto, le dice: "Señor, si tú le has llevado, dime donde le has puesto, y yo me lo llevaré". Jesús le dice: "María". Ella le reconoce y le dice en hebreo: "Rabbuni" - que quiere decir: Maestro". Dícele Jesús: "Déjame, que todavía no he subido al Padre. Vete donde los hermanos y díles: "Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios". Fue María Magdalena y dijo a los discípulos: "He visto al Señor y que le había dicho estas palabras"

Mt 28,9-II "En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: "Dios os guarde". Y ellas acercándose, se asieron a sus pies y le adoraron. Entonces les dice Jesús: "No temáis: Id, avisad a mis hermanos que salgan para Galilea; allí me verán".

Esta última sección en la que aparecen María Magdalena y las mujeres, corresponde al momento después de la escena narrada por Lc 24,12 y Jn 20,3-10, donde se sitúa la visita de Pedro y el discípulo amado al sepulcro. No hablamos de dicha escena por no existir ninguna referencia a las mujeres.

El análisis del texto de Marcos necesita una nota aclaratoria. Este pasaje viene a continuación del anuncio de la Resurrección a las mujeres y pertenece a lo que llaman los comentaristas el final de Marcos. Este final del Evangelio de Marcos corresponde a una mano distinta de la del Evangelio en general. Es de época más tardía pero no por ello, lo podemos considerar menos interesante.

Al analizar el estilo, observamos que se trata del género narrativo. Todos los verbos van descritos a la tercera persona. Resalta el carácter descriptivo: ofrece información oficial segura, conocida de todos. Recoge, de manera concisa, lo aceptado en sus grandes líneas por la comunidad cristiana primitiva. Descuellan los hechos más sobresalientes del acontecimiento: notificación de la resurrección de Jesús, la primera aparición a María Magdalena, mensaje de María a los discípulos, incredulidad de estos. Domina el tono generalizador. Se evita todo detalle de tipo personal. El tiempo del acontecimiento no recibe precisiones particulares: "en la madrugada, el primer día de la semana".

En la narración sobresale el hecho de la primera aparición de Jesús a María Magdalena. Resalta el deseo de hacer saber que fue la primera en verlo, es decir, el testigo privilegiado del primer momento.

Este deseo de querer subrayar el hecho de que María Magdalena fuese la primera en verlo aparece en el ambiente del escritor como un testimonio de valor aceptado por todos. Al mismo tiempo indica el texto que María Magdalena fue una persona muy destacada en la compañía de Jesús. Ella, al ser liberada de siete demonios, se ofrece como el signo viviente del poder curativo de Jesús, en los comienzos de su predicación apostólica. Ahora, por añadidura, el mismo Jesús le manifiesta, en toda su amplitud, su nuevo poder, la victoria sobre la muerte, y además lo hace a María a la primera entre todos.

Ese simple reconocimiento de la primera aparición de Jesús a María, la sitúa como la mujer fuerte por excelencia, reconocida por todos, como un patrimonio de la primera comunidad cristiana. El reconocimiento se debe a los títulos que se le conceden: la primera en ver a Jesús resucitado y la primera en anunciarlo vivo. Para la comunidad cristiana se trata de una persona particularmente amada y distinguida por Jesús. Por todo ello María Magdalena pertenece a los anales más gloriosos de la vida de la comunidad cristiana primitiva.

El breve texto ofrece además información sobre los seguidores de Jesús, los que han vivido con él. Destaca la situación emocional de estos. Están dominados por el pesimismo: "tristes". No aceptan además el testimonio de María Magdalena. La narración da lugar a dos espacios en la reacción de los seguidores de Jesús. Un espacio es negativo: existe una oposición al testimonio de María. Pero este espacio negativo se abre sobre un tiempo segundo más positivo, en el que surge la fe, gracias a la verificación directa de los Apóstoles. La nota obscura de la no aceptación, realza con fuerza el dato de la verificación personal y además comunitaria, realizado por los discípulos de Jesús y le da un realismo considerable.

Concedemos una importancia excepcional a este pasaje del final del Evangelio de Marcos. Lo consideramos como el testimonio de la segunda lectura de los hechos por la comunidad eclesial. Pertenece a ese momento segundo en el que todos los puntos importantes se han verificado, quedan los tópicos gordos y los realzan para destacarlos con vistas al futuro, en orden a las generaciones venideras. Todo eso ocurre cuando ya han desaparecido todos los testigos directos de los acontecimientos primordiales.

La lectura segunda de los hechos ,a pesar de todo, se sitúa en una época muy antigua e interesante. Este texto pertenece : a ese periodo primitivo y decisivo, que corresponde a un tiempo de reflexión,verificación,aceptación y puesta en línea de los grandes valores del mensaje pascual. Los textos de esta época responden a un consensus común, a un trabajo elaborado de fijación de los datos fundamentales aceptados por todos. En este pasaje vemos una reliquia que nos ayuda a conocer una época particular de la comunidad cristiana, en la que se establece de manera definitiva el recuerdo de los acontecimientos esenciales del cristianismo.

Pasamos al texto de Juan. Su relato está perfectamente bien compuesto. Nos transmite la narración de la primera aparición centrada en María Magdalena.

El escenario de ^{la} acción se sitúa en el lindero de la tumba, "fuera, junto al sepulcro".

Se describen dos acontecimientos en el relato. Leemos primero el encuentro-diálogo de dos ángeles con María Magdalena. Los ángeles llevan la iniciativa del suceso. Luego, en el diálogo, Jesús manifiesta dos objetivos. Primero, trata de mantener, por un tiempo, el mismo tipo de relación que cultivó anteriormente con sus discípulos. Segundo, Jesús manifiesta claramente el objetivo último de su misión, participar definitivamente a la gloria de su Padre.

Son perceptibles dos tiempos en la reacción de María Magdalena. Estos dos tiempos nos dan una información especial sobre el desarrollo de la aparición. En el primer tiempo María Magdalena ve a Jesús y no le reconoce. En el segundo tiempo, el nombre de María en boca de Jesús sirve para ser reconocido por ella. Nos interesa mucho volver sobre el tema de esos dos tiempos, más tarde.

Jesùs encomienda a María, el anuncio de la Resurrección a los discipulos. El cumplimiento del mandato de Jesùs corresponde a la conclusión del pasaje de Juan.

Conviene, ahora, detenerse en el análisis del estilo del texto. Domina el género descriptivo alternando la narración a la tercera persona con el diálogo intenso.

La narración adquiere un gran realismo, gracias a la información quasi notarial del hecho. Abundan los detalles. Sobresalen dos tipos de detalles, unos revelan el estado de ánimo de María, las preocupaciones del momento: (- no se donde le han puesto, - no sabía que era Jesùs, - si tú lo has llevado, - dime donde le has puesto y yo me lo llevaré -). Otros detalles se refieren a datos observados en la realidad de los acontecimientos: (- fuera, junto al sepulcro -, - se inclinó hacia el sepulcro -, - y ve dos ángeles de blanco, sentados uno a su cabecera y otro a los pies donde había estado el cuerpo de Jesùs -, - se volvió y vio a Jesùs -).

Conviene señalar el parentesco y coincidencia que existe, en lo referente al número de los ángeles, dos en total, en la narración de Juan y Lc 24, 46 .

La descripción de las emociones ocupa un lugar destacado en la narración: "lloros, - por qué lloras?".

Una parte importante del texto está en estilo dialogal. Surgen términos que sugieren mucha familiaridad y trato directo. El nombre propio de "María" es un indicio de ello. "Rabboni" sirve de término de identificación, relacionado con el tiempo pasado, cuando Jesùs era reconocido como el educador por excelencia. "Señor" adquiere en la nueva realidad de la resurrección, el significado de mensajero privilegiado de Dios. Aparece claramente utilizado el término de "Hermanos", prueba evidente de las relaciones personales y directas existentes entre los discipulos de Jesùs. El mismo término de "Hermanos" es utilizado por Mt 28, 10.

Este texto de la aparición de Jesús a María Magdalena revela la importancia de las fuentes utilizadas por el evangelista. El testimonio recobra su fuerza por estar facilitado por el discípulo amado. Se trata de uno de los apóstoles más cercanos a Jesús.

Los detalles ofrecidos del hecho y la composición de la narración indican a las claras que el evangelista obtuvo una información de primera mano. De aquí el esmero en la enumeración de tanto detalle. El evangelista manifiesta, en este relato, amor por Jesús y gran estima por María Magdalena. La información facilitada corrobora toda la importancia del testimonio de María Magdalena. Todo el texto tiene el valor de un documento magistral, escrito para ofrecer material adecuado de verificación de los acontecimientos. No cabe la menor duda de que el evangelista recibió la información de su propio círculo y más que probablemente, directamente de la misma María Magdalena. En efecto, María Magdalena tuvo que estar muy cerca del evangelista. El discípulo amado considera el testimonio de María como una auténtica joya y se sirve de él, como de punto de arranque de los relatos de las apariciones. Este solo detalle nos sirve para entender lo mucho que tuvo que haber amado y apreciado el evangelista a María Magdalena.

Además conviene destacar la monumentalidad de la narración de Juan y la importancia de su valor literario. Se percibe algo muy clásico en esta descripción donde resaltan los datos siguientes. La acción se desarrolla con fuerza y sencillez, suministrando los puntos elementales del hecho. Sobresale la substancia del acontecimiento como un todo muy bien articulado.

Se describe el acontecimiento en su dimensión puramente religiosa. Cada trazo rápido de la narración sorprende y abre camino hacia el entendimiento de un acontecimiento que solamente puede ser ^{enmarcado} en un contexto religioso:

"Déjame", "Diles". Con esas expresiones paradójicas, Jesús declara claramente: "He resucitado" y "Voy en la dirección que me

propuse, hacia la gloria de mi Padre".

María Magdalena es portadora de un mensaje de tremendo peso y valor espiritual, y así lo entiende ella y de ningún modo distinto al indicado aquí. María sabe perfectamente bien lo que le dice el Señor y cumple su mandato: "He visto al Señor que me ha dicho estas cosas".

La fuerza dramática de la narración ofrece también una dimensión monumental. Se nos describen en un diálogo intenso, figuras de incomparable valor que ocupan toda la escena del acontecimiento. La intensidad del momento se destaca en la descripción de los ruegos, los monosílabos y la expresión de sentimientos intensos. La fuerza emocional es densa, limpia, clara, sobria.

La narración de Juan ofrece una información incomparable de realismo y sencillez, de un momento emocional excepcional, donde tantos titubeos mueren y nacen nuevas realidades insospechadas.

En el texto de Mateo, encontramos una composición de tipo narrativo, escrito a la tercera y a la primera persona.

El evangelista Mateo informa acerca de la primera aparición de Jesús. La referencia del lugar es imprecisa. Todo se apoya en un término general: "En esto".

El que toma la iniciativa es Jesús. Sale al encuentro y saluda.

La descripción de la primera aparición se dirige en bloque a las mujeres que buscaban a Jesús. Pero, se trata de las mujeres previamente nombradas en Mt 28,2. Allí, en la cita ya descrita anteriormente María Magdalena aparece reconocida con su propio nombre, aquí al evangelista le interesa, más bien el hecho colectivo, como tal hecho.

Este dato ,tan mínimo aparentemente,es el reflejo claro de que el evangelista tiene lejos a sus fuentes de información,cuando fija el texto.Además ,probablemente se apoya en una pluralidad de fuentes que permanecen lejanas.El escritor está resumiendo la información y generalizando el dato.

Las mujeres hacen signos de reverencia y dan pruebas de veneración en un sentido muy religioso.El texto viene a decir que se asieron a sus pies y le adoraron.La actitud descrita es casi ritual.

El mensaje de Jesús es fraternal,tiende al apaciguamiento de los ánimos y les recomienda el anuncio de la Resurrección a los discípulos.El término "hermanos" revela el ambiente de familiaridad religiosa existente en el círculo de Jesús,después de la resurrección.Hemos señalado el mismo término en el texto anterior de Juan.Es mucha coincidencia.El texto nos da la impresión de ofrecer un dato común,aceptado ya por todos.

En el mensaje de Jesús viene el término de Galilea, como un punto de identificación y de referencia de la persona del resucitado.En efecto,el resucitado es el mismo individuo que conocieron,allí,en un lugar familiar para todos.La referencia de Galilea se encuentra ya mencionada anteriormente por el angel a las mujeres en Mateo 28,7.

C.V - TRATAMIENTO DE LOS EVANGELISTAS A MARIA MAGDALENA

En este apartado nos corresponde hacer una reflexión de conjunto sobre los textos evangélicos analizados. Se trata esencialmente de un estudio comparativo de los mismos. Todo el análisis va a estar fundado en dos puntos claves.

PRIMER PUNTO: LOS EVANGELISTAS Y MARIA MAGDALENA

Se observan convergencias de opiniones entre los distintos evangelistas. Sobre algunos puntos están todos de acuerdo. La realidad aceptada por los cuatro evangelistas se cifra en el dato de que María Magdalena aparece nombrada en el momento más crucial de la vida de Jesús. Le conceden un lugar predominante. Es la primera en acción, entre todas las mujeres, con la excepción de María la Madre de Jesús, en el contexto general de los evangelios. En el marco de la Resurrección, María Magdalena es la primera entre todas las mujeres citadas.

Es fácil reconocer las variantes en los textos de los evangelistas. Las variantes son evidentes y nos informan acerca de otros datos capitales que nos ayudan a entender mejor la naturaleza y la composición de los documentos estudiados.

Veamos primero en que consisten esas variantes. Se extienden en la gama de la valoración, que va de la máxima apreciación al reconocimiento discreto.

En Marcos se recogen grandes tradiciones acerca de María Magdalena. Recibe ésta un tratamiento de favor. Según este evangelista es la primera en verle al Señor resucitado.

En Mateo, María Magdalena aparece como la mujer más activa y destacada en el grupo de las seguidoras de Jesús. En el momento crucial de la resurrección de Jesús, la visibilidad es otorgada solamente al grupo de las mujeres, como tal grupo.

En Lucas, las mujeres aparecen en los primeros momentos de la vida activa de Jesús, como beneficiadas del poder curativo de Jesús. Le siguen en signo de agradecimiento y fidelidad. Las mismas mujeres permanecen activas en el sepulcro de Jesús y reciben la nueva de la Resurrección de los mensajeros. María Magdalena es reconocida como la primera y la más destacada de todas ellas.

En el evangelio de Juan, María Magdalena adquiere un lugar y tratamiento especial. En la cruz el evangelista la asocia a la familia de Jesús. Después se sirve **solamente** de María Magdalena para, hacer la conexión entre la muerte y la resurrección ^{de Jesús}. María Magdalena es presentada como testigo inicial y directo de la resurrección. Con ello es ensalzada y ofrecida como un puntal en el proceso. Es sin lugar a dudas la mujer más importante en ese primer día de la semana, es decir, un astro entre los discípulos: la primera en dar la noticia a los Apóstoles.

El evangelista al relatar el hecho nos demuestra que no podía callar la información por estar muy cerca de la fuente.

La referencia exclusiva de María Magdalena revela también la seguridad del autor, en el testimonio que utiliza. Todos los demás testimonios le sobran. El ejemplo que tiene le basta y es suficiente. Sabe que posee una fuente informativa de primera mano y de calidad excepcional. Probablemente pensó, además, que tenía que afirmarlo en vista de los silencios de los evangelistas anteriores.

SEGUNDO PUNTO: MARIA MAGDALENA CLAVE DEL ENTENDIMIENTO
DE LA NATURALEZA DE LOS TEXTOS

Llegamos al segundo punto base de este apartado en el que vemos cómo el análisis del estudio de María Magdalena nos ayuda a conocer la estructura de las narraciones de la Resurrección, en los distintos evangelistas.

Todo investigador se encuentra confrontado, desde el primer punto de partida, con el problema de las cronologías. En efecto, el investigador piensa en la lógica seguida en la marcha de los acontecimientos. Al comparar los textos de los evangelistas, uno se hace fácilmente las siguientes preguntas: "Cuántas veces fue María Magdalena a donde los discípulos?, Cuántas veces estuvo sola con ellos? y cuántas con las compañeras?!" En esta línea puede uno establecer muchos cuestionamientos parecidos.

Sin embargo, uno termina pronto por llegar a un término muy luminoso, gracias a unas cuantas observaciones pertinentes acomodadas a la materia estudiada. Vemos, en efecto, que los autores de los textos trabajan también bajo la influencia de algunas constantes inherentes a su tarea: cuentan con fuentes de información, más o menos inmediatas, y además escriben en cierto momento muy preciso del proceso general de la formación de la narración de los hechos. La información va perfilándose en tiempos concretos que obedecen a motivaciones distintas y complementarias.

En efecto, los materiales disponibles para el evangelista dependen de la proximidad o lejanía física de los testigos. Con respecto a los evangelistas, recordemos que todas las fuentes de la primera información de la resurrección dependen de testigos independientes de los Apóstoles.

Además, el tiempo actúa como factor importante. Cuanto más cercana se encuentra la información de los acontecimientos, la narración de los mismos es más directa. Con el transcurso del tiempo la descripción de los hechos cambia de aspecto, en lo que se refiere a la presentación de

en efecto, aparecen como controlados por los Apóstoles y llevan la marca de la confirmación de la autenticidad por todos, es decir, en una operación realizada en grupo.

Sin embargo esta historia ofrece los límites inherentes a los objetivos propuestos por el escriba al utilizar su redacción. El relato está circunscrito a su entorno y no está acompañado de lo que dicen otras narraciones similares en los otros Evangelios. Escribe en una época determinada, hacia finales del siglo primero, cuando necesitaban casos ejemplares del Resucitado. Se siente seguro con el caso que posee de primera mano. Todo lo centra en una persona cuando los hechos hubiesen podido tener otros ángulos más colectivos. En el fondo tiende a individualizar los acontecimientos. Los límites del relato se deben a las opciones del escriba, a las condiciones del entorno de éste y a la época en la que la historia fue escrita.

C.X - DOS ACTITUDES ANTE LA RESURRECCION: MARIA LA MADRE DE JESUS
Y MARIA MAGDALENA

Desde hace tiempo, guardamos el deseo persistente de incluir, en este trabajo, un estudio, a modo de apéndice, para tratar primordialmente del silencio de María la madre de Jesús, en los textos de la resurrección.

De hecho ese silencio resalta más intenso todavía si contemplamos, a la base de los textos evangélicos el contraste en la actitud de las dos Marías, ya que actúan como modelos de funcionamiento muy distinto.

Al nivel de la comparación los contrastes son aún más visibles. En uno de los modelos resalta el silencio de la madre y en el otro la presencia preponderante de María Magdalena. Uno de los modelos habla clarísimamente por la ausencia y el otro se destaca por su participación directa en los acontecimientos.

Vamos a tratar de ver los problemas que están implicados en esas dos actitudes, así como las razones envueltas.

El primer paso a dar, en la búsqueda de la solución, consiste en conseguir una información imprescindible: el trato que recibe María la madre de Jesús en los Evangelios, en general. Este dato nos orientará en nuestras averiguaciones.

EL TRATO A MARIA LA MADRE EN LOS EVANGELIOS

Una de las informaciones fundamentales de María la madre, en los Evangelios, se refiere a la existencia de las raíces humanas de Jesús. María aparece enraizada en el pueblo judío. Los evangelistas Mateo y Marcos nos dan este tipo de información (Mt 1, 18 - Mt 2, 11 - Mt 13, 55).

Además de la información precedente, Lucas añade nuevos datos acerca de María; se refieren a las raíces

los datos. Ante la lejanía temporal de los hechos se pasa fácilmente de la primera lectura de los hechos a la segunda lectura de los acontecimientos, y los materiales adquieren una composición distinta.

Gracias a estas observaciones generales surgidas del análisis de los textos, hemos llegado a percibir algunos puntos luminosos para entender la composición de los mismos. Así hemos visto que la noticia no es independiente de las prioridades establecidas en la mente del escritor. Por todo ello hemos podido ver que algunos evangelistas se interesan al dato general de la Resurrección y subrayan el mensaje de fondo del acontecimiento, como tal hecho decisivo. En esta línea se sitúan Marcos y Mateo. No se envuelven en detalles. Les basta con la noticia tal y como la conocieron de lo que pasó en el primer momento. Con esto se contentan.

En cambio, Lucas y Juan se interesan al testimonio concreto, conciso, personal y verificado en distintos medios de los discípulos.

A grandes rasgos, estos dos grupos sobresalen para el analista, en las distintas descripciones de la Resurrección. En el primer grupo se incluyen los textos más antiguos, en el segundo los más modernos, desde el punto de vista de la confección del documento escrito.

Ahora, conviene ver que razón existe para justificar esas diferencias tan abiertas en la estructura cronológica de los textos. Pensamos que tienen que existir razones muy obvias que justifiquen el dato observado.

INTENTO DE EXPLICACION DE ESAS DIFERENCIAS

Pretendemos avanzar una solución coherente que da razón a la existencia de los dos grupos citados en la estructuración de las narraciones de la resurrección de Jesús. En el fondo esos dos grupos bien pudieran obedecer a la existencia de dos tiempos globales en la descripción de los hechos después de la resurrección de Jesús.

En el primer tiempo que corresponde a la época más antigua, se sitúan los textos de Marcos y Mateo. En estos dos textos abunda la información narrativa fundamental, describiendo los hechos en sus grandes líneas. Se silencian las apariciones concretas detalladas. Justo es que nos preguntemos, cual puede ser la razón objetiva de tal procedimiento. Parece normal que tales hechos obedezcan a razones concretas reales. Emprendamos el camino más eficaz en la búsqueda de las razones correspondientes.

No cabe la menor duda de que, en ese primer tiempo existe una proliferación de relatos y testimonios múltiples de primera y segunda mano, acerca de la resurrección de Jesús. Es muy posible también que toda esa abundancia de material oral origine cierta confusión en los espíritus. Sin embargo parece normal de que en esa primera generación de creyentes el dato de la resurrección estuviera en la mente de todos ellos como un acontecimiento indiscutible, cierto, experimentado, aceptado y reconocido por los testigos. El hecho de la Resurrección pertenece al patrimonio común y permanece en la mente de todos, como tal hecho. Por ello mismo los testimonios escritos de ese primer tiempo, Marcos y Mateo, así como los textos más antiguos de Pablo prefieren dar el dato general de la resurrección, latente en la mente de todos, evitando al mismo tiempo evocar detalles que recuerdan la confusión de la multiplicidad de las distintas versiones. Esta parece ser una explicación coherente de la naturaleza de la composición

de los textos de ese primer tiempo .Invierten el esfuerzo en lo más valioso, el testimonio común, es decir el Kerigma, el anuncio de la Buena Nueva.

En un segundo tiempo, nacen los textos más modernos de Lucas y Juan. ^{Nacen} como una reacción al silencio anterior y abundan acerca de los detalles de la Resurrección. A la carencia de datos personales ^{reaccionan ofreciendo una} serie de ejemplos monumentales, vivos, clásicos, donde ^{todos} verifican las circunstancias de la Resurrección. Estos textos de este tiempo segundo nacen en un contexto diferente del primero. Los nuevos catecúmenos desconocen los hechos fundamentales, los testigos directos han desaparecido y en los grandes círculos apostólicos surgen modelos de descripción de los hechos más sobresalientes y se imponen testimonios de acontecimientos verificados comunitariamente acerca de la resurrección de Jesús, en los más mínimos detalles, y subrayo la frase , en los más mínimos detalles. Así nacen los testimonios de Lucas y Juan, tan sumamente detallados y explícitos, valiosos en grado sumo.

A nuestro parecer la existencia de esos dos tiempos después de la Resurrección ofrece una luz especial para entender la naturaleza de las composiciones de los distintos evangelios.

En lo que a María Magdalena se refiere, pensamos que la figura de esta creyente excepcional sale beneficiada y profundamente acentuada en el proceso de esos dos tiempos. Todos los evangelistas la aceptan como un testigo privilegiado de un acontecimiento único, capital, ^{es decir} la resurrección de Jesús. Las variantes de las narraciones son fruto de la tremenda complejidad de los acontecimientos envueltos, así como de los avatares ^{registrados en la composición de los} textos ~~analizados~~.

C.VI - MARIA MAGDALENA EN RELACION CON LAS DEMAS MUJERES

Cualquier tipo de lectura de los evangelios nos ayuda a reconocer que las mujeres están muy presentes en la vida apostólica de Jesús. Las escenas más destacadas saltan a la vista, claro está, sin contar con las actuaciones de María la madre de Jesús: La Samaritana Jn 4,4-30, Marta y María Lc 10,38-42 - Jn 11,1-44, las ungidoras de Betania Mt 26,6-13, Mc 14,39 - Jn 12,1-11, la mujer pecadora y la pecadora acusada Lc 7,36-50 - Jn 8,1-11.

A partir de Gregorio el Grande (540-604) (10), María Magdalena ha sido identificada con algunas de esas mujeres y se le han atribuido las escenas de las unciones de Betania o de la mujer pecadora con el vaso de alabastro en casa del fariseo (Lc 7,35-50) o con la actuación de la mujer adúltera enjuiciada en el templo (Jn 8,7-11). También se le ha identificado con María la hermana de Marta y de Lázaro de Betania. Sin embargo la lectura objetiva de los evangelios no da pie para ninguna de esas identificaciones.

En los textos de las unciones de Betania, ningún indicio nos permite pensar que se trata de María Magdalena. En esos episodios han quedado descritas mujeres que han permanecido en el anonimato en Mt y Mc, e identificadas en Jn, con María de Betania. María Magdalena no podía pasar desapercibida.

(10) Gregorio el Grande, Homil. in Evang. II, 33 - PL LXXVI

No se la puede identificar con María ,la hermana de Marta y de Lázaro.Estos erande Betania,María la ex-
poseida de los siete demonios es de Magdala.

Ninguna razón de peso puede hacernos pensar que María Magdalena fuese la misma de la escena de la mujer sorprendida en adulterio y traída al Templo,así como la pecadora en casa del fariseo.En los dos casos,se trata de acontecimientos aislados surgidos en la vida pública de Jesús.María Magdalena,sin más,es compañera del grupo apostólico.

María Magdalena es reconocible por un dato muy especial: pertenece a la comunidad de las seguidoras de Jesús. Aparece con otras en su compañía.

Veamos el cuadro de las seguidoras tal y como aparece en los Evangelios:

<u>Mateo 27,55-56</u>	<u>Marcos 15,40-41</u>	<u>Lucas 8,2-4</u>	<u>Juan 19,25</u>
María Magdalena	María Magdalena	María llamada La Magdalena	Su Madre
María Madre de Santiago y Joseph	María Madre de Santiago y Josés	Joana mujer de Cusa	La Hermana de su Madre María Mujer de Clopás
La Madre de los Hijos del Zebedeo	Salomé	María de Santiago	María Magdalena
		<u>Lucas 24,9-11</u> María Magdalena Joana María de Santiago	

Fuera de María la Madre de Jesús, se distinguen dos grupos de mujeres: las ocasionales y las que pertenecen al grupo de las seguidoras acompañantes.Estas van desde Galilea,están presentes en la crucifixión y son testigos privilegiados de la resurrección de Jesús.De hecho forman parte del marco general de la compañía de Jesús.

Dentro de este grupo conviene hacer una doble observación. Primero: a excepción de María la Madre de Jesús y de María Magdalena, ninguna de las otras compañeras puede ser relacionada directamente con ningún otro personaje conocido del Nuevo Testamento. No aparecen pruebas evidentes para ello. Segundo: todo el grupo, como tal grupo, comparte en común la compañía del viaje evangélico de Jesús. Se distinguen por la fidelidad, dedicación al Maestro y son premiadas con la visión directa y primera del resucitado, antes que los mismos Apóstoles.

En el grupo de las mujeres acompañantes de Jesús, María Magdalena ocupa el primer lugar. La consideran como la dirigente nata de todas ellas. En la acción aparece como emprendedora, animadora.

María Magdalena recibe un trato de favor en el proceso de la resurrección de Jesús. Es la primera en verlo. También representa, la primera, la fe en el resucitado, como un caudal de confianza y fidelidad a la persona y a la obra de Jesús. Ella recibe, la primera, el don de la fe.

Es la primera en acción por encima de las demás. Pero, además, Jesús reconoce su valor, su dedicación, su fidelidad, por encima de todos los demás.

Es, también, la primera en anunciarlo resucitado, al Discípulo Predilecto, así como a Pedro, luego a los Apóstoles.

Debemos destacar un dato particular de significado profundo; el gran silencio que cubre en los libros del Nuevo Testamento, a todas las mujeres compañeras de Jesús, después de la Resurrección. Se trata, de hecho, de un silencio muy elocuente. Lo que sabemos, no se discute y

lo hemos subrayado suficientemente. Lo que no sabemos es lo que no se nos dice, es decir, lo que no quisieron reconocer los evangelistas. En los libros del Nuevo Testamento no se habla nada más de ellas, después de la Resurrección. Fueron muy importantes en el momento trascendental del cristianismo y luego pasan al mundo del silencio oficial. Ese silencio indica que alguna razón muy poderosa se opuso a que volvieran sobre la pantalla. Para los redactores del Nuevo Testamento ellas cumplieron su misión gloriosa con la Resurrección de Jesús.

El mérito de todas estas mujeres consiste en ser modelos del apostolado de la fidelidad. Además fueron las primeras agraciadas con la fe del Resucitado.

De una manera concreta, sencilla, majestuosa, todas ellas representan el reconocimiento de la prioridad de la fe, como fundamento del cristianismo, en la vida de los creyentes.

La fe de estas mujeres, se ofrece en los anales del cristianismo, como la primera expresión de la total confianza en el Resucitado y por consiguiente ostentan el valor máspreciado, en orden a la salvación.

La puesta en silencio de todas estas mujeres y en particular de María Magdalena, merece un estudio especial ya que es signo de una información muy significativa también.

C.VII - SILENCIOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

Existen silencios de marca en algunos libros del Nuevo Testamento, relacionados con la figura de María Magdalena, que chocan y llaman la atención. No podemos ignorarlos. Debemos de conocer el por qué de esos olvidos, ya que pueden enseñarnos mucho acerca de un mejor conocimiento de las Escrituras y nos pueden ayudar a saber algo más en concreto acerca de María Magdalena.

EXISTENCIA DE VARIOS SILENCIOS REVELADORES

Uno de los pasajes más interesantes lo encontramos en el texto de Lucas referente a la resurrección de Jesús Lc 24,7. Los dos mensajeros anunciadores de la Buena Nueva no confían a las mujeres, como en Mt 28,7 y Mc 16,7, la misión de transmitir la noticia de la Resurrección a los Apóstoles. Ellas no reciben en Lucas el encargo del anuncio del resucitado a los discípulos más distinguidos de Jesús.

En otro texto de Lucas, en los Hechos de los Apóstoles 10,41, el silencio lo encontramos en el discurso de Pedro, en casa de Cornelio, donde se hace una mención de la Resurrección de Jesús. Aquí vemos la ausencia de toda referencia a María Magdalena: "A éste, Dios le resucitó al tercer día y le concedió la gracia de aparecerse, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había escogido de antemano, a nosotros que convivimos y bebimos con él, después que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicáramos al Pueblo y que diéramos testimonio de que él está constituido por Dios juez de vivos y muertos".

En otro texto más claro y revelador todavía, Pablo habla de la resurrección de Jesús, avanza una lista de testigos del resucitado y omite a la que otros atribuyen la primera aparición, es decir, a María Magdalena (I Cor. 15, 5-8): "que se apareció a Cefás y luego a los Doce: después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales todavía la mayor parte viven y otros murieron. Luego se apareció a Santiago; más tarde a todos los Apóstoles. Y en último término a mí, como a un abortivo".

Estos silencios son muy elocuentes y conviene señalar que pertenecen a la misma corriente ideológica. Lucas está asociado a Pablo y le acompaña en la segunda estancia en la cárcel romana, 2 Tim. 4, 11.

VÍAS EXPLICATIVAS DEL SILENCIO

Conviene dar una explicación válida del silencio y para ello nos encontramos en la necesidad de buscar un punto de arranque que nos introduzca directamente al terreno del entendimiento del problema.

Es necesario hacer varias aclaraciones previas que nos sirvan de aliados eficaces en nuestra búsqueda.

La primera observación se refiere al factor tiempo implicado, tanto en la confección de los textos, como en el dedicado a la predicación de la resurrección de Jesús.

La segunda observación se refiere a otros elementos envueltos en el anuncio de la Resurrección.

En efecto, los textos se sitúan en espacios temporales distintos. Algunos documentos son anteriores a otros, en lo que a la confección de los mismos se refiere. La carta de San Pablo a los Corintios es anterior a los cuatro Evangelios.

Sin embargo, observamos que el texto anterior se refiere, en la práctica, a lo que el Apóstol Pablo predica

después de la Resurrección, más tarde, en el ejercicio de su ministerio apostólico. En los Hechos de los Apóstoles se nos dice también que predicaban, en los primeros años de la evangelización.

Por otro lado, los textos de los Evangelios describen los relatos referentes a los acontecimientos originales propiamente dichos de la vida de Jesús.

Así en los documentos del Nuevo Testamento existen implicados dos tiempos distintos: uno corresponde a la concepción de los textos y otro a la descripción de los acontecimientos. Los textos más modernos hablan de lo sucedido en la muerte y resurrección de Jesús, mientras que en el documento más primitivo se nos refiere lo que predicaban y hacían después de la Resurrección.

En la segunda observación, referente a otros factores implicados, vemos surgir con ímpetu y tremendo realismo dos realidades poderosas con implicaciones muy fuertes en el terreno que tratamos de desarrollar: el orden en las asambleas y el mandato de la predicación, directamente referido a la resurrección de Jesús.

Vamos a establecer ahora el entronque de estos dos elementos en los textos ya mencionados para buscar salida al problema de los silencios guardados con respeto a las mujeres y en especial a María Magdalena, en algunos pasajes claves de las Escrituras.

EL TESTIMONIO DE LA RESURRECCION EN EL CONTEXTO DEL MANDATO

En los textos citados anteriormente, está muy presente el tema del orden en la vida eclesial y también el del mandato del Señor.

Veamos primero el factor del ORDEN. En el texto de los Hechos de los Apóstoles 10,41, se acentúa claramente el principio del apostolado referido a los colaboradores directos de Jesús: "Nosotros que convivimos y bebimos". El sentido de esa frase se encuentra reforzado por la que sigue: "Nos mandó que predicáramos al pueblo". El tema del apostolado y el del mandato están ligados.

En el texto a los Corintios, primera carta 15,5-8, está muy visible la preocupación del orden en la vida eclesial. Los distintos aspectos de la vida cristiana se encuentran supeditados al buen orden en las asambleas de creyentes. Pablo pretende asegurar el orden en los distintos aspectos que regulan las reuniones de las asambleas, especialmente en la predicación y en la cena.

Llama la atención, por otra parte, el orden establecido en las listas de las apariciones del Resucitado (I Cor. 15, 5). Encontramos en este texto, una línea continua de colaboradores que expresa el orden del apostolado y también intercala una excepción, la de los quinientos hermanos, para resaltar todavía más, el contraste entre los Apóstoles y los que no lo son, así como para dejar bien claro que no se apareció solamente a los Apóstoles, sino a muchos más. Pero uno de los puntos fuertes consiste en establecer en dicha cita, el orden del apostolado intimamente ligado al proceso de las apariciones. Pedro aparece el primero de la lista. Le siguen los Doce, colegialmente citados. Luego viene Santiago, que no puede ser identificado con ninguno de los incluidos entre los Doce. Se refiere al hermano del Señor. Se trata de un personaje muy importante de la primera comunidad cristiana y muy relacionado con Pablo, como lo vemos en los Hechos de los Apóstoles 12:17 - 21:18. Después incluye a todos los Apóstoles, con lo que establece una división clara, entre los Doce y los que pertenecen al grupo de los discípulos, pero son considerados Apóstoles. Añadiendo su propio nombre, ^{Pablo} se incluye en la categoría de los Apóstoles. En el fondo, en esta lista existe un gran orden en la descripción de los presentes en el proceso de las apariciones del Resucitado y que tanto pretende resaltar y respetar Pablo.

El fundamento del orden que trata de establecer Pablo se apoya con firmeza en la idea del mandato del Señor. Con ello sigue el orden establecido por Jesús. En el fondo refuerza la idea del orden, para evitar por todos los medios, el dar la impresión de que se opone al mandato del Señor.

Así toda la arquitectura del pensamiento de Pablo gira alrededor de la obediencia a Jesús. Pretende con ello también evitar que se pueda pensar que quiere establecer un orden propio nuevo, distinto del recibido. En su mente, orden distinto equivaldría a incluir a las mujeres. Por eso mismo lo evita, silencia el tema. El hecho de incluir a las mujeres equivaldría a crear malentendidos y confusión. Sería como establecer un orden nuevo. En los otros libros del Nuevo Testamento, la aparición de Jesús a las mujeres tiene otro sentido distinto. No se trata del orden en la predicación, sino de la descripción del hecho de las apariciones como tales. El orden establecido por Pablo tiene su apoyo en una decisión e iniciativa de Jesús.

Pablo pretende imponer la claridad en las ideas para establecer la norma en la vida eclesial. En su mente, orden y mandato van unidos.

El tema del orden en la carta a los Corintios obedece a necesidades reales y pragmáticas. En la comunidad local hay toda clase de iluminados y carismáticos. Por ello trata de regular los cauces de la vida eclesial, todos ellos fundados en el mandato del Señor. Habla de orden porque lo necesitan en la práctica.

En general observamos una constante en el testimonio de los Apóstoles: la obsesión por mantenerse fieles al mandato del Señor. Para Pablo, eso mismo constituye un verdadero compromiso. Lo dice expresamente en I Cor. 14,37:

"Si alguien se cree profeta o inspirado por el Espíritu, reconozca en lo que os escribo un mandato del Señor".

La misma preocupación está envuelta en la introducción y conclusión del gran texto sobre la Resurrección, en la primera carta a los Corintios:

I Cor. 15, 1-3 -"Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os prediqué, que habéis recibido y en el cual permaneceréis firmes, por el cual seréis salvos, si lo guardáis tal y como os lo prediqué... Si no, ¡Habráis creído en vano!".

I Cor. 15, 11 -"Pues bien, tanto ellos como yo, esto es lo que predicamos; esto es lo que habéis creído".

La misma preocupación existe en el texto referente al memorial de la institución de la Eucaristía: "Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido" (I Cor. 11, 23).

A la base de todas estas declaraciones de Pablo existe la convicción completa de que, no basta el favor de ser beneficiado con la visión del resucitado para dar testimonio público de su muerte y nueva vida, sino que se necesita, además, tener para ello el mandato explícito de Jesús. Pablo también fue llamado por Jesús para actuar de predicador y testigo.

El texto de Pablo acerca de la resurrección se encuentra también supeditado a la idea del mandato. En el fondo Pablo no trata de describir al detalle lo que pasó en la Resurrección, sino que expone lo que predicaban los que han sido llamados al apostolado.

SIGNIFICADO DEL SILENCIO

El silencio que mantiene Pablo acerca de las apariciones a María Magdalena y a sus compañeras, manifiesta a las claras que las mujeres no han recibido el mandato de la predicación del Resucitado.

El silencio, como tal, no quiere decir que no recibieron el don de las apariciones, sino que no son depositarias del mandato de la predicación oficial de la resurrección de Jesús.

Ya en el texto ,inmediatamente anterior al referido, las mujeres ,en general,están excluidas de la predicación: "Las mujeres cállense en las asambleas que no les está permitido tomar la palabra"(I Cor.14,34).

En este contexto ,el silencio de las apariciones de las mujeres indica que Pablo no las considera escogidas para asegurar el mandato de Jesús.Por eso mismo calla lo que pudiera crear confusión.

Los textos,tanto de Pablo,en la carta a los Corintios, como el de Pedro en los Hechos de los Apóstoles,nos ofrecen un testimonio excepcional para conocer el ambiente eclesial, en las comunidades cristianas primitivas,algunos años después de la resurrección de Jesús.

En la práctica,Pablo trata de poner orden en el sistema, quiere evitar la confusión y pretende reforzar el espíritu de los creyentes,en puntales seguros,bien anclados en el mandato del Señor.Este es el contexto en el que están envueltos los textos referidos y que conviene tenerlo en cuenta para saber lo que nos enseñan:por carecer del mandato expreso para predicar al Resucitado,María Magdalena se encuentra excluida de los textos neotestamentarios mencionados y todos estos textos se refieren a la época posterior de la resurrección de Jesús.

C.VIII - MARIA MAGDALENA ANTE LA EXEGESIS MODERNA

En la historia moderna ,los estudios bíblicos han adquirido un impulso poderoso,coincidiendo con la expansión de la revolución industrial.

El renacimiento ha surgido inicialmente,en los medios universitarios,principalmente alemanes,seguido por otros países,Francia,Inglaterra etc y se extiende,desde el siglo XIX hasta nuestros días.La lista de los investigadores es copiosa.

Una de las características del movimiento es su independencia con respecto a las Iglesias establecidas.El investigador actua por su cuenta y en la mayoría de los casos enseña en un centro universitario estatal.Ocupa cátedras de las grandes universidades alemanas o de otros países europeos,en general de gran prestigio.

Por pura honestidad intelectual,hemos sentido la necesidad de hacer una investigación acerca del interés que ha despertado en ellos la figura de María Magdalena.

Hemos dado con materiales importantes y hemos visto el interés que ha surgido en algunos de ellos ,por el personaje central de nuestro estudio.

Creemos conveniente presentar tres grandes figuras que nos describen lo que en María Magdalena han creído ver y al mismo tiempo representan grandes movimientos de la exégesis contemporánea y describen lo más sobresaliente que se ha dicho de ella.

Renán,cabeza del racionalismo moderno en el campo de la exégesis,engrandece la influencia de María Magdalena en el proceso de los orígenes del cristianismo.

Loisy,fundador del Modernismo,desarrolla el análisis de los textos acerca de María Magdalena con una erudición prodigiosa.Ha leído todo lo que se ha dicho,antes,en materia de exégesis.

Bultman portaestandarte del movimiento ,conocido con el nombre de "Historia de las Formas" reduce la importancia de María Magdalena a los límites mismos de los textos correspondientes.

Emprendemos el trabajo de análisis,concentrados en el primer investigador mencionado

RENAN (1823-1892),REPRESENTANTE DEL MOVIMIENTO RACIONALISTA

María Magdalena aparece como un personaje central en la obra de Renan.

Para el pensador francés,la gloria de la Resurrección de Jesús pertenece de lleno a María Magdalena.Después de Jesús,según él,María Magdalena es la que más ha influido en la fundación del cristianismo.

Para Renan,la creencia en la resurrección,se articula a través de un proceso bien definido en la mente de María Magdalena.Ciertamente en ella ,ha creído encontrar los elementos necesarios para describir la arquitectura global de la teoría del proceso de la creencia en la resurrección(11).

(11) Ernest RENAN,Oevres Completes,Paris,Calman-Levy 1947-58

p.356-"Disons cependant que la forte imagination de Marie de Magdala joue dans cette circonstance un rôle capital.Pouvoir divin de l'amour!,moment sacrés où la passion d'une hallucinée donna au monde un Dieu ressuscité!".

p.473-"La petite société chrétienne,ce jour-là,opéra le véritable miracle;elle ressuscita Jésus en son coeur par l'amour intense qu'elle lui porta.Elle décida que Jésus ne mourrait pas".

p.474-"Qu'un fait matériel insignifiant permette de croire que son corps n'est plus ici-bas ,et le dogme de la résurrection sera fondé pour l'éternité. Ce fut ce qui arriva dans des circonstances qui, pour être en partie obscures,par suite de l'incohérence des traditions,et surtout des contradictions qu'elles présentent,se laissent néanmoins saisir avec un degré suffisant de probabilité....dans les deux récits les plus authentiques que nous ayons de la résurrection,Marie de Magdala joue seule un rôle.En tout cas,elle eut,en ce moment solennel,une part d'action tout à fait hors ligne.C'est elle qu'il faut suivre pas à pas; car elle porta,ce jour-là,pendant une heure,tout le travail de la conscience chrétienne;son témoignage décida de la foi de l'avenir".

(11) Continuation de la nota de la página I45

p.477-"Ce que Céphas n'a pu faire, Marie l'a fait: elle a su tirer la vie, la parole douce et pénétrante du tombeau vide. Il ne s'agit plus de conséquences à déduire, ni de conjectures à former. Marie a vu et entendu. La résurrection a son premier témoin immédiat.. La conviction arrêtée de tout ce premier groupe fut que Jésus était ressuscité.....

Paul, en particulier, ne parle pas de la vision de Marie et reporte tout l'honneur de la première apparition sur Pierre... Mais cette expression était très inexacte....

Marie seule aima assez pour dépasser la nature et faire revivre le fantôme du maître exquis. Dans ces sortes de crises merveilleuses, voir après les autres n'est rien: tout le mérite est de voir pour la première fois; car les autres modèlent ensuite leur vision sur le type reçu.....

p.478-"La gloire de la résurrection appartient donc à Marie de Magdala. Après Jésus, c'est Marie qui a le plus fait pour la fondation du christianisme. L'ombre créée par le sens délicats de Magdaleine plane encore sur le monde. Reine et patronne des idéalistes, Madeleine a su mieux que personne affirmer son rêve, imposer à tous la vision sainte de son âme passionnée. Sa grande affirmation de femme: -Il est ressuscité!-, a été la base de la foi de l'humanité..... Peut-être étaient-ce les linceuls blancs qui avaient donné lieu à cette hallucination".

p.479-"Cependant la défiance qu'inspirait l'exaltation de Marie de Magdala, le peu d'autorité qu'avaient les femmes, l'incohérence de leur récits produisaient de grandes doutes... C'est le propre des états d'âme où naissent l'extase et les apparitions d'être contagieux.

p.497-"Ce qui a ressuscité Jésus, c'est l'amour. Cet amour fut si puissant qu'un petit hasard suffit pour élever l'édifice de la foi universelle"

Primer elemento de la articulación: Se atribuye al amor como tal, una poderosa capacidad de creatividad e inventiva. En la misma línea se sitúa el inmenso amor de María por Jesús. La fuerza del amor parece ilimitada.

Segundo elemento de la articulación: Basta la intervención de un hecho material insignificante para que surja la llama provocadora del incendio de la imaginación.

En el caso de María, el hecho material insignificante puede ser identificado con el descubrimiento del sepulcro vacío, que fue acompañado de circunstancias oscuras, como nos lo dejan ver las incoherencias de las tradiciones bien manifiestas en las divergencias de los detalles. Ese hecho por sí solo provoca la alucinación en la mente de María. Esta reacción ha podido ser suscitada sencillamente por la visión de los lienzos blancos del Señor, en un contexto de excitación profunda.

Tercer elemento de la articulación: la fuerza de la imaginación creadora hace cambiar el deseo en realidad. Así se forma el testimonio de María Magdalena que decidió de la fe para el futuro. Además su imaginación se caracteriza por la fuerza contagiosa de la comunicación. Es así que la reacción de María Magdalena fue imitada por otros compañeros. Renán reconoce el ambiente de duda de los discípulos pero agudiza la fuerza contagiosa de la experiencia de María Magdalena. Resultado del conjunto de estas articulaciones; el dogma de la Resurrección.

Este montaje de Renán es objeto de una crítica expeditiva insuficiente, por parte del Rev. Raymond Brown: "Verdaderamente, Renán nos da una explicación digna del Romanticismo francés del siglo XIX" (12)

(12) Raymond Brown P.S.S., The Gospel according to John, Doubleday, New York 1970, p. 1002

De hecho el pensamiento de Renan no es ni tan simple, ni tampoco constituye la última palabra sobre la cuestión. Obedece todo él a un racionalismo radical, claramente planteado. Según él, los milagros y lo sobrenatural no son objeto de la ciencia porque ningún científico los puede ver y comprobar. Son obra de la credulidad. Actúan al margen de la razón. Esta no los puede observar (13).

(13) Ernest Renan, Oeuvres Complètes, Paris, Calman Lévy 1945-58
Vol. IV, Vie de Jésus, Les Apôtres, St Paul - Préface
p. 15.

"Les miracles sont de ces choses qui arrivent jamais, les gens crédules seuls croient en voir.... aucune intervention particulière de la Divinité, ni dans la confection d'un livre, ni dans quelque événement que ce soit, n'a été prouvée. Par cela seul qu'on admet le surnaturel, on est en dehors de la science, on admet une explication qui n'a rien de scientifique.... Nous repoussons le surnaturel par la même raison qui nous fait repousser l'existence de centaures et des hippogriffes; cette raison, c'est qu'on n'en a jamais vu.
..... C'est parce qu'ils racontent des miracles que je dis: "Les Evangiles sont des légendes; ils peuvent contenir de l'histoire, mais certainement tout n'y est pas historique!"

Pero al mismo tiempo, las observaciones de Renán merecen atención muy especial. Junto a un racionalismo radical, hace alarde de clarividencia en el análisis de los textos: descubre divergencias evidentes, ve las contradicciones que emergen del estudio de los documentos en el lector contemporáneo. Nos enseña a ser inteligentes en el análisis y dice, ciento veinte años antes, cosas que hacen famosos a otras personas que las han dicho, ciento veinte años después, especialmente en lo referente al autor del Cuarto Evangelio, acerca del fondo semítico o arameizante del evangelio de Juan, en lo que concierne al género literario y estilo tan particular de este documento, etc. Además, nos abastece

materiales abundantes para un mejor entendimiento de la riquísima complejidad de la realidad del mundo espiritual, abriendo así las puertas al conocimiento inmanente en el hombre, en la dirección más claramente definida, algunos años después, por Maurice Blondel, cuando abre las perspectivas del deseo natural en su apertura a lo sobrenatural. Los materiales adelantados por Renán en esta línea tienen un peso colosal.

Dada la importancia del tema, el pensamiento de Renán merece algunos comentarios suplementarios.

Para él, la religión no es algo inútil. Esta se ofrece como la base de una realidad profunda. Su perspicacia intelectual va lejos cuando dice que la naturaleza ha dotado al animal de un instinto infalible y la misma naturaleza no ha introducido en la humanidad nada engañoso. En esta dirección observa que la religión proclama una verdad infinita pero el hombre se reconoce incapaz de demostrar nada válido en ello, con la simple razón. Según él, el hombre de fe profunda ve más allá, en el conocimiento de las cosas que el incrédulo materialista (17).

(17) Ernest Renan, Œuvres Complètes, Calman-Lévy 1947-1958
 Preface - Vol. Vie de Jésus, Les Apôtres, St Paul.
 p. 39

"Malheur aussi à la raison le jour où elle étoufferait la religion! Notre planète, croyez-moi, travaille à quelque oeuvre profonde. Ne vous prononcez pas

Por otra parte señalamos los límites de la exégesis de Renán. No cabe la menor duda, de que a veces ,va más allá de lo que dicen los textos. En puntos importantes, los fuerza y nos da una interpretación unilateral de los hechos. No estudia los textos centrados en las fuentes sino que los describe ya reflejados en su propia inteligencia y a partir de sus propios cuestionamientos. Sirvió sin embargo a despertar muchos eclesiásticos acomodados en su letargo y sacudió la mediocridad

(4) Continuación de la nota de la página 150

.. témérament sur l'inutilité de telle ou telle de ses parties; ne dites pas qu'il faut supprimer ce rouage qui ne fait en apparence que contrarier le jeu des autres. La nature, qui a doué l'animal d'un instinct infallible, n'a mis dans l'humanité rien de trompeur. De ses organes vous pouvez hardiment conclure sa destinée. Est Deus in nobis. Fausses quand elles essayent de prouver l'infini, de la déterminer, de l'incarner, si j'ose dire, les religions sont vraies quand elles l'affirment. Les plus graves erreurs qu'elles mêlent à cette affirmation ne sont rien comparables au prix de la vérité qu'elles proclament..."

en la que estaba sumida la sociedad clerical de su tiempo.

ALFRED LOISY (1857-1940), INSPIRADOR DEL MODERNISMO

El trabajo realizado por Alfred Loisy, en el campo de la exégesis es considerable. Le dedica a María Magdalena un gran espacio de atención y análisis (15).

Conviene seguir de cerca, algunos de los aspectos más destacados de su investigación.

Así señala el hecho de que Juan el Evangelista individualiza los trazos colectivos de las narraciones de los evangelios sinópticos, en la figura única de María Magdalena. Juan habla exclusivamente de María.

Según Loisy, Juan relativiza el papel de las mujeres en la articulación de la fe en Cristo Resucitado. Resalta el dato de que María Magdalena no tiene una influencia directa en el nacimiento de la fe de los Apóstoles. Así dice que los discípulos, y sobre todo el discípulo amado, han creído antes ya del anuncio de las mujeres, sin la intervención sugestiva de éstas. Pedro y el discípulo amado creen en la Resurrección, viendo el sepulcro vacío.

Afirma además con fuerza, que María Magdalena no actúa por un proceso alucinatorio. Los textos dicen, según él, claramente de que ella no siente la más mínima sospecha de la resurrección de Jesús, no espera verlo vivo. En realidad está incapacitada para reconocer el rostro de Jesús. Sus ojos están vendados. Los discípulos, por otra parte, como se ha dicho ya, están descritos como bien dispuestos al hecho de la Resurrección.

(15) Alfred Loisy, *Le Quatrième Evangile*, Alfonse Picard, Paris 1903

pp. 90I-9II

Pasa bajo el tamiz de la observación, múltiples aspectos de las reacciones de María Magdalena. Da cuenta exhaustiva de las lecturas. Los aspectos más detenidamente analizados y observados se refieren a una serie de puntos bien precisos.

Toma en consideración la excitación de los sentimientos de María Magdalena, en su marcha hacia la tumba. Descubre el sepulcro vacío. Surge en ella la idea de que se han llevado el cuerpo de Jesús. Trata de verificar la falta del cuerpo. No pretende llevarse el cadáver.

Presta atención a los más insignificantes movimientos de María Magdalena. Observa que el hecho de volverse ella, coincide con la aparición de Jesús. Ella no le reconoce y lo toma por el jardinero, signo evidente de que por lo menos, lo identifica con un ser humano normal, con apariencias de hombre ordinario.

Se detiene en la descripción de los elementos utilizados en el reconocimiento de Jesús. Actúa como poderoso aliado, el uso del nombre y la voz. El término de "Maestro" sirve de indicador de la imagen que guardaba María de Jesús.

Desarrolla ampliamente, el análisis de la expresión: "No me toques". Desbarata la interpretación de los que dicen que se refiere a la inconveniencia de la familiaridad, o a la indicación de la impureza del cadáver o bien que las relaciones anteriores han terminado, quedando, inauguradas unas nuevas. Tiende a creer que Jesús se refiere/ ^{al hecho de} que no ha entrado todavía en su gloria. Así, Jesús se presenta en su calidad de resucitado y no todavía, de transformado en gloria. Esta referencia a su estado glorioso está incluida en el mandato que le da a María, para que comunique la noticia, a los discípulos. Según Loisy, estos se encuentran ya bien dispuestos a la recepción del mensaje.

La interpretación profunda del sentido de las apariciones de Jesús nos la manifiesta Loisy en su teoría general, sobre ese tema particular, que se encuentra incluida en la introducción de su libro, titulado "El Cuarto Evangelio" (16). Claramente nos dice allí que en las apariciones no se estudian hechos acontecidos en el orden físico. Según él, no hay base histórica para los mismos. Se trata de un realismo aparente sin ninguna tradición histórica. La carencia de base histórica, la establece, a partir de lo que él llama, contradicciones absolutas existentes en los textos de los sinópticos. Marcos y Mateo sitúan las apariciones en Galilea. Lucas habla de los acontecimientos situados en Jerusalén (17).

Para Loisy, los textos de las apariciones se refieren a relatos imaginados. Según el maestro francés, de hecho nos transmiten una historia de la creencia, fundada en la aserción de la fe.

Para el escritor modernista, la literatura narrativa de la resurrección pertenece al género que describe lo sobrenatural mágico, lo mismo que los milagros. Los textos de la Resurrección son fruto de la comunidad de creyentes y producto de la fe.

(16) Alfred Loisy, *Le Quatrième Evangile*, Alfonse Picard 1903,

p. 84 : "Les récits de la resurrection font connaitre le Christ glorifié et enseignant la foi; pas un trait n'y est conçu en vue de la simple représentation historique; Pierre et le disciple bien-aimé, Marie de Magdala, le groupe apostolique, Thomas sont différents types de croyants auxquelles se proportionne la manifestation du Christ, pour aboutir à la déclaration suprême: "Mon Seigneur et mon Dieu".

p. 85 : "L'impression que le réalisme apparent de certains tableaux pourrait donner de leur historicité s'évanouit dès qu'on regarde d'un peu plus près.

(17) Alfred Loisy, *Les Origines du Nouveau Testament*, Paris 1936
Librairie Emile Nourry, p. 26:

"Luc, est, d'ailleurs, en contradiction absolue avec les relations de Marc et de Mathieu, qui placent en Galilée les premières apparitions du Ressuscité.

BULTMAN (1884-1976), PORTAESTANDARTE DE LA CORRIENTE LLAMADA
"HISTORIA DE LAS FORMAS"

Bultman reduce la importancia de María Magdalena al espacio que describe de la primera aparición de Jesús, sin forzarlo ni sobrepasarlo. Prácticamente lo encierra en el marco de sus propios límites (18).

Según él, el texto de Juan pertenece a la literatura narrativa de tradición propia. Los Sinópticos no están detrás de esta información. María Magdalena cree descubrir en el rostro del Resucitado al Maestro de Galilea, al amigo de antaño. Jesús frena sus impulsos y precipitaciones para darle a entender que, para él y sus discípulos, el -ahora- no es más el -antes-. El anuncio de la Resurrección a los discípulos, por María Magdalena, tiene el carácter de una comunicación de un suceso personal y no parece estar investida de una misión oficial especial.

Al hablar de estos textos, en el pensamiento de Bultman, se trata de una leyenda apologética, más teológica que histórica, donde se describe la fe de los Apóstoles. En el contexto general de su pensamiento trata de desmitificar el Nuevo Testamento, fundado en el binomio Kerigma-Mito.

.....

(17) Continúa la nota de la página 154

"D'où il suit qu'il n'y a pas de tradition historique sur le fait de la resurrection, laquelle, au surplus n'est pas un fait réellement advenu dans l'ordre physique, mais une assertion de la foi. Les recits qu'on a imaginés des apparitions sont, en majeure partie, des constructions apologétiques pour étayer une croyance matérialisée. D'où vient que, sur ce point si important, comme sur celui des miracles en général le surnaturel magique n'exprime pas réellement d'autre histoire que celle de la croyance".

(18) Rudolf Bultmann, *The Gospel of John, A Commentary*, Philadelphia 1971, pp. 682-689

Estos tres nombres nos sirven, por lo menos, para tener una idea de la marcha de los estudios neotestamentarios en la época moderna y para percibir el interés y la atención que ha sido capaz de suscitar María Magdalena, cual imán mágico, en todos ellos.

C.IX - LA FIGURA DE MARIA MAGDALENA EN LOS EVANGELIOS

Ha llegado el momento de perfilar, a grandes rasgos, la personalidad global de María Magdalena, tal y como aparece en la totalidad de los Evangelios. Trataremos de resaltar los rasgos dominantes y más acentuados.

RECAPITULADORA DE UNA EXPERIENCIA EVANGELICA MULTIPLE

María Magdalena desempeña una diversidad de situaciones en los Evangelios. Su presencia ofrece una continuidad lógica, desde el comienzo de la vida pública de Jesús hasta el final y manifiesta una antología de experiencias muy ricas.

En efecto, hace su aparición, en los comienzos del apostolado de Jesús; entonces, padece un desarreglo físico y espiritual, siendo calificada por ello, como una persona enferma del alma y del cuerpo.

Se beneficia del poder curativo de Jesús. Se ve agraciada con su influencia bienhechora.

En la campaña evangélica de Galilea se distingue en calidad de discípulo. Sigue los pasos del Maestro y se ocupa de la asistencia material del grupo. Cooperera en los menesteres más elementales

Hace de asistente, auxiliar y bienhechora. Forma parte de un grupo de mujeres que cumplen la misma misión.

Sube a Jerusalén y se muestra como la persona que no abandona en las desgracias, sino que se acerca junto a la cruz antes de la muerte de Jesús y después. Se encuentra asociada al grupo más íntimo de Jesús, en el momento más trágico de su vida.

Hace alardes de fidelidad, en el buen sentido de la palabra. Acompaña en la deposición del cuerpo. Tan pronto como puede, se apresura a embalsamar el cadáver del Maestro. Se destaca a la cabeza de un grupo de mujeres que cumple la misma misión.

Cuenta con la experiencia excepcional de la Resurrección de Jesús. En lo que llamaríamos dedicación y confianza se sitúa por encima de los Apóstoles.

Los beneficios de la Resurrección se traslucen en fortaleza y paz. Nos da el ejemplo de una total serenidad.

El Nuevo Testamento guarda un gran silencio, sobre María Magdalena en el tiempo que va después de la Resurrección de Jesús. No se habla más de ella. Pero los textos existentes, por el mero hecho de hablar de ella nos dicen dos cosas. Primero: la gran estima y consideración que tienen de ella, en los círculos de los Evangelistas. Le reconocen el primer encuentro con el resucitado. Segundo: después de la muerte de Jesús, se retira al círculo del discípulo amado, juntamente con la madre de Jesús.

Cabe una pregunta: ¿Qué haría María Magdalena en el círculo del discípulo amado? ¿Cumpliría la misma labor de asistente que realizaba con Jesús, teniendo en cuenta los límites inherentes a su edad más avanzada? Su simple presencia y convivencia ofrecían a los discípulos un apoyo incalculable, justamente el mismo que le reconocen implícitamente en los textos. Nada se dice del apostolado de María Magdalena. De haber existido lo hubiesen mencionado.

REVELADOR DEL REALISMO DE LA RESURRECCION ANTE EL BLOQUEO DE LAS EMOCIONES

María Magdalena se ofrece como prototipo mismo revelador del funcionamiento de las emociones fijadas en la tremenda tristeza ^{forjada} por la experiencia de la muerte y en su cambio ante el realismo de la Resurrección. Aquí vemos, en un caso modelo típico, cómo se realiza el proceso y por consiguiente cómo funcionan las emociones humanas más intensas.

Las emociones surgen de la confrontación de los sentimientos, con las experiencias vitales más radicales, en momentos decisivos e insospechados, como puede ser la muerte. A ese nivel se elabora lo más profundo y decisivo en el ser humano.

Lo vemos claramente en María Magdalena que ante el cuerpo inerte de Jesús descubre el realismo y la crueldad de la muerte. Las emociones extremas y dolorosas surgen de la contemplación de aquel cuerpo inerte y de la revisión de la memoria humana, del recuerdo de lo que fue. El silencio del ser que tanto lugar ocupó en su vida es insoportable. La tristeza nace del sentimiento de incapacidad ante el ser amado desfilado. Se siente destruida ante el hecho irreversible de la pérdida de la vida. Las emociones se agrandan más todavía, al aparecer fijada la muerte en una total parálisis.

El paso de la muerte deja como poso hondo, una tristeza helada, que se percibe en una especie de miedo, terror y fidelidad, todo ello envuelto en un conglomerado agrio. El sepelio ahonda más, en ella, la evidencia amarga y desgarradora de la muerte.

La seguridad de la irreversibilidad de la muerte crea una fijación de las emociones a dos niveles.

En el primer nivel, la mente queda bloqueada en la imagen del acontecimiento fatal que acabó con una situación humana. Esto aparece claramente en el comportamiento de María Magdalena que anda buscando un muerto y no un vivo. Al no dar con el cadáver, siente inseguridad y terror. Su mente sigue pensando continuamente en la misma idea de la muerte, cuando sigue preguntando, dónde han puesto el cuerpo de Jesús.

En el segundo nivel el bloqueo afecta a los sentidos. Lo vemos claramente cuando se le aparece Jesús junto al sepulcro. María Magdalena se siente incapaz de pensar que pueda estar vivo. Sigue pensando de que no puede estar en el huerto paseando. Se ve con claridad de que se siente incapacitada de reconocerlo.

El bloqueo de la mente y de los sentidos aparece claramente cuando lo ve perfectamente bien y no lo reconoce. La misma observación podemos hacer de los discípulos de Emaús: "pero sus ojos estaban retenidos para que no lo reconocieran" (Lc 24, 16).

En el extremo opuesto el super realismo de la resurrección de Jesús logra una completa reversibilidad de la situación. Solamente el testimonio objetivo de la Resurrección logra romper el bloqueo de las emociones fijadas en la realidad fatal y decisiva de la muerte. María Magdalena, ante la evidente e indiscutible real presencia ^{física} de Jesús, cede y reconoce la nueva existencia, clara e inequívoca.

Así como la dificultad de ver se debía al bloqueo de las emociones, producida por la impresión de la muerte, así del mismo modo, el descubrimiento del Resucitado nace con la presencia inequívoca de Jesús. En este sentido el realismo de la Resurrección se impone sobre la impresión destructora de la muerte. María Magdalena revela a la perfección la transición entre esos dos momentos extremos.

A este nivel del proceso conviene hacer una aclaración. La incapacidad de descubrir el rostro de Jesús, a primera vista, por parte de María Magdalena, no parece ser un fenómeno excepcional. En circunstancias parecidas, también.

hemos podido observar la misma dificultad de reconocimiento en otras personas bien conocidas. Nunca se darán las mismas circunstancias, ya que la experiencia de María Magdalena es única y se refiere a la visión del Resucitado. Sin embargo nos referimos a situaciones, en cierto modo, parecidas, en las que las emociones que consiguieron fijar la mente en una idea determinada, incapacitaban el reconocimiento de un rostro familiar, encontrado en un momento inesperado. No es fácil situarse en tales casos, pero se producen y conviene catalogarlos.

Recuerdo una noche de invierno, en vísperas de Navidad, salíamos a los Alpes, desde París, para celebrar un campamento de muchachos en la nieve. Uno de los monitores se presentó azorado, diciendo haber recibido un telegrama anunciando el accidente grave de una hermana, puesta en peligro de muerte. A los dos días, ya en la montaña vi, en nuestro chalet, a unos pasos, una persona que me era familiar hablando con los muchachos. No lo reconocí, no lo saludé. Me tuvo que llamar por mi nombre para poder despertar. Era la voz de mi compañero. No lo podía creer. Mi mente no le reservaba un espacio, allí, ese día, y aun viéndolo, no lo identificaba. Sin embargo me era un rostro completamente familiar. Superada la primera sorpresa después del consabido saludo, supimos que al llegar a casa, la hermana reaccionó favorablemente y mi compañero decidió salir a la montaña para ocuparse del campamento.

Otro caso: Abdón Villamizar sufrió un accidente de carro en New York. Le conocí en el hospital San Lucas, en Manhattan. Después de varias operaciones lo llevaron para la rehabilitación al Goldwatter Memorial Hospital, en Roosevelt Island. Al poco de llegar a su nueva residencia, le llamaba la atención un enfermo de su departamento y se decía: "cómo se parece a un amigo mío". Pasó cuatro semanas, en su incertidumbre. Le veía todos los días. Las dudas se terminaron cuando le preguntó al enfermero, quién podía ser el

el susodicho paciente. Se quedó aterrado cuando le dio el nombre y el apellido: era su amigo argentino que venía a visitarlo al hospital de San Lucas. El caso es que este amigo argentino, a los días de visitarle a Abadón, tuvo un derrame cerebral que le produjo una embolia y lo dejó paralítico. Abadón, siempre pensaba en su mente: por qué no vendrá a visitarme?. Estaba en el mismo pabellón y no lo pudo identificar hasta que habló con él. En su mente no había un espacio adecuado en el hospital para su amigo.

Reconocemos que los casos citados son extremos ya que las circunstancias en las que se realizan aparecen como muy excepcionales. Sin embargo existen y conviene inventariarlos. Nos revelan claramente un dato: la fijación de la mente en circunstancias concretas del pasado.

El bloqueo de la mente no aparece tan claramente expuesto en todo su proceso, en ningún otro caso de las apariciones de Jesús en el Nuevo Testamento, ni tan limpio, como en el relato de María Magdalena. En las apariciones a los Apóstoles se perfilan en detalle los elementos específicos del proceso de la verificación del hecho como tal, pero no tan claramente expuesto el derrumbe del bloqueo de las emociones ante el realismo de las apariciones. María Magdalena nos ofrece un caso único y excepcional.

ESTIMULANTE DE LA VERIFICACION

La tradición tardía ha reconocido a María Magdalena el título de "Apóstol de los Apóstoles". Nada nos hace pensar en ello, en el análisis de los textos evangélicos. De hecho María Magdalena es utilizada por Jesús, como un instrumento suscitador del proceso de la verificación

en los Apóstoles. La noticia de María Magdalena produce en estos recelo, una reacción de desconfianza, la expectativa, todo lo contrario de la acogida. De hecho les predispone a la verificación. En este sentido, María Magdalena fue un estimulante tremendo y eficaz.

Una vez aparecido Jesús a sus discípulos, entonces estos utilizan el testimonio de la Magdalena, como verificador modelo de lo que sucedió con ellos. Reconocen el testimonio de María Magdalena por su gran valor, por haberles precedido y por representar un favor muy especial de Jesús a su fidelidad sin falla.

RECONSTITUCION DE LA PERSONALIDAD DE MARIA MAGDALENA

Con todos los elementos recogidos hasta ahora pensamos que tenemos la base segura para reconstruir en sus grandes líneas la personalidad de María Magdalena. Desde el punto de vista de los sentimientos, está dotada de gran emotividad y aparece como muy apasionada, tomando las cosas a pecho.

En las relaciones sociales, se distingue por su carácter extravertido, siendo muy comunicativa.

Sus disposiciones internas se distinguen por el agradecimiento y generosidad. Así nos lo sugieren su dedicación total a la obra de Jesús. Se mantiene fiel como la roca, y lo sabe decir con su presencia ante la cruz y en el sepulcro. Su itinerario es recto. No claudicó. En la acción se destaca como la dirigente. Todos le reconocen el primer puesto, la primera línea. En los momentos decisivos opera como un ejecutivo, es decir como una mujer muy práctica y responsable.

Su temple anímico-espiritual se destaca por la fortaleza. Convencida de su cometido, no cesa, no suelta el hilo de sus proyectos más generosos. Se lanza a la acción hasta las últimas consecuencias.

Al mismo tiempo, de su experiencia del Resucitado se desprende una paz sin límites. Entendió lo que pasó y su alma descansó.

Surge, en ella, de su encuentro con el Resucitado y de las narraciones de las apariciones, un profundo gozo, con el que supo saborear el triunfo de Jesús.

VALOR DOCUMENTAL DEL RELATO EN JUAN

El relato más extenso referente a María Magdalena en Juan 20, II-18, constituye un documento valiosísimo por dos razones. Nos ofrece, en primer lugar, un material de gran calidad informativa. Segundo: este material lleva la marca de la autenticidad.

El texto, en efecto, se refiere primordialmente a la descripción de una sorprendida, en su marcha hacia cometidos muy concretos y conocidos, pero inesperadamente transformados. Se preocupaba por otros derroteros cuando/encontró con el descubrimiento inequívoco de un ser inesperado, en un lugar preciso. El encuentro es tan real que María Magdalena recobra todos sus sentidos. Más allá de toda elucubración apologética, el texto nos habla del relato de una sorprendida.

El estilo del relato lleva la marca misma de la autenticidad. Se refiere prácticamente a una historia, es decir, a un acontecimiento acaecido y descrito, tal y como sucedió, todo ello muy vivo. Detrás de toda interpretación del texto, la narración habla de hechos no subjetivos. Se refiere a un dato experimentado en un lugar concreto ante un ser inesperado y lo refiere como verificado por el entorno del escriba. Los sucesos descritos,

en efecto, aparecen como controlados por los Apóstoles y llevan la marca de la confirmación de la autenticidad por todos, es decir, en una operación realizada en grupo.

Sin embargo esta historia ofrece los límites inherentes a los objetivos propuestos por el escriba al utilizar su redacción. El relato está circunscrito a su entorno y no está acompañado de lo que dicen otras narraciones similares en los otros Evangelios. Escribe en una época determinada, hacia finales del siglo primero, cuando necesitaban casos ejemplares del Resucitado. Se siente seguro con el caso que posee de primera mano. Todo lo centra en una persona cuando los hechos hubiesen podido tener otros ángulos más colectivos. En el fondo tiende a individualizar los acontecimientos. Los límites del relato se deben a las opciones del escriba, a las condiciones del entorno de éste y a la época en la que la historia fue escrita.

C.X - DOS ACTITUDES ANTE LA RESURRECCION: MARIA LA MADRE DE JESUS
Y MARIA MAGDALENA

Desde hace tiempo, guardamos el deseo persistente de incluir, en este trabajo, un estudio, a modo de apéndice, para tratar primordialmente del silencio de María la madre de Jesús, en los textos de la resurrección.

De hecho ese silencio resalta más intenso todavía si contemplamos, a la base de los textos evangélicos el contraste en la actitud de las dos Marías, ya que actúan como modelos de funcionamiento muy distinto.

Al nivel de la comparación los contrastes son aún más visibles. En uno de los modelos resalta el silencio de la madre y en el otro la presencia preponderante de María Magdalena. Uno de los modelos habla clarísimamente por la ausencia y el otro se destaca por su participación directa en los acontecimientos.

Vamos a tratar de ver los problemas que están implicados en esas dos actitudes, así como las razones envueltas.

El primer paso a dar, en la búsqueda de la solución, consiste en conseguir una información imprescindible: el trato que recibe María la madre de Jesús en los Evangelios, en general. Este dato nos orientará en nuestras averiguaciones.

EL TRATO A MARIA LA MADRE EN LOS EVANGELIOS

Una de las informaciones fundamentales de María la madre, en los Evangelios, se refiere a la existencia de las raíces humanas de Jesús. María aparece enraizada en el pueblo judío. Los evangelistas Mateo y Marcos nos dan este tipo de información (Mt 1,18 - Mt 2,11 - Mt 13,55).

Además de la información precedente, Lucas añade nuevos datos acerca de María; se refieren a las raíces

espirituales de su pueblo. María representa una figura espiritual de gran relieve que supera los simples lazos familiares. Ella está perfectamente proyectada en el espíritu de la Alianza y representa lo mejor del judaísmo: confianza total, humildad, fidelidad a toda prueba (Lc I, 27 - Lc I, 39-56 - Lc 2, 5 - Lc 2, 35 - Lc 2, 41).

María es mencionada, además, para resaltar la superación, por parte de Jesús, de esas mismas raíces humanas. Véase sobre el tema la tradición sinóptica sobre el reconocimiento de la auténtica familia de Jesús (Mt 12, 46-50 - Mc 3, 31-35 - Lc 8, 19-21).

María aparece también, como modelo de una total confianza en su hijo y en su obra. Le sigue en las etapas importantes de su vida. Sabe que Dios no le abandona a su hijo. Es consciente de la importancia de la muerte de Jesús. Es el testigo de la trascendencia de esa hora. El evangelista Juan nos ofrece de María, la imagen de un modelo completo de dedicación y confianza. Véase al efecto el texto de las bodas de Cana (Jn 2, 1-II). En ese pasaje Jesús habla de su hora y conviene recordar que el mismo evangelista es el único que menciona la madre junto a la cruz, presente en esa misma hora, en que el sacrificio fue consumado (Jn 19, 25). María está asociada al concepto mismo del sacrificio de su hijo. El vino nuevo debe su origen a la idea dada por la madre y que el Hijo . . . transforma en materia de sacrificio.

María recibe también la herencia de Jesús, es decir, la comunidad de creyentes, representada en el discípulo amado. La obra del Hijo pertenece a la madre y queda bajo su custodia.

Los datos descritos constituyen la base estructural de la información que se nos da sobre María, la madre de Jesús. Son estos mismos datos los que proyectan luz para aclarar la razón del silencio de María en la Resurrección.

UN HECHO MAYUSCULO A EXPLICAR

En efecto, tenemos un hecho de dimensiones monumentales que se desprende de la lectura de los textos evangélicos: ausencia de toda mención de la madre, en los pasajes correspondientes a la resurrección de Jesús. Nuestra búsqueda de una respuesta ^{explicativa} del dato referido se fundará en los hechos, es decir, en la información recogida de las Escrituras.

Avanzamos una primera razón. Pensamos que el silencio de los textos evita alguna dificultad capital que crearía malentendidos con la presencia de María, la madre de Jesús, en la resurrección de su hijo. En los textos anteriores ya referidos, encontramos el factor que compromete todo entendimiento de la Resurrección. María representa los lazos humanos de Jesús y bajo este aspecto la figura de María la madre es perfectamente vulnerable. Toda actuación de María se presta a ambigüedades. María proyecta la imagen de Jesús desde dentro y representa la figura de la madre y este dato compromete la objetividad de la resurrección. Ella puede aparecer, como parte muy interesada, en el conjunto del proceso y puede crear malentendidos que conviene evitar a toda costa.

Todo testimonio de la madre crearía dificultades por la ambigüedad misma de la figura de la madre y los textos sagrados tratan de evitarlo. Fácilmente se pensaría que la debilidad de la madre se excedería en el amor que tiende a transfigurar la imagen del hijo. Por esta misma razón la madre desaparece de la escena evangélica, correspondiente a los textos de la resurrección.

Pero existe una segunda razón, fundada en los textos mencionados anteriormente, que explica la ausencia de María de la escena, en los textos relacionados con la Resurrección. La Escritura nos ofrece una imagen perfectamente perfilada de María referente a su fidelidad. María aparece como el modelo del creyente, afianzada en la promesa del Señor y

muy firme en sus convicciones. Todo nos hace pensar que ella nunca soñó en que Dios iba a abandonar a su hijo. Ella no sufrió ningún tipo de desesperación, ni duda. Por ello mismo, no necesitó ningún tipo de prueba para creer en la resurrección de Jesús, al contrario de los Apóstoles, discípulos y mujeres seguidoras. El silencio de María evita todo malentendido, todo indicio de duda por parte de la madre. Por eso mismo, tampoco necesitó de ningún tipo de fortalecimiento, ni compensación. Le sobran todas las pruebas. Toda aparición hubiese indicado la necesidad de algún tipo de compensación por alguna esperanza fallida. El silencio de los textos reconoce la confianza total de la madre. Ella no necesitó ser reconfortada.

EL CONTRASTE DE MARIA MAGDALENA

La otra imagen de funcionamiento ante la Resurrección está representada por María Magdalena. Su gran ventaja aparece en el hecho de que se trata de un testimonio independiente con respecto a todos los lazos de la familia y a las ataduras de la sangre. Por ello mismo evita toda ambigüedad y malas interpretaciones.

María Magdalena nos da la imagen de Jesús, desde fuera. Nos sirve de pantalla a través de la cual aparece con más nitidez, la obra de Jesús. Ella actúa como la gran beneficiada del poder del Maestro, al comienzo como enferma, al final como persona perdida y completamente desesperada. Por eso mismo sirve de contraste y balanza, con respecto a la actitud de la madre ante la Resurrección.

El silencio de María la madre, de hecho, resalta el deseo de los Apóstoles de querer hacerse cargo de los acontecimientos desde fuera, con las manos bien sueltas para hablar libremente acerca de lo que ellos pueden saber.

La presencia de María la Magdalena revela el buen filtro a través del cual el hecho de la Resurrección es seguido paso a paso, especificando las buenas fases de todo el proceso con absoluta seguridad. El contraste de la actitud de las dos Marías afianza más todavía la representación muy objetiva que tenían los Apóstoles y discípulos de la resurrección de Jesús.

TERCERA PARTE

APORTACION INEDITA DEL EVANGELIO DE MARIA MAGDALENA

C.XI - DATOS NUEVOS EN EL EVANGELIO DE MARIA MAGDALENA

Logrados ya muchos objetivos de nuestro estudio, conviene tener ideas muy claras de lo que nos ofrece de nuevo, el Evangelio de María Magdalena y en cierto modo distinto de lo dicho ya al hacer el comentario de los Evangelios canónicos.

REVALORIZACION DE MARIA MAGDALENA

Podemos decir, que en cierto modo, el Evangelio de María Magdalena sirve para recuperar el legado de esta mujer valiosísima y clave en los orígenes del cristianismo, después de la resurrección de Jesús.

Nos proyecta una gran luz sobre el papel que juega en la primera génesis de la comunidad de creyentes y nos ofrece también una imagen objetiva del ambiente en el que se desarrollaron los Apóstoles.

Como lo hemos mencionado ya, en la documentación oficial de la Iglesia, es decir en los Evangelios, se nos transmiten trazos substanciales de la existencia y personalidad de María Magdalena, hasta las apariciones del Resucitado, pero después la silencian por completo y nada conocemos de sus andanzas. Un dato ilustra la profundidad del hecho. En efecto, los Hechos de los Apóstoles silencian su nombre y la mantienen en el más absoluto anonimato. Una sola referencia habla por sí sola: "Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos" (Hech. Apost. I, 14). Lucas pasa en silencio el nombre de María Magdalena. Habla solo de las mujeres en general.

Gracias al Evangelio de María Magdalena, la tradición mantiene viva la epopeya de María y da relieve a su nombre. De algún modo llena el silencio de Lucas y la sitúa en el sistema de la Iglesia primitiva, aunque se vea envuelta en el ambiente de la doctrina gnóstica.

En parte trata de recuperarla, la recuerda y valoriza su testimonio, con un título gigantesco, "el Evangelio de María". La reconocen digna de las fuentes más sagradas de la verdad. Tratan de equipararla en la memoria latente del pueblo con el mensaje del Evangelio oficial. Reconocen con ello que fue instrumento eficaz y conducto irremplazable de esa Buena Nueva.

Además el documento describe la vida de la comunidad proto-apostólica. Nos revela el tipo de relaciones ad intra. En el texto aparece el ambiente que se respira en la comunidad apostólica y se nos narra el estilo de vida que impera entre sus miembros.

También emergen grandes temas y actitudes de las conversaciones. María Magdalena se ve envuelta en algunos de esos temas fundamentales. En esas relaciones emergen datos muy positivos que no encontramos explícitos en los Evangelios oficiales y de ello se desprende, además, la figura colosal de María Magdalena, realizada por una reflexión fundada en valores efectivos.

EL HECHO DE COMPARTIR

Sobresale con fuerza un rasgo comunitario concreto, el hecho de compartir. En efecto, existe en la pieza una intensa comunicación entre los discípulos. Conversan entre ellos y también con María Magdalena. Discuten acerca de puntos capitales. Gracias a sus conversaciones podemos conocer el ambiente del grupo, dominado por la franqueza y fraternidad. De las palabras ofrecidas se desprende el estilo de las relaciones muy directas existentes entre los seguidores de Jesús. De hecho tratan de mantener vivo el espíritu y el mensaje de una experiencia común única, la convivencia y los principios espirituales de Jesús. Además,

tratan de salvar esta experiencia, actualizando la memoria común en un ambiente de fraternidad y compañerismo. Vemos a Pedro y a otros discípulos compartiendo y con ello nos descubren su propia memoria colectiva.

Al exponer su pensamiento, fijan con claridad un hecho: María Magdalena forma parte del grupo y está reconocida por el equipo de los discípulos del Señor, como un testigo privilegiado de un hecho único, la primera visión del Señor Resucitado.

En el proceso de la convivencia fijan para la posteridad los valores reconocidos de María Magdalena y la acogen como formando parte del grupo.

UN MUNDO DE VERIFICACIONES

El documento nos descubre a la comunidad de los Apóstoles como un mundo en el que se desarrollan las verificaciones comunitarias de la experiencia vivida en común de Jesús. Aparecen como realmente preocupados por la substancia del contenido de la fe, del depósito recibido. Mantienen un criterio clave, en sus declaraciones, para identificar la naturaleza de la verdad: lo que recuerdan como enseñanza directa de Jesús. Hacen una distinción fundamental entre lo que enseña Jesús y lo que no ha enseñado. Andrés se expresa claramente: "Yo no creo que el Señor ha dicho eso". La verificación es perfectamente colegial. Todos investigan su propio arsenal de recuerdos y lo publican.

Consideran juntos el patrimonio común. Aceptan lo que reconocen como una experiencia del grupo. Andrés se deja decir: "Esas ideas no corresponden a las que conocemos".

La verificación se desencadena en un ambiente fraterno de gran franqueza. Además, pasan por el cedazo de la crítica todo aquello que no es conforme al espíritu y al estilo del Evangelio. Leví incrimina a Pedro por la violencia de su declaración: "Pedro, tú has sido siempre violento. El Señor la ha juzgado digna".

En efecto , todos los Apóstoles reflexionan en común sobre el valor evangélico de María Magdalena. Declaran juntos que Jesús resucitado habló a una mujer antes que a ningún hombre, la reconoció digna del acontecimiento. Lo hizo porque la conoció profundamente y la amó como el sabía hacerlo. Todos los Apóstoles son capaces de considerar el hecho y proclamarlo en público.

Nada de lo dicho va en contra de lo que dicen los Evangelios. Sin embargo, lo que permanece reconocido en los Evangelios en el segundo plano de la lectura del texto, aparece en el Evangelio de María Magdalena clara y explícitamente expresado. El punto merece particular atención.

María Magdalena es examinada ^{abiertamente} por los Apóstoles y sale enaltecida de la prueba.

El texto del Evangelio de María Magdalena habla claramente de un tópico que no se menciona en los Evangelios y que sin embargo, nada nos hace pensar que pudiera estar excluido del ambiente que reflejan las páginas de los Evangelios. María Magdalena tuvo que estar necesariamente presente en el centro de las discusiones de los Apóstoles.

En este capítulo resaltamos el hecho de que los Apóstoles verifican colegialmente todo lo que se refiere a Jesús y por eso mismo se ocupan de valorar la figura de María Magdalena que sale engrandecida de la prueba.

El Evangelio de María Magdalena, sin ser un documento oficial de la Iglesia Católica, resalta y acentúa el hecho de las verificaciones de los Apóstoles, con fuerza y buen tino, poniéndonos al corriente de lo que tuvo que ocurrir necesariamente, entonces, en el corazón del cristianismo.

INSISTENCIA EN LA AUTORIDAD

En el texto de María Magdalena late el tema de la autoridad. Una de las cuestiones que preocupa a los Apóstoles es la autoridad de María Magdalena. Claramente manifiestan que descalifica y desbaratan toda duda, acerca del tema. El planteamiento de la duda está ocupado por tres cuestionamientos mayores: "Ha hablado el Salvador a una mujer sin que lo sepamos? Debemos cambiar nuestros hábitos y escuchar a una mujer? La ha preferido a nosotros?".

Pedro cuestiona claramente el asunto de la autoridad de María negándose a reconocer que una mujer pueda tener precedencia sobre un hombre. También interroga sobre el papel desempeñado por esta mujer en particular. Pero, además, reconoce el punto de preferencia de María sobre los Apóstoles, todo eso por parte de Jesús.

Sin embargo, a lo largo de todo el documento emerge la precedencia de los Apóstoles sobre María. Los Apóstoles aparecen en el primer plano y la primera parte la ocupan exclusivamente ellos. Ante María, también, actúan con conciencia de pertenecerles el ejercicio de la autoridad, en la comunidad de los creyentes. Por el tono utilizado, el orden seguido en la actuación de los actantes y el uso de la lengua, la institución de los Apóstoles, como tal, aparece reconocida por encima de María Magdalena, tanto en el orden ofrecido en la narración, como en el seguido en la conversación.

Aparece claramente expuesta, también, cierta tipología de personajes claves de la comunidad apostólica, descrita con rasgos recogidos de la gran tradición viva todavía en el siglo segundo. Pedro es reconocido como fogoso, violento, irascible. Mateo aparece como justo, noble.

Los Apóstoles son presentados actuando con poder, como lo decimos, pero también son reconocidos como seres frágiles. La referencia a la debilidad de los Apóstoles es evidente. Tienen miedo. Se sienten tristes. La nota de la debilidad está claramente acusada.

Visto este tema del miedo, desde el prisma de la época de la redacción del Evangelio de María, no será todo ello un fiel reflejo del espíritu que dominaba debido a las terribles persecuciones del momento, en aquellos comienzos del cristianismo?. Se ve que los Apóstoles tienen miedo y debe de existir alguna razón de peso para ^{reflejar} ese temor.

No olvidemos que la figura de María Magdalena emerge justo en ese momento en que se habla de la debilidad de los apóstoles. María representa, no la autoridad, pero sí la fortaleza y fidelidad que todos ellos necesitan.

María llena un gran vacío cuando la autoridad se siente débil. María representa, ante la realidad implacable de la autoridad, dotada de facultades y no libre de debilidades, la presencia decisiva de los carismas. María Magdalena ofrece en el corazón del cristianismo, un balance a la autoridad. No la suple, la completa.

AFIANZAMIENTO DE LOS CARISMAS

En el Evangelio de María Magdalena contemplamos un fenómeno curioso. Los ejecutores de la autoridad tratan de afianzarla aún más y para ello establecen claramente que María Magdalena no la detiene. Pero, ^{de} este rechazo no sale empobrecida la figura de María Magdalena, sino engrandecida. Se establece una oposición Apóstoles-María y emerge enaltecida la talla de la Magdalena. Ella sobresale de la prueba como representante de auténticos valores, da a conocer carismas muy especiales. Por otro lado los Apóstoles aparecen como desposeídos del monopolio de los valores espirituales en su totalidad. La autoridad puede dar prueba de debilidad y claramente se habla de ello en el texto. En el fondo la autoridad representa, en términos exclusivos, un polo de la esencia del cristianismo y solamente uno. En el otro se encuentran los carismas como pilares vivos

de valores evangélicos. María Magdalena no participa del mandato otorgado y encomendado a los Apóstoles y este aspecto está muy presente en el ambiente de nuestro documento. Pero María Magdalena es aceptada por los discípulos de Jesús porque es portadora de valores evangélicos auténticos.

Los valores espirituales están reconocidos por el mismo Jesús que la considera digna de la primera aparición, por encima de todos los Apóstoles. Jesús establece la prioridad entre las personas favorecidas por las apariciones, para que conste en el futuro. María Magdalena es aceptada como modelo por ser ejemplar vivo de un cúmulo de valores fundamentales y vivos del cristianismo. Descuella la calidad de su amor desinteresado, limpio y consagrado al servicio de su Maestro, en los mejores momentos como en los peores.

Se destaca el don de discernimiento. Identificado el rostro de su Maestro, reconoce en la dimensión humana de Este, su personalidad divina. No tropieza en especulaciones inútiles. Da en el clavo. Acierta. Expresa gran calidad en su juicio.

Posee un tremendo control en las situaciones más deprimentes y opuestas. Las domina por su buen sentido espiritual. No claudica en las pruebas fatales. Supera límites inherentes a su personalidad. Se nos dice que no es irascible. Claro indicio de la prueba que supo superar gracias a Jesús. María es inquebrantable en sus decisiones y en sus intuiciones profundas. No es la mujer con la que puedan jugar ya las potestades más perversas.

Pero también nos ofrece cualidades sociales. Se trata de un buen comunicador. Se expresa con claridad, valentía en el momento oportuno. Sabe ocupar el puesto que le corresponde en la compañía de los Apóstoles. Su testimonio es reconocido y causa impacto.

Pero quizá una de las gracias espirituales más determinantes es el don de fortaleza. Ningún mandato recibido especialmente le confiere autoridad sobre los otros creyentes, pero María Magdalena actúa correctamente y eficazmente, en las circunstancias más difíciles. Ella posee la fuerza del modelo, del testigo privilegiado, influye por lo que es.

María Magdalena actúa, además, acertadamente, cuando fallan los Apóstoles. El hecho es que los Apóstoles fallan, tienen miedo. María Magdalena les infunde fortaleza y por el don del buen juicio consigue apaciguarlos y congregarlos.

La solidez de María sirve para unir a los Apóstoles y para encauzarlos ^{en} su misión evangelizadora. Les anima y gracias a ese empuje especial, se encaminan por la senda que deben de tomar. En el fondo la solidez de María Magdalena aparece como una compensación a los límites de la autoridad. El texto lo dice claramente: "María calma los ánimos de los discípulos, al ponerse tristes por la marcha de Jesús, y al sentirse asustados ante la magnitud de la Misión". Gracias a María Magdalena los carismas aparecen como complemento orgánico de la autoridad. En esta línea Jesús utiliza a María Magdalena para reforzar al colegio apostólico. De su apoyo especial se benefician, también, todos ellos. En el fondo María Magdalena tiene un cometido particular. No supe a los Apóstoles, los complementa. Ella representa gráficamente la función bienhechora de los carismas, cara a la autoridad. Esos dos polos nos dan la dimensión exacta de la comunidad de los creyentes.

EL CUMPLIMIENTO DE LA MISION

Al estudiar la figura de María Magdalena, surge inmediatamente con fuerza una interrogante mayor: después de la Ascensión del Señor, sería la Magdalena un extraordinario predicador de la Resurrección? Conociéndola ser depositaria de uno de los mayores favores de Jesús, como vidente de la primera aparición, sabiéndola, además, dotada de un temperamento activo y de naturaleza comunicativa, nos la imaginamos contando en múltiples ocasiones su primera visión del Señor Resucitado y contestando a múltiples preguntas. De ahí poco cuesta dar un paso más para transformarla en un predicador popular de prestigio. El Evangelio de María Magdalena nos saca de toda duda o incertidumbre. Nada nos asegura de que María Magdalena fuese un predicador popular. Todo nos conduce a creer que después de la Ascensión de Jesús, María Magdalena seguiría haciendo lo que ofrecía ya antes, en la comunidad apostólica: compartir, acompañar y ser un buen auxiliar. No cambió de vida. Su estilo, el mismo se acentúa y su testimonio adquiere mayor vigor ya que proyecta la solidez de su propia experiencia, en la convivencia con los Apóstoles. María Magdalena continúa siendo, en medio de ellos, el testigo privilegiado de la Resurrección.

Sin embargo no cabe descartar la posibilidad de que María Magdalena hablara a título privado con personas individuales o en grupo, de una manera ocasional acerca de su experiencia única. Nada nos hace creer, por otro lado, que organizara predicaciones por su cuenta. El mandato de este cometido no aparece por ningún lado. Además el silencio del mandato descarta la existencia del mismo. De haber un mandato especial concedido a María hubiera aparecido públicamente proclamado. El testimonio ordinario de la vida de María Magdalena constituyó su misión muy especial en una comunidad apostólica concreta.

LA COLERA SEPTIFORME

Tocamos, ahora, un punto muy especial; la posesión de María Magdalena. Hasta hace poco los Evangelios oficiales constituían nuestra única fuente de información. El Evangelio de María Magdalena nos abre una pista nueva, inédita.

Veamos primero lo que nos dicen los Evangelios, donde se nos habla de la posesión de los siete demonios. En varias citas, el número siete es sinónimo de cantidad, de poder decisivo:

Mc 16,9-"María Magdalena, de la que había echado siete demonios".

Lc 8,2 -"De la que habían salido siete demonios".

Lc 11,26-"Entonces va y toma otros siete espíritus peores que él: entran y se instalan allí".

Pocas variaciones hemos encontrado en las opiniones de los exégetas sobre el tema de la posesión septiforme. El Padre Lagrange no les dedica ningún análisis en sus comentarios. Como lo hemos señalado, anteriormente, el canónigo Osty dice: "Este número de plenitud indica una fuerte posesión" (19).

La cifra siete expresa según los comentarios, el concepto de cantidad, de número en su plenitud y totalidad.

Ninguna información más completa sobre el dato del número siete, referido a los demonios, fue encontrado en el conjunto de los textos bíblicos.

Sin embargo, hallamos sobre este mismo tema, un dato nuevo, positivo en el Evangelio de María Magdalena.

(19) Chanoine E. Osty P.S.S., La Sainte Bible, L'Évangile selon Saint Luc, Edit. du Cerf, Paris 1954, note G.

Se nos habla claramente de las potestades espirituales malélicas y todo el acento está puesto en la calidad de la posesión.

La referencia es directa, a la cólera septiforme, a la que le adjudican siete compañeras, identificadas y diferenciadas, una a una. Todas ellas recapitulan el conjunto de las pasiones. Con ello se identifica la naturaleza de la posesión septiforme.

El acento está puesto en la cólera, que aparece como el último grado de la posesión.

No cabe la menor duda de que la referencia de la cólera septiforme está relacionada con María Magdalena. Claramente se nos presenta dialogando con ella y confrontándola. También se dice que de "un mundo se la había separado por otro distinto"; expresión indicativa del cambio de María Magdalena.

La cólera aparece como la más perniciosa de las posesiones por desarrollar la agresividad descontrolada y por ser expresión viva de violencia, precipitación, irascibilidad, arrebató, descontrol total. Todas estas situaciones, referidas a las personas, están relacionadas, en la época que estudiamos, con la posesión diabólica, por ser clara expresión del mal perfecto.

La mención textual de la cólera de las siete formas está relacionada con la vida pasada, superada ya por María Magdalena, gracias a la acción del Salvador. En el texto están latentes esos dos tiempos, lo que fue antes y lo que es después, lo viejo y lo nuevo.

El dato es indicativo de que en el momento de la redacción del Evangelio de María existía una tradición sobre la posesión de María Magdalena y que creía conocer la naturaleza de dicha posesión. La tradición puede leerse en la riqueza descriptiva del texto y en la intencionalidad patente expresada en la composición de la información.

Por otro lado la insistencia en la no irascibilidad

de María Magdalena nos muestra el deseo expreso de asentar para siempre que María Magdalena ^{no} padece tal cosa porque ya tiene superado ese mal. Con lo que se nos indica que durante un tiempo anduvo cargando con el mencionado mal hasta desacerse definitivamente de él.

Por lo que nos dice el texto llegamos a la conclusión de que el mal de María Magdalena fue identificado con la violencia, el arrebató extremo que causaba un choque profundo y sorpresa en el público.

La tradición recogida en el Evangelio de María Magdalena añade un dato cultural importante para los estudios bíblicos, dándonos a conocer la naturaleza de la posesión de María Magdalena, tal y como era conocida en la época antigua correspondiente a la fecha de la redacción del documento.

C O N C L U S I O N

Por todo lo dicho realizamos que tenemos en esta obra, una pieza clave de información sobre el período proto-apostólico después de la resurrección de Jesús. Refleja, además, claramente el impacto de la imagen de María Magdalena en la mente popular.

Por lo dicho en la obra se ve que María Magdalena está situada en la memoria del pueblo, como un tremendo personaje, poderoso por sus recursos, familiar entre los creyentes, aceptada como tal por el medio ambiente, ocupando un lugar destacado en medio de los discípulos de Jesús.

En el Evangelio de María Magdalena, diríamos que se encuentra expresada la imagen de nuestra protagonista, tal y como aparece reflejada en la mente del pueblo en el tercer nivel de la conciencia colectiva.

En el primer nivel situamos todo aquello que habla a la primera persona, "esto recibimos".

En el segundo nivel colocamos lo que se recibe a través de los intermediarios, "esto supimos por los testigos".

En el tercer nivel aparece todo aquello que emerge como aceptado y fijado en el ambiente global, de un modo muy seguro.

Nos queda por decir que el Evangelio de María Magdalena tiene todas las trazas de estar escrito por un hombre. No aparecen preocupaciones de mujer. No se nos presentan mujeres conversando. Los tópicos y diálogos se refieren a temas conceptuales, a preocupaciones especulativas de hombres. María Magdalena no hace más que contestar a hombres que hablan de arriba a abajo. La iniciativa parte de ellos. María Magdalena sale brillante de la prueba, pero se defiende. La iniciativa no surge de ella.

Hemos evitado voluntariamente todos aquellos temas novelescos que están de moda, en la actualidad, pero que no aparecen por ningún lado en el Evangelio de María Magdalena, ni en los Evangelios canónicos: las relaciones turbias del maestro y su confidente.

Todos los puntos más sobresalientes de nuestra investigación tienen su base real en el texto estudiado.

Pensamos que nuestra aportación ha sido substancial en lo que se refiere a algunos temas claves, al mejor conocimiento de María Magdalena, como al progreso de los estudios bíblicos: naturaleza del documento, personalidad de María Magdalena, raíces de su mal, ejemplar vivo del desarrollo de los sentimientos en el proceso de la Resurrección, la posesión septiforme, aspectos del ambiente de la comunidad apostólica y más puntos todavía para tranquilizar las curiosidades de una mente exigente.

BIBLIOGRAFIA

DOCUMENTACION GENERAL

- .Dictionnaire de la Bible, Marie-Madeleine, Letouzey, Paris 1908
V.4, pp.810-818
- .Enciclopedia Ecclesiastica, Maria Maddalena, Vallardi-Marietti,
Milano Torino, 1942, VI, pp.136-139
- .Dictionnaire de Théologie Catholique, Marie-Madeleine,
Paris 1911-1951, V.VIII, pp.537, 1164, 1216, 1220, 1419
Vol.IX, pp.148, 1948
Vol.XI, p.1119
Vol.XII, p.933
Vol.XIV, p.954
- .Enciclopedia Cattolica, Maria Maddalena, Vaticano 1952,
pp.138-143
- .Lexicon fur Theologie und Kirche, Maria Magdalena, Herder,
Freiburg 1962, V.7, pp.39-40
- .New Catholic Encyclopedia, St Mary Magdalena, Mc Graco-Hill,
New York 1967, V.9, pp.387-389.
- .The Oxford Dictionary of the Christian Church, The Gospel
of Mary-Mary Magdalene, Cross and Livinstone,
Oxford Univ.Press, 1944-1968, pp.884.
- .The Westminster Dictionary of the Bible, Mary Magdalene,
Philadelphia 1976
- .Catholicisme, Marie-Madeleine, Letouzey, Paris 1979, F.8,
pp.631-638.
- .Dictionnaire de Spiritualité, Beauchêne, Paris 1980,
Marie-Madeleine, Vol.10, pp.559-575.

DOCUMENTACION GNOSTICA

- .Carl Schmidt, Ein Vorirenaisches Gnostisches Originalwerk
in Koptischer Sprache, Sitzungsberichte
Academie des Sciences, Berlin 1896, pp. 839-847
- .Catalogue of the Greek Papyri in the John Rylands Library
Manchester, Vol. I, Arthur S. Hunt, D. Litt. London 1911
- .Catalogue of the Greek and Latin Papyri in the John
Rylands Library, Manchester, Vol. III,
C.H. Roberts, Manchester 1938
- .G.P. Garratelli, La parola del Passato, fasc. 2, 1946, pp. 266 f.
- .Walter C. Till, Die Gnostischen Schriften des Koptischen
Papyrus Berolinensis 8502, Texte und
Untersuchungen 60, Berlin 1955.
- .G. Quispel, Das Hebraer Evangelium in Gnostischen Evangelium
nach Maria, Vig. Chr. II, 1957, pp. 139-144.
- .Santos Otero, Los Evangelios Apócrifos, BAC, Madrid, 1956
- .R. MCL. Wilson, The New Testament in the Gnostic Gospel
of Mary, NTS III, 1956-57, pp. 233-243.
- .Edgar Hennecke, New Testament Apocrypha, edit. by Wilhelm
Schneemelcher, The Westminster Press, Philadelphia
1964.
- .David M. Scholer, Nag Hammadi Bibliography, 1948-1969,
Leiden - E.J. Brill, 1971
- .Hans Martin Schenke, Codex of Berlin, Texte und Untersuchungen
Berlin 1972
- .Elaine Pagels, The Gnostic Gospels, Random House, New York 1979
- .Evangile selon Marie, Nag Hammadi Studies XI, Leyde 1979
- .Ron Cameron, The Other Gospels, Philadelphia, Westminster
1982, pp. 38-48
- .Michel Tardieu, Ecrits Gnostiques, Codex de Berlin, Ed. du Cerf
Paris 1984
- .Epiphane, Questions de Marie, Panarion XXVI 8, I-2, TELQUEL, n. 88,
pp. 70-71-pp. 85-86
- .Epiphane, Naissance de Marie, XXVI 12, I-4, TELQUEL n. 88, p. 75
p. 88

- .Loisy Alfred, Le Quatrième Evangile, Alphonse Picard, Paris 1903
- .Loisy Alfred, Les Origines du Nouveau Testament, Librairie Nourry, Paris 1936
- .Jean Guitton, Le Problème de Jesus, Divinité et Résurrection, Aubier, Paris 1953
- .Chanoine E. Osty P.S.S., L'Evangile selon saint Luc, La Sainte Bible, Les Edit. du Cerf, Paris 1954
- .Renan Ernest, Oeuvres Complètes, Volume IV (La Vie de Jésus, Les Apôtres, Saint Paul) Vol.V (Les Evangiles, L'Eglise Chrétienne) Calman Levy, Paris 1947-1958
- .Bultmann Rudolf, Theology of the New Testament, New York 1951-55
- .Bultmann Rudolf, The History of the Synoptic Tradition, Harper, New York 1963
- .Brown Raymond E., The Gospel according to John, The Anchor Bible, Doubleday, New York 1970
- .W.F. Albright and C.S. Mann, Matthew, The Anchor Bible, Doubleday, New York 1971
- .Bultmann Rudolf, The Gospel of John; A commentary, Philadelphia 1971
- .Adrienne von Speyer, Three Women and The Lord, Ignatius Press, San Francisco 1978
- .Brown Raymond E., The Community of The Beloved Disciple, Paulist Press, New York 1979
- .Joseph A. Fitzmyer S.J., The Gospel According to Luke, The Anchor Bible, Doubleday, New York 1981
- .Elisabeth Moltman-Wendel, The Women Around Jesus, Crossroad, New York 1982
- .Elisabeth Schussler Fiorenza, In Memory of Her, Crossroad, New York 1983
- .Francis J. Moloney SDB, Women First Among the Faithful, Ave Maria Press, Notre Dame, Indiana 1984
- .C.S. Mann, Mark, The Anchor Bible, Doubleday, New York 1986
- .Ardy Evenson, Mary of Magdala (Model of discipleship in the Fourth Gospel), The Bible Today, July 1989, pag. 219-224